

Maestría en Gestión del Conocimiento Educativo

Gestión y Convivencia: Claves en la
construcción del conocimiento social
educativo

Carlos Andrés Rojas Andrade



**Universidad[®]
Católica
de Manizales**

VIGILADA MINEDUCACIÓN

Vicerrectoría Académica

**Unidad Institucional de
educación a distancia**

Gestión y Convivencia: Claves en la construcción del conocimiento social educativo

Carlos Andrés Rojas Andrade

Universidad Católica de Manizales
Maestría en Gestión del Conocimiento Educativo
Trabajo de Grado
Popayán
2018

Gestión y Convivencia: Claves en la construcción del conocimiento social educativo

Carlos Andrés Rojas Andrade

**Trabajo de Grado presentado como requisito parcial para optar al título de
Magister en Gestión del Conocimiento Educativo**

**Mg. Diego Armando Jaramillo Ocampo
Asesor de la Investigación**

**Universidad Católica de Manizales
Maestría en Gestión del Conocimiento Educativo
Trabajo de Grado
Popayán
2018**

Nota de Aceptación



Universidad[®]
Católica
de Manizales

VIGILADA MINEDUCACIÓN

Jurado No 1

Jurado No 2

Jurado No 3

Mg. Diego Armando Jaramillo Ocampo
Director

Popayán – Cauca, 15 de Abril de 2018





Universidad[®]
Católica
de Manizales

VIGILADA MINEDUCACIÓN

*Hemos aprendido a volar como pájaros,
A nadar como los peces,
Pero no hemos aprendido el sencillo arte
De vivir como hermanos*

Martin Luther King (1968)



Dedicatoria

A Dios, por iluminar este camino y haberme permitido estar allí y volver allí sin contratiempos y haber podido culminar este proceso llevándolo a feliz término.

A mi familia, por su respaldo, acompañamiento y colaboración en cada una de las etapas de este proceso, su mano en mi hombro permitió sentir el aliento necesario para no desfallecer en el intento.

A mi asesor, Magister Diego Armando Jaramillo Ocampo, quien, desde la sinceridad de sus apreciaciones y el acompañamiento de sus asesorías, pudo extraer de mi la capacidad de construir en pro del mejoramiento permanente de mi entorno educativo

Agradecimientos

Siempre y en primer lugar agradezco a Dios por la oportunidad de poder, después de varios años, complementar mi formación académica, la Universidad Católica de Manizales siempre abrió las puertas para el logro de esta meta propuesta.

Igualmente, un agradecimiento muy especial a mi esposa Adriana, quien fue el aliento permanente y el acompañamiento constante, la comprensión al esfuerzo realizado y en varias ocasiones la orientación necesaria para lograr comprender los procesos en el fascinante mundo de la investigación educativa.

Al Magister Diego Armando Jaramillo Ocampo, quien desde su experiencia y sabiduría supo orientar el trabajo con valiosos aportes que hoy me permiten, con gran orgullo, culminar de la mejor manera la investigación en una comunidad ávida de mejores relaciones, de mejores comprensiones en la interrelación con el otro.

A la institución educativa Bordones, en cabeza del Mg. Mauricio Murcia Soto, por abrir las puertas sin temor a la indagación y el seguimiento, no solamente de saberes y actitudes, sino también de la esencia de sus procesos, la convivencia.

A los estudiantes y profesores, que, desde su disposición, actitud y sinceridad en sus palabras, aportaron un grano de arena para la construcción de este proceso investigativo.

Resumen

La presente investigación aborda la convivencia como una oportunidad de crecimiento institucional y su relación con la gestión del conocimiento, la intención de reconocer las relaciones existentes en la interacción entre quienes conforman la comunidad educativa, especialmente los estudiantes, sus prácticas sociales en los espacios institucionales y sus aportes frente a la construcción de un ambiente que fomente un ambiente de respeto, tolerancia y diálogo.

En esta investigación cualitativa se utilizó el enfoque y diseño desde la complementariedad, dada la importancia en la comprensión de la realidad social en cada una de sus características, en la cual se desarrollaron los tres momentos que conforman el paso a paso de la misma, La pre-configuración de la realidad, la configuración y la re-configuración.

El primer momento destaca su necesidad de realizar un acercamiento al problema de investigación a partir del trabajo desarrollado en los diarios de campo y sus descripciones densas, así como una construcción a partir de investigaciones previas en este mismo campo, El segundo momento centra su esfuerzo en la aplicación de instrumentos y la sistematización de los resultados obtenidos; y un tercer momento donde se exponen los hallazgos para brindar la interpretación de los sentidos a partir del análisis de lo encontrado.

Escuchar e interpretar las narraciones de los actores inmersos en el contexto de estudio genera la construcción permanente de propuestas enfocadas a gestionar el conocimiento de quienes hacen parte de esta pequeña sociedad que busca promover el mejoramiento permanente de las relaciones interpersonales en los diferentes ambientes donde se desenvuelven.

Palabras Claves: Convivencia, Gestión del Conocimiento, Diálogo, El Otro.

Abstract

The present investigation approaches coexistence as an opportunity for institutional increase and its relationship with the management of knowledge, the intention of acknowledge the present relationships on the interaction between the people that shape the educational community, specially the students, their social practices on institutional spaces and their contributions about the making of an environment that generates respect, tolerance and dialogue.

It's been used a focus and design form the complementarity in this qualitative investigation, given the importance in the comprehension of a social reality in every single one of its features, in which three moments that shape the step by step of it develops, the pre-configuration of reality, the configuration and re-configuration.

The first moment highlights the need of making a close up to the investigation problem from the work developed on the field journals and their thick descriptions, so like a building of knowledge from previous investigations in the same field. The second moment

focuses its efforts in the enforcement of instruments and the systematization of the obtained results. And a third moment exposes the results to offer an interpretation of the senses from the analysis of what's been found.

Listening and interpreting the narratives of the players immersed in the studied context generates the permanent construction of proposals focused on manage the knowledge of the people who make part of this small community that looks forward to promote the permanent improving of the human relationships in the diverse environments where they're developed.

Keywords: connivance, knowledge management, dialogue, the other.



Tabla de contenido

	Pág.
Introducción.	14
1. Problematización.	17
1.1. Preguntas Orientadoras.	29
2. Justificación.	30
3. Objetivos.	33
3.1. Objetivo General.	33
3.2. Objetivos Específicos.	33
4. Algunas Aproximaciones a los Estados del Arte.	34
4.1. Europa.	34
4.2. Latinoamérica.	36
4.3. Colombia.	37
5. Algunas Aproximaciones Conceptuales.	40





5.1.Convivencia.	40
5.1.1. Ley de Convivencia Escolar.	47
5.2. Gestión del Conocimiento.	50
5.3. Construccinismo Social.	54
5.4. Lenguaje.	56
6. Metodología.	59
6.1. Primer Momento: Pre-Configuración.	61
6.1.1. Teoría Sustantiva Derivada de la Inducción.	61
6.1.1.1. Descripción de las Pre-Categorías	61
6.1.1.1.1. Categoría: Convivencia Escolar.	61
6.1.1.1.2. Categoría: Gestión del Conocimiento Social Educativo.	63
6.1.2. Teoría Formal Derivada de la Deducción.	64
6.1.3. Pre-Estructura Social Encontrada.	68
6.2.Segundo Momento: Configuración de la Realidad.	68
6.2.1. Trabajo de Campo en Profundidad.	68
6.2.2. Método y Recolección de la Información.	70
6.2.3. Contexto Sociocultural.	73
6.3.Tercer Momento. Re-Configuración de la Realidad:	
Construcción de Sentidos.	76
7. Hallazgos.	80
7.1. Descripción de las Categorías.	82





7.1.1. Convivencia Escolar.	82
7.1.1.1.Subcategoría. Interacción con el Otro.	85
7.1.1.2.Subcategoría. Manejo de Emociones.	88
7.1.1.3.Subcategoría. El Juego.	90
7.1.2. Gestión Social del Conocimiento.	92
7.1.2.1. Subcategoría. Valores.	96
7.1.2.2. Subcategoría. Propuestas.	99
7.1.3. Violencia Escolar.	104
7.1.3.1. Agresión Física.	105
7.1.3.2. Agresión Verbal.	109
7.1.3.3. Desconocimiento del otro.	110
7.1.4. Comunicación.	113
7.1.4.1. Subcategoría. Diálogo.	115
7.1.4.2. Subcategoría. Empatía.	118
7.1.4.3. Subcategoría. Asertividad.	120
8. Emergencias.	121
9. Conclusiones.	124
10. Recomendaciones.	127
11. Bibliografía.	128
12. Anexos.	134





Universidad[®]
Católica
de Manizales

VIGILADA MINEDUCACIÓN

Lista de Figuras.

Pag.

- | | |
|-----------|---|
| Figura 1. | Categorías y Sub categorías de investigación. |
| Figura 2. | Expresión gráfica interacción con el otro |
| Figura 3. | Expresión gráfica manejo de emociones |
| Figura 4. | Expresión gráfica Violencia |
| Figura 5. | Expresión gráfica agresión física. |





Universidad[®]
Católica
de Manizales

VIGILADA MINEDUCACIÓN

Lista de Anexos.

Pag.

Anexo 1. Descripciones Densas

Anexo 2. Modelo Consentimiento Informado.

Anexo 3. Modelo Entrevista a Profundidad. Preguntas Orientadoras para
Estudiantes

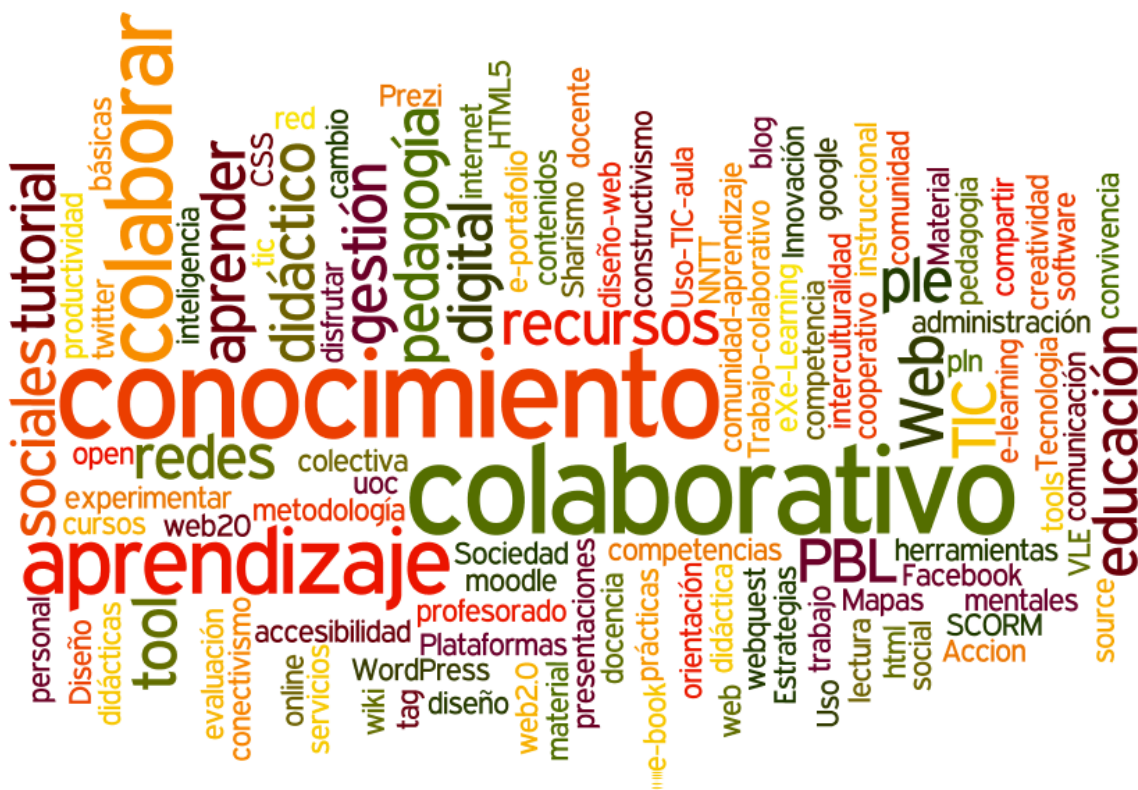




Universidad[®]
Católica
de Manizales

VIGILADA MINEDUCACIÓN





Tomado de: Pensamientos para la Reflexión: Conocimiento Libre

<https://cienciaconciencia.org.ve/pensamientos-para-la-reflexion-31/>

Introducción

Cada comunidad educativa motiva su propio crecimiento a partir de la capacidad de relacionarse entre los integrantes que la conforman, la finalidad de convertirse en ente transformador de desarrollo de una región, debe ser uno de los objetivos que proyecte a otro nivel cada institución para dar pasos agigantados hacia un futuro, incierto en algunos momentos, promotor de cultura, de sana convivencia y de valores que puedan gestionar el mejoramiento permanente y proyectarse decididamente a convertirse en una organización que aprende.

Una institución que decide recorrer la autopista del conocimiento, tiene claro el crecimiento permanente en el mejoramiento de la calidad de sus procesos, Delors (1996), señala que: “La educación tiene la misión de permitir a todos sin excepción hacer fructificar todos sus talentos y todas sus capacidades de creación, lo que implica que cada uno pueda responsabilizarse de sí mismo y realizar su proyecto personal” (p. 12), es entonces un espacio que se construye permanentemente en comunidad y que brinda la oportunidad de crecimiento individual sin desconocer al otro como acompañante del proceso, pues es a partir del conjunto donde se encuentran las comunidades de trabajo, aprender entre todos para beneficio personal.

Fortalecer la convivencia en los planteles educativos es tarea primordial de quienes hacen parte de la vida institucional, de quienes interactúan diariamente en el escenario

escolar desde las diferentes gestiones con el objetivo de promover espacios donde el estudiante se pueda desenvolver libremente, mostrarse con sus virtudes y sus defectos, fortalecer los lazos de amistad y crear nuevos, pero al mismo tiempo, construir conocimiento mediante oportunidades reales de aprendizaje que den respuesta a las necesidades de su entorno.

Es co- responsabilidad de todos fomentar espacios y ambientes donde se pueda vivenciar un clima escolar de respeto que complemente los procesos de formación ciudadana, que propenda por la apropiación de habilidades y actitudes que contribuyan a la formación académica y actitudinal del estudiante, del docente y porque no, del padre de familia.

Sandoval (2014) concluye que una Institución Educativa que tenga un clima de aula seguro donde la relación estudiante - docente sea de confianza recíproca, complementado con un clima laboral tranquilo visualizado de manera horizontal, contribuirá a desarrollar una convivencia armónica permitiendo que los estudiantes gestionen su conocimiento de manera creativa, con ideas renovadas y con la firme capacidad de enfrentar con acierto los nuevos retos que la sociedad del conocimiento le imponga.

El camino por recorrer no es sencillo, pues existen vicisitudes que en el transcurrir diario se presentan, las cuales se ven reflejadas en situaciones de conflicto, incomprensiones, agresiones, desconocimiento del otro, falta de oportunidades que detienen el desarrollo permanente hacia la construcción de un país democrático, incluyente y

equitativo, creando un sofisma que distorsiona el verdadero objetivo que se debe alcanzar pero que se pueden transformar en oportunidades de crecimiento, de superación, de solución.

Establecer que en el desarrollo institucional diario se presenta la oportunidad de crecer, de generar nuevos conocimientos en un entorno escolar tranquilo, es parte del éxito que se puede alcanzar sin importar el contexto y el capital humano diverso con el cual se quiera construir.

1. Problematicación

En Colombia los establecimientos educativos desarrollan diferentes procesos que están enmarcados dentro de una normatividad legal definida por el Ministerio de Educación Nacional, y aunque se encuentran estandarizados mediante leyes y decretos, cada institución los encarna y hace suyos de una manera distinta. Los contextos en los cuales están ubicados los colegios hacen que la comprensión de dicha normatividad deba ajustar variables que permitan entender de una mejor forma los hechos que ocurren. Sin embargo, para interpretar de manera clara los acontecimientos, se requieren múltiples miradas que permitan trascender de lo inmediato y evidente hacia lo por venir y oculto, ello para comprender y reconocer los aspectos relacionados con el manejo de las relaciones interpersonales, la construcción de las mismas, la interacción de la comunidad educativa; máxime si a la par se desarrollan procesos de aprensión del conocimiento.

Lo que acontece con las personas que aprenden es lo que realmente da significado y sentido al escenario educativo, allí se encuentran y relacionan personas condicionadas por experiencias distintas, socializadas en contextos disímiles. Esto ha sido indagado por

diversos autores, entre ellos Dubet (1998) adhiriendo a modelos culturales contrapuestos, o por Bajoit (1995) al referir que el comportamiento del estudiante se da en la interrelación con el otro, con los otros, en el “choque” de subjetividades que se ponen en escena en los espacios de encuentro comunitario, en la expresión espontánea de lo que se piensa. Justamente, es en estos momentos en los que no siempre se logra conversar en términos pacíficos y de aceptación de la diferencia y en ocasiones generan divergencias, ésta interacción socioeducativa es el foco de la labor pedagógica.

Es preciso reconocer que, al interior de cada centro educativo “la convivencia se entiende como el entramado de relaciones interpersonales que se dan entre todos los miembros de la comunidad educativa y en el que se configuran procesos de comunicación, sentimientos, valores, actitudes, status y poder” (Ortega 1997^a p. 78); es decir que, para el caso de Bordones, comprender la convivencia implica no solamente observar los episodios de la cotidianidad donde se generan interacciones, el contexto cultural que las condiciona, sino también, las relaciones sociales y los lenguajes, ya que al final son situaciones que definen la vida en comunidad y pueden generar un clima de respeto y confianza que permita el crecimiento constante de la comunidad educativa hacia un objetivo de manera coordinada.

Y es que, a partir de este tejido de relaciones, los estudiantes tienen la oportunidad de aprender, y ese aprendizaje se puede presentar en doble vía, ellos aprenden de sus compañeros y de sus maestros y los maestros aprenden de sus estudiantes, bien lo manifiesta Magendzo (2006) cuando expresa que:

La propuesta curricular a la escuela, se asienta en las relaciones interpersonales entre docentes y estudiantes, entre estos y sus pares, en las relaciones jerárquicas de poder que priman entre los directivos, docentes de aula, personal de apoyo y también en forma muy importante en la relación que la institución escolar establece con los padres de familia (p. 49).

Esta dinámica plantea la obligatoria transformación institucional de la escuela tradicional hacia una organización que aprende, donde todos sus miembros, desde el directivo hasta el administrativo gestionan conocimiento en pro de mejorar día a día los procesos desarrollados a interior de la institución educativa. Es de suma importancia que los docentes participen activamente de esta transformación donde su rol no es exclusivamente el de transmitir conocimientos, sino también el de aprender a partir del desarrollo de los procesos, tal como lo plantea Minakata (2009)

Esta disyuntiva se plantea también a los profesores: o se incorporan a las dinámicas de cambio y pasan de ser los que enseñan a ser los que aprenden en el proceso de enseñar; de ser quienes practican una enseñanza de forma individual a quienes enseñan y aprenden de forma grupal y colaborativa; de ser quienes enseñan centrados en contenidos a ser quienes facilitan y conducen la construcción de aprendizajes situados, significativos y reflexivos, o vivirán los efectos de su obsolescencia e inadecuación como formadores en la sociedad del conocimiento, con el consiguiente vacío de significado profesional social y personal (p. 19).

Se entran entonces nuevas relaciones y se asumen nuevos roles, se da cabida a un proceso de transformación metodológica de la práctica educativa, la interacción entre los diferentes actores del proceso gira hacia una mirada de orden horizontal donde las opiniones y posturas de cada uno de los participantes tienen gran validez y la necesidad de trabajar en equipo puede generar novedosos espacios de convivencia.

Es importante también reconocer la problemática existente en el entorno social de nuestro país, los altos índices de violencia derivados de un conflicto armado prolongado en el tiempo han tenido una relevante incidencia en diferentes niveles de nuestra sociedad, que con el pasar de los años han generado una creciente preocupación por estudiar las diferentes relaciones de quienes han sufrido los embates de estas situaciones, entre ellos uno muy importante, el contexto educativo. “Las interacciones al interior de una comunidad educativa se han visto afectadas ante las diferentes problemáticas que se dan en la sociedad; lo anterior altera la convivencia escolar y desvía el objetivo principal de la escuela: el aprendizaje” (López y otros 2014. p. 386).

El gobierno nacional firmó el contrato interadministrativo No 1039 de 2010 entre el Ministerio de Educación Nacional (MEN) y la universidad nacional de Colombia (UNAL) con el fin de identificar y realizar un análisis de los factores asociados a la permanencia y deserción escolar en las instituciones educativas del país, aunque se estudiaron varios tópicos, los resultados obtenidos en la categoría de convivencia son interesantes, una vez realizado el análisis, se concluye que las dificultades comportamentales que se presentan al

interior de las instituciones educativas, con mayor frecuencia son los conflictos entre estudiantes, aunque en las instituciones rurales es un poco menor (MEN-UNAL, 2010).

En Colombia, la normatividad entorno a los procesos de convivencia proviene del Ministerio de Educación Nacional, está definida en la ley 1620 de 2013 y su decreto reglamentario 1965 del mismo año; sin embargo, dicho acervo legal no garantiza, la comprensión de la complejidad de las relaciones humanas, razón por la cual se continúan viviendo diferentes circunstancias en las Instituciones Educativas que requieren una mirada holística, global y reflexiva, coherente con el contexto en el cual se desarrolla, máxime en un territorio reconocido como multiétnico y pluricultural.

La convivencia escolar se visualiza como un componente primordial en cualquier proceso escolar, se ha demostrado la existencia de una relación estrecha entre procesos exitosos de formación para el ejercicio de la ciudadanía, el mejoramiento del clima escolar, el desarrollo de aprendizajes democráticos y la transformación de escenarios escolares. Podemos afirmar que las instituciones educativas donde se desarrollan mecanismos de participación con los estudiantes y donde los docentes generan espacios de interacción que favorecen el reconocimiento de los derechos y la defensa de los mismos, se mejora el clima escolar y el desempeño académico de los estudiantes arroja mejores resultados. Lo manifiesta Sandoval (2014) cuando expresa:

Una escuela, colegio o liceo que tenga un clima escolar seguro,
basado en la confianza recíproca entre profesores/as y estudiantes y un



Universidad[®]
Católica
de Manizales

VIGILADA MINEDUCACIÓN

clima laboral tranquilo, relajado, democrático y participativo, transversalmente practicado y difundido por la totalidad de la comunidad educativa, contribuirá a desarrollar una convivencia escolar sana, armónica y pacífica, permitiendo que sus estudiantes gestionen su conocimiento de manera creativa, innovadora, eficaz y eficiente, de tal manera de sortear con éxito los desafíos que les impone la sociedad del conocimiento y de la información (p. 176).

Cuando se dialoga sobre convivencia, se aborda de manera directa el conjunto de situaciones que pueden desarrollarse en la interacción continua de una comunidad, parafraseando a Sandoval (2014), esto supone la participación de diferentes actores, que desde un punto de acción determinado, buscan el logro de objetivos personales, pero también otros comunes; los procesos realizados de manera individual o colectiva para el logro de las metas establecidas supone una aprehensión de conocimiento, una actitud constructiva y crítica hacia el medio ambiente que lo rodea, desarrollando destrezas versátiles para la gestión de la vida, creando y fomentando lazos de cooperación recíproca con los demás incentivando el desarrollo de habilidades y competencias tecnológicas y profesionales, aportando mecanismos para la gestión del conocimiento.

Podemos manifestar que, desde la escuela, la gestión de conocimiento enfatiza en la naturaleza dinámica de progreso, el poder del cambio permanente y las actividades



claramente orientadas hacia objetivos logrables, estas son organizaciones que aprenden Gairín y Antunez (2008).

Concebir la escuela como una organización que aprende implica entender algunos principios básicos tales como sentir lo que se aprende como algo cercano y útil, la adquisición de un sentido de comunidad y habilidades de colaboración, estar en disposición de evaluar permanentemente los procesos, realizar una retroalimentación constante de la labor desarrollada y a la vez, participar del constante mejoramiento de cada una de las labores que se asumen en torno a la institución educativa en cada una de sus gestiones.

Igualmente, importante es la generación documental acertada, la cual describe los procesos que se desarrollan al interior de la escuela, sean académicos o comportamentales, administrativos o directivos, y aunque no se trata de generar límites en los cuales se pueda limitar la innovación, los procesos de transformación y la disposición al cambio, se da cumplimiento a los requerimientos legales, los cuales se deben cumplir con rigurosidad y orden.

En la Institución Educativa Bordones, existe un manual de convivencia que responde a todas las exigencias legales, elaborado a partir de la realidad que se vive al interior de la escuela, con la contribución de todos los miembros de la comunidad educativa; no obstante, las situaciones de convivencia trascienden la aplicación de la norma y se desenvuelven con las lógicas sociales y culturales, propias de la región.

El día a día en Bordes presenta algunas tensiones, fricciones, intercambio de mensajes cargados de agresividad y en ocasiones, agresiones físicas entre estudiantes, apremios generados en diferentes ambientes dentro y fuera del aula, que obstaculizan el “normal” desarrollo de las dinámicas institucionales y a la vez originan molestias, no solo entre estudiantes sino también en los adultos a cargo, docentes, directivos, administrativos y padres de familia.

Ante este escenario de constantes situaciones que alteran las relaciones de convivencia, y dentro de una cotidianidad donde dichas situaciones se asimilan a la “normalidad” en el trato entre pares, se inició un proceso a partir de la observación que permitió vislumbrar la forma como los estudiantes del nivel primaria interactuaban en escenarios diferentes al espacio de clase, momentos y lugares donde no había presencia de docentes o adultos que les hicieran modificar sus comportamientos. Dichas observaciones, se hicieron en el recreo, en la fila para ingresar al restaurante y en el ingreso a la institución educativa en horas de la mañana.

Se notaron situaciones que llamaron la atención, entre ellas: la ausencia de manifestaciones de afecto de padres de familia hacia sus hijos al despedirse cuando llegan a estudiar, el irrespeto verbal entre niños durante la jornada escolar, la escasez de diálogo cordial entre compañeros, los altos niveles de agresividad en los juegos, el desacato en el orden de la fila, el vocabulario inadecuado en el trato entre pares, la hegemonía que ejerce el grande sobre el pequeño y el maltrato al que son expuestos en algunas situaciones. Lo

anterior, se evidencia en la siguiente nota de diario de campo, donde se describe un juego denominado “los tumbaos”:

La pareja que queda en pie y derribe a todos los demás participantes es la campeona del juego, por eso lo llaman “los tumbaos”, pues la mayoría quedan tirados en el suelo, el cual, afortunadamente es grama, de lo contrario los estudiantes se lastimarían, pues las caídas son fuertes, son extremadamente agresivos los unos con los otros. (Diario de Campo. Observación Código 03).

Este momento de observación anteriormente narrado, describe brevemente el juego “los tumbaos”, se desarrolla a la hora del descanso y congrega a niños de varios grados, forman desde cuatro hasta ocho parejas, los más grandes cargan a los pequeños a sus espaldas y se empujan hasta tirar a todos sus contrincantes al suelo, la pareja que se sostiene en pie de último gana la partida y nuevamente vuelven a iniciar. Aunque el juego termina al finalizar el descanso, generalmente los niños que pierden en el mismo buscan desquitarse de sus compañeros en cualquier momento, sea dentro o fuera de la institución, usan palabras soeces entre ellos, se toman para sí los útiles de los demás, al jugar fútbol de salón en la clase de educación física, se tornan agresivos ante cualquier roce, están pendientes de cualquier equivocación de sus compañeros para dar quejas al maestro.

Se desarrollaron, además, otras observaciones, una de ellas al momento del ingreso a almorzar donde se pudo notar las dificultades presentadas en el trato entre estudiantes, sustentada en la siguiente nota del diario de campo.

Una vez la fila está organizada los docentes se van a almorzar y ahí, algunos estudiantes deciden hacerse más adelante y no hacer la fila, como ellos dicen se colan para llegar más rápido a recibir el almuerzo, esta situación genera roces y problemas entre los estudiantes, (Diario de Campo. Observación Código 02).

Los estudiantes de cuarto y quinto, por sí solos, no le dan prioridad a los más pequeños, quieren “colarse” y entrar antes que todos, lo cual genera desorden y gritos, pues los pequeños hacen el reclamo y empujan a los que se ubican adelante sin permiso, en esos empujones se generan también discusiones, malas palabras, agresiones, una vez llega la docente encargada de la disciplina, el comportamiento se “normaliza”, no ponen inconveniente, ni los que se han “colado”, ni los que quedaron atrás, es muy raro el que se queja por esta situación, tal vez piensan que ellos lo harán cuando estén en cuarto o quinto.

Otro elemento que es necesario tener en cuenta, es la zona donde está ubicada la Institución Educativa Bordes, durante mucho tiempo se reconoció la presencia de grupos al margen de la ley y poca o nula presencia del Estado, esto dio cabida a una cultura de violencia, desplazamiento y la pérdida de muchas vidas de lugareños y extraños. La falta de presencia del Estado, propició que los habitantes arreglaran sus diferencias a partir de sus

propias normas y formas, en la mayoría de los casos optando por la violencia, esto posiblemente generó venganzas entre familias, discursos hegemónicos de violencia que se perpetuaron de generación en generación y aún se hacen evidentes en las disertaciones y relaciones que los niños y niñas construyen.

Diariamente se convive con dificultades que afectan las relaciones entre los niños, que perjudican su convivencia, no solamente al interior de la institución educativa, sino también al interior de las familias; y, una de las cosas que preocupa es observar que dichas situaciones están arraigadas en la cultura local.

Dentro del escenario descrito anteriormente, construido en una pugna constante y un ambiente de tensiones, donde las dificultades en la coexistencia son protagonistas y determinan la manera como los miembros de la comunidad educativa se relacionan y co-evolucionan, se hace importante y necesario comprender cómo se construyen las relaciones de convivencia y su relación con la gestión del conocimiento educativo en la escuela, sobre todo, un conocimiento educativo cimentado en lo social y lo comunitario.

1.1 Preguntas Orientadoras.

¿Cuáles son los sentidos de la convivencia en niños y niñas de primaria de la Institución Educativa Bordonos (Huila)?

¿Qué relación existe entre la convivencia y la gestión el conocimiento educativo?



Universidad[®]
Católica
de Manizales

VIGILADA MINEDUCACIÓN



2. Justificación

Es la escuela el lugar propicio para que los niños aprendan a relacionarse, a interactuar, a entablar nuevas amistades y a fortalecer las ya existentes, allí van a aprender y a aprehender, a socializar, a intercambiar saberes; allí tienen la oportunidad de recibir un buen trato y a ser reconocidos como personas; es el lugar donde se da inicio en preescolar a



un proceso educativo que finaliza con su etapa colegial en el grado once (en términos de escolarización) y que desarrolla las aptitudes necesarias para establecer una vida en comunidad.

Aunque existe un sin número de estudios realizados en diferentes instituciones que logran establecer las causas que generan las desavenencias entre quienes conforman una comunidad educativa, cada contexto tiene unas características propias donde se originan conflictos que no poseen un denominador común y hacen lento el crecimiento hacia una sociedad que se entiende y respeta.

Teniendo en cuenta lo anterior, el presente trabajo investigativo se centró en indagar sobre los sentidos que tiene la convivencia para los niños y niñas de la comunidad educativa del colegio Bordonos, entendiendo este proceso de convivencia en la perspectiva de Skliar (2009):

La convivencia tiene que ver con el primer acto de distinción, es decir con todo aquello que se distingue entre los seres y que es, sin más, lo que provoca contrariedad. Si no hubiera contrariedad no habría pregunta por la convivencia (p. 4).

A partir de esta perspectiva, centramos la atención en los sujetos que se encuentran a diario al interior de la institución, sus ideas a partir de la comprensión de los que es vivir en comunidad, sus manifestaciones ante las dificultades y conflictos presentados en sus

relaciones interpersonales y a partir de ellas y de sus debilidades, el crecimiento que se tiene frente a las mismas.

Los sentidos sobre convivencia que los estudiantes cimentan a lo largo de su proceso educativo, están configurados a partir de su relación con el otro, con los otros, no a partir de su ser individual, la convivencia se construye en la interacción interpersonal, sea esta generada a partir de la conveniencia o de la diferencia, de la contradicción o la aceptación, lo cual afirma significados y sentidos subjetivos que permiten visualizar la realidad de cada ser con una perspectiva distinta y particular frente al pensamiento del otro.

Indispensablemente esta diferencia en la reflexión que realizan los actores del proceso educativo frente a la convivencia es la que se pretende visualizar desde la perspectiva estudiantil, la que a partir de sus vivencias puede proponer el camino adecuado hacia el crecimiento constante de la comunidad.

Por tal motivo, dichos sentidos de convivencia, permiten poco a poco el crecimiento constante a partir de su reconocimiento, sea adquirido al interior del aula en los estudios, en las lecturas, en la conceptualización elaborada a partir de las normas, de la cátedra o simplemente con las experiencias vividas en su relación con los otros.

La educación necesita visualizarse desde otro orden, no desde el simple cumplimiento académico, el alcance de los valores satisfactorios de un índice preestablecido, sino también desde el punto de vista humano y social que permita el reconocimiento de un ser en formación al que se le valora y respeta por lo que piensa.

Efectivamente, asumir la escuela como un lugar en el que se ayuda en la formación de sus actores, es reconocer el carácter dinámico de ella como, la posibilidad de construcción colectiva del conocimiento y de las propias subjetividades. Como se mencionó en páginas anteriores, reivindicar la escuela como una organización que aprende y promueve la generación y distribución de conocimiento, no solo técnico e instrumental, sino social y cultural.

3. Objetivos

3.1 General

Interpretar los sentidos de la convivencia en niños y niñas de primaria de la Institución Educativa Bordones (Huila).

3.2 Específicos

1. Identificar las prácticas sociales de los estudiantes en la escuela asociadas a la convivencia.
2. Reconocer los aportes teóricos de la convivencia y la gestión en la construcción del conocimiento social educativo.
3. Establecer las relaciones existentes entre la convivencia y la gestión como claves para la construcción del conocimiento social educativo.

4. Algunas aproximaciones a los Estados del Arte

En el proceso investigativo, es necesario acudir a indagaciones previas sobre el tema, no para abarcarlas, sino para hallar referentes que permitan anclar las nuevas ideas sobre el fenómeno abordado desde lo teórico y lo metodológico, que tracen un norte hacia el cual avanzar. En este sentido, se realizó una búsqueda que nos permitió visualizar la temática a abordar y se revisaron algunas investigaciones que se consideraron significativas para el presente proyecto:

4.1 Europa.

España ha sido un referente histórico para la educación colombiana, en este sentido se toma como reseña el artículo publicado por la Facultad de Educación y Humanidades de Melilla, Universidad de Granada España, en la Revista Iberoamericana de Educación Alemany, Ortiz, Rojas y Herrera (2012), denominado Convivencia escolar: percepciones de los profesores de primaria y secundaria de la ciudad autónoma de Melilla, en dicha investigación, los autores reconocen la situaciones que afectan la convivencia en el nivel primaria y en el nivel secundaria, concluyendo que no existe una diferencia notoria entre ellos, considerando que las conductas negativas más frecuentes son dar puñetazos, patadas, empujones; amenazar, humillar e insultar; poner mote a las personas, meterse con otros por su aspecto físico o por su cultura, Alemany Et Al (2012).

Para la investigación desarrollada en la Institución Educativa Bordones, permite entender que los conflictos presentados no solamente tienen su raíz en el trato entre los

mismos por las razones anteriormente expuestas, a la vez se puede entender que el conflicto está arraigado al tema histórico, cultural, cotidiano. Las secuelas dejadas por la vivencia del conflicto armado durante muchos años aun no permiten entender este nuevo proceso que vive el país en temas de paz, dichos comportamientos están afincados en los pobladores de esta zona rural y pasan de generación en generación.

Otro estudio que aportó a la investigación en esta búsqueda de referentes fue el realizado por María José Caballero Grande llamado *Convivencia Escolar: Un Estudio Sobre Buenas Prácticas* (2010), desarrollado en la provincia de Granada en Andalucía (España), en él ubica algunos resultados para cada uno de los aspectos tenidos en cuenta en la aplicación del instrumento (entrevista estructurada), manifiesta contundentemente que cuando un colectivo decide cuáles deben ser las normas que lo regulan, es necesario que sean reconocidas y asumidas por todos sus miembros, y la única forma de garantizar su reconocimiento es haciéndose partícipes de su gestión (elaboración, aplicación, seguimiento, revisión) a las personas implicadas.

Este valioso aporte direcciona y reconoce la obligación institucional en la apertura, la participación democrática y la contribución asertiva de todos los miembros que conforman la comunidad educativa, quienes a partir de sus experiencias y sus vivencias pueden aportar en la construcción del continuo aprendizaje a partir de la interacción social, esto con el ánimo de visualizar los procesos desarrollados al interior de la misma desde todas las perspectivas posibles, con el ánimo de dar sentido a la construcción de los pactos de convivencia, contribuciones que permiten la participación democrática de todas las

personas que hacen parte de la comunidad educativa. Proyectar de una manera lógica escenarios incluyentes es una oportunidad valiosa de crecimiento institucional y que, a la vez, proyecta la generación de pactos de convivencia que, en el contexto cercano, contribuyen a la regulación permanente mediante la normatividad que regula los debidos procesos.

4.2 Latinoamérica.

Desde esta perspectiva y en la búsqueda constante de referentes investigativos que puedan aportarle al trabajo, en el contexto latinoamericano, específicamente en Chile, encontramos a Sandoval. (2014), en su estudio *Convivencia y Clima Escolar: Claves de la Gestión del Conocimiento*, allí sintetiza cómo afronta la temática de la gestión del conocimiento de los estudiantes y su reciprocidad al existir una interrelación solidaria entre los integrantes de la comunidad educativa, definiendo que

Una convivencia escolar sana, armónica, sin violencia, incide directamente en la calidad de vida de todos los miembros de la comunidad educativa, en los resultados de los aprendizajes, en la gestión del conocimiento y en el mejoramiento de la calidad de la educación (Sandoval, 2014 p. 163).

Generar nuevo conocimiento a partir de las relaciones existentes entre los estudiantes puede ser el punto de partida para la construcción de una convivencia sana, armónica que permita el crecimiento institucional constante, que favorezca el encuentro y el

reconocimiento del otro dentro de los mecanismos comunes desarrollados en el contexto local.

De otro lado, el trabajo de Sandoval (2014), tiene en cuenta elementos comunes que se pretenden desarrollar en el proceso investigativo, las relaciones existentes entre los diferentes integrantes de la comunidad educativa y su interpretación de lo que es la convivencia, lo que significa para cada uno de ellos y cómo esa definición personal puede ser aplicada en el diario compartir al interior de la Institución Educativa, parte de ello lo notamos en los procesos de observación desarrollados por medio de los diarios de campo, tal vez para cada uno de ellos esa interrelación tiene una valoración diferente.

Otro estudio es el de Baquero A. (2014), quien expresa textualmente en su investigación *Convivencia en el Contexto Familiar: Un Aprendizaje para Construir Cultura de Paz: En la convivencia familiar, a través del proceso de socialización se aprenden los significados y gran parte de los símbolos que les permitan a sus integrantes ejercer su capacidad de pensamiento y también la posibilidad de modificarlo.*

Permite comprender la importancia que ejerce el entorno familiar frente a los conceptos que puede llegar a tener un estudiante a partir de las experiencias, o de la forma de crianza que ha recibido en su hogar, factor determinante que el estudiante expresa de manera abierta y en ocasiones inconsciente al relacionarse con sus pares en otros escenarios, en contextos diferentes a los del hogar y por supuesto, en el escenario educativo.

4.3 Colombia.

De igual forma, Henao (2017), plantea en su investigación *La Convivencia: Una aproximación a los imaginarios sociales en las instituciones educativas San José y Fernando González Mesa de Fresno Tolima*, que las comprensiones obtenidas sobre los imaginarios sociales, se relacionan de forma profunda con el limitado reconocimiento del otro, comportamientos donde se invisibiliza al otro y en algunos casos, omitiéndolos.

Esta posición es bastante interesante, pues invita a profundizar en el momento de reconocer al otro como un ser semejante, con las mismas capacidades y oportunidades, en la observación inicial desarrollada mediante el diario de campo, se reconoce el trato entre compañeros en los diferentes escenarios institucionales, uno de ellos es al momento de ingresar al restaurante, donde se visualiza la hegemonía que el más grande impone sobre el más chico, ocasionando situaciones de agresión e irrespeto.

Continuando con la exploración de trabajos que pudieran brindar aportes a la investigación, al interior del repositorio de la Universidad Católica de Manizales, se encuentra el estudio desarrollado por Lasso y Trujillo (2013), *Educación, Conflicto y Democracia “Vestigios de la guerra en el aula”*, que hace una retrospectiva histórica frente al conflicto social y armado vivido en Colombia desde 1948 hasta el año 2011 y el papel de la educación durante todo este proceso, la afectación causada a la niñez y a la juventud, igualmente nombra algunas circunstancias que generan conflicto permanente y la disminución en la calidad educativa.

El centro poblado Salto de Bordonos fue, durante varios años, zona de conflicto permanente, la descripción dada en dicha investigación, se asemeja mucho a lo vivido por

los estudiantes de la zona, niños y jóvenes que fueron testigos presenciales de la muerte de sus padres o familiares a manos de la guerrilla, la incapacidad de los docentes para desarrollar con “normalidad” su labor orientadora ante la amenaza permanente de grupos al margen de la ley y la falta de presencia decidida del estado en esta zona, ha sido la mezcla perfecta para la generación de una cultura de agresividad y desconfianza que se vivencia día a día en los juegos, en las historias, en los cuentos, en los dibujos y las creaciones literarias de algunos niños, aún causa sensación en los niños escuchar cómo murió fulanito o cómo fue el ataque a la sede educativa El Jardín, historias que dejaron tristezas y marcaron momentos llenos de dolor en la población.

Al continuar la búsqueda de material que pudiera aportar al proyecto de investigación, en el repositorio de la Universidad Católica de Manizales, está Castillo. A. (2017) con su trabajo *Imaginario de Convivencia Escolar: Entre los Bordes de lo Instituido y lo Radical/Instituyente*, quien en sus interesantes reflexiones permite comprender la diferencia entre los imaginarios instituidos, aquellos que buscan homogeneizar los comportamientos, las prácticas, las normas y que hasta cierto punto logran alienar los procesos al interior de la escuela; y a la vez nos orienta hacia la comprensión de los imaginarios radical/instituyentes, los cuales afloran gracias a la reflexión que se genera a partir de la práctica en el aula, la que organiza sin importar las diferencias, que respeta las formas de pensar, de actuar, la que genera procesos creativos y permite la participación activa y decisoria tanto de estudiantes como de docentes.

Al leer las reflexiones expresadas por Castillo, éstas aportan ideas interesantes alrededor de la práctica educativa, no se debe estandarizar los comportamientos de los estudiantes hacia un solo sentido, cada uno de ellos es un mundo diferente, es una historia autónoma que, aunque comparten un contexto, es visualizada de una manera particular, no se debe proyectar que el inicio de un conflicto presentado al interior de la Institución Educativa tenga el mismo origen, sobre todo, cuando existen muchos factores que pueden afectar las relaciones entre algún miembro de la comunidad educativa, que queramos empotrarlos, señalarlos, medirlos y colocarlos al mismo nivel es una motivación errónea.

Las situaciones de convivencia al interior de cada establecimiento educativo son similares, las peleas entre compañeros, las desavenencias, las discusiones, el inconformismo de los estudiantes frente al actuar de algunos maestros, las posiciones de los profesores frente a las actitudes de algunos alumnos entre otras; sin embargo, las razones por las cuales se presentan varían de acuerdo al contexto, aspecto que la normatividad emanada desde el Ministerio de Educación Nacional se brinda a nivel general y cada institución está en la necesidad de ajustarla según los requerimientos particulares.

Examinar algunos estudios referentes a la temática en cuestión, nos permite ampliar de manera conceptual e investigativa, los logros que dichos procesos han podido encontrar en la búsqueda de nuevos paradigmas que nos permiten ir de la mano por un sendero seguro que marcan los diferentes autores mediante la postulación de los resultados obtenidos, teniendo siempre como eje central ese estudio de las interrelaciones personales en contextos sociales determinados.

5. Algunas Aproximaciones Conceptuales

5.1 Convivencia.

Se considera necesario ampliar la mirada sobre algunos conceptos, que complejizan el proceso investigativo y permiten un mejor abordaje de la situación investigada; dichos conceptos se presentan en un orden que no pretende jerarquizarlos, sino por el contrario, presentarlos de manera organizada para facilitar su comprensión.

Convivir con el otro se ha convertido, en el transcurrir de la vida escolar, en un tema de estudio permanente, los diferentes comportamientos existentes en cada uno de los miembros de la comunidad educativa que influyen positiva o negativamente en las relaciones entre estudiantes, son un factor de continua evolución, que permite generar cambios positivos o negativos, pues cada actor maneja un rol y una realidad personal que, en algunos casos, no congenia con su par.

La dinámica evolutiva, motiva entonces a un permanente cambio, a ajustar los acuerdos para tratar de mantener una sana convivencia, a generar estrategias claras y normas específicas que nos permitan ceñirnos a un parámetro consensuado de comportamiento en la búsqueda de un ambiente que permita el crecimiento personal, que permita la promoción de nuevos canales de comunicación, que permita gestionar el conocimiento social, que permita el aporte permanente de estudiantes que quieren contribuir a la construcción de una mejor vida comunitaria. Se hace necesario generar amplios procesos de participación, espacios donde el sujeto se pueda expresar de manera natural, con libertad, pues son parte esencial de los procesos, en ellos se generan procesos

de interrelación que definen, hasta cierto punto, los parámetros de convivencia en un escenario de permanente evolución.

Gran parte de la responsabilidad de los comportamientos que el estudiante vivencia al interior de una comunidad educativa radican en el ambiente escolar dinámico que se practica al interior de la misma, estudios como el de Caballero (2010) en torno a la convivencia enmarcada en la línea de la educación para la paz, o el de Rodríguez (2015) sobre las relaciones entre clima escolar en el aula y la convivencia derivada de esta interacción, buscan dar respuesta a la problemática existente en la consecución y logro de una sana convivencia, podemos mencionar igualmente a Sandoval (2014), que sustenta la hipótesis que en la medida en que se viva en un clima de respeto y tolerancia al interior de la institución educativa en la práctica de valores de cooperación y confianza, la gestión del conocimiento será más eficiente.

No podemos hablar de convivencia sin hablar de desacuerdos, pues a partir de estas discrepancias y la solución de las mismas es que se logran compromisos y puntos equidistantes que permiten encontrar soluciones para mejorar el ambiente escolar, los niños se relacionan con sus pares en diferentes espacios, a diferentes horas de manera constante y permanente donde se generan ambientes propicios de interacción. Skliar (2010) manifiesta dichas situaciones de manera muy particular:

Porque no se trata apenas de los unos y los otros, de excluidos e incluidos, de normales y anormales y de sus posibles relaciones que a

menudo se asumen como por fuerza convergentes, sino también de una tensión que se extiende infinitamente (p. 107).

Desde esta visión, se puede dimensionar el amplio espacio de interacción en el escenario educativo, donde las diferencias no son el límite para lograr espacios de inclusión, pues no se trata solamente de los actores dentro del contexto, sino también de las divergencias que se dan a partir de los mismos y a partir de estas, las podemos visualizar desde una perspectiva favorable, Binaburo y Muñoz (2007), nos invitan a observar dichas situaciones como algo positivo, pues desde la educación podemos abogar por educar desde el conflicto como recurso de aprendizaje.

En nuestro país, pensar diferente, no compartir las ideas del otro, ha marcado gran parte de nuestra historia reciente, han sido muchas vidas llenas de tristeza y dolor, donde el sector educativo no ha sido ajeno a vivenciarlas, aunque desde su opción pedagógica, ha estado siempre con la firme convicción de transformar, de aportar al desarrollo de la región, de ser un factor de cambio social hacia una mejor relación en comunidad.

Tal como afirma Herrera, Pinilla y Acevedo (2001), ante nuestros ojos atónitos cada día crece más la ignominia, la desigualdad, la intolerancia y la desinstitucionalización, acompañadas del sabor amargo de la impotencia y la indignación de buena parte de la sociedad, cuando hace referencia al contexto nacional vivido durante este siglo XX.

Para entender claramente la dimensión que las diferencias pueden generar en los ambientes al interior de una institución educativa llevándolas a dimensiones de conflicto, podemos remitirnos a las palabras de Rodrigo Uprimny (2001), cuando define la misma

como “un conflicto surge, entonces, cuando determinados sujetos desean realizar acciones que son mutuamente incompatibles, por lo cual, la posición del uno es vista por el otro como un obstáculo a la realización de su deseo” (p. 23).

La educación es el elemento esencial para lograr la superación de las diferentes situaciones que han generado una equivocada convivencia, ha sido la oportunidad para cimentar bases sólidas en la construcción de una cultura política alejada de formas de resolución ancladas en la violencia, el autoritarismo y la intolerancia (Herrera. M. Pinilla. A e Infante. R 2001), pero a la vez, el proceso educativo ha sido generador de independencia e imparcialidad y esto le ha permitido ser creativo en la planificación de estrategias y la búsqueda de soluciones en las problemáticas relacionales existentes al interior del establecimiento educativo y, por ende, de la comunidad integrada al contexto social.

Es importante entonces explorar el lugar en donde estamos, las relaciones existentes, la idiosincrasia de las personas, en fin, reconocer el contexto para que la relación entre estos conceptos permita el crecimiento y genere las expectativas que permitan proyectar el desarrollo personal y grupal, que produzca variación, pues nunca pasará inadvertido frente a la ejecución de los procesos educativos. En muchos de los casos las fuentes de los diferentes comportamientos presentados al interior de una institución educativa están estrechamente relacionados con el contexto donde ocurren, la cultura que se vive y la historia reciente que se ha vivido en la región.

Para Ortega, Mínguez y Saura (2003), el habitar en una sociedad con grandes distancias de desigualdad y una amplia variedad de pensamientos pueden acarrear circunstancias variables en los comportamientos y estos hacen parte de la cotidianidad.

No es esperable ni deseable que, en una sociedad plural, todos los ciudadanos se expresen desde un mismo sistema de valores y pretendan ordenar la sociedad desde un mismo proyecto político. El conflicto se da y forma parte de la sociedad democrática (p. 23).

Existen diferentes ambientes en los cuales el estudiante interactúa al interior de la Institución Educativa con sus pares, en dichos lugares, se deben asumir comportamientos acordes al espacio y regulados por el manual de convivencia, el cual mediante normas establecidas, establece la normatividad que permite la convivencia pacífica, pero también da la oportunidad de no alienar las ideas propias con las ideas de los demás, de cierta forma, una libertad de pensamiento que permite expresar con tranquilidad las diferentes posturas y formas de actuar, permite gestionar o resolver las discrepancias de diversas formas y a la vez, generar aprendizajes a partir de los errores cometidos.

La expresión libertad de pensamiento, brinda la oportunidad de disentir las opiniones de los demás, de reflexionar desde otro punto de vista, de interpretar de forma diferente y en ese orden de ideas generalmente se presentan discrepancias, desavenencias, desobediencias o sencillamente faltas de disciplina que pueden dar cabida a dificultades de convivencia al interior de una comunidad y, aún más, en una comunidad educativa que quiere mantenerse en el modelo tradicional y poco transformador, de ahí que parafraseando

a Torrego y Moreno (2007), se atrevieran a afirmar que: la gran mayoría de los problemas y conflictos de convivencia que tienen lugar en las escuelas no son de violencia en sentido estricto; la expresión de los autores hace referencia que no necesariamente se debe presentar algún tipo de agresión, sea física, verbal o relacional, pero si llamando la atención sobre el crecimiento constante de la problemática comportamental al interior de las instituciones educativas, pues los autores complementan su apreciación al manifestar: “La violencia es percibida como una suerte de epidemia transnacional que se mueve y extiende en el país, cambiando por completo el paisaje de nuestros sistemas escolares y la identidad de nuestra profesión de educadores” (Torrego y Moreno, 2007, p. 53).

Caballero (2010), en su estudio “Convivencia Escolar: Un Estudio Sobre Buenas Prácticas”, manifiesta la importancia de reconocer la problemática existente a nivel de convivencia y su conexión con la falta de valores sociales, en donde la institución educativa y los profesionales que interactúan en la misma, pueden jugar un papel fundamental, apoyado en el compromiso familiar, pues sin ese apoyo, difícilmente se podrá educar para la paz.

Es labor de la institución educativa, como lugar promotor de valores y generador de ambientes que permitan la sana convivencia entre los actores del proceso educativo: Estudiantes, docentes, padres de familia y administrativos, la de generar estrategias que propendan por mejorar día a día el clima escolar, no solo al interior de la misma, hablando del espacio físico, sino que se puedan irradiar hacia la comunidad en general, y así favorecer un clima de transformación social basado en el respeto, identidad y sentido de

pertenencia para con la población y el medio que los rodea, trascender el espacio y el contexto institucional.

Castro de Rodríguez (2015) establece las relaciones existentes entre el clima escolar que se vive en la escuela y la convivencia derivada de esta interacción, con el fin de dar respuesta a las necesidades educativas que exigen nuevas acciones por parte de los actores del proceso educativo, por ende es necesario encontrar en el día a día, estudiantes y docentes con valores éticos y morales, respetuosos de los derechos del otro, disciplinados en el cumplimiento de los acuerdos pactados, ciudadanos y ciudadanas cabales conocedores de sus derechos y a la vez cumplidores de sus deberes en un país ávido de marcar la diferencia en la búsqueda constante de la paz.

Es importante a la vez hacer énfasis en la forma como las personas construyen sus relaciones, especialmente en el ámbito escolar, Echeverría (2005) manifiesta que “las relaciones personales se configuran a partir de las conversaciones que sostenemos con otros, generalmente no vemos el fuerte vínculo que hay entre las conversaciones y las relaciones personales” (p. 235), manifestando el gran acercamiento que hay entre estas dos situaciones, que pueden determinar cierta diferencia, pero que en la interacción social cobran mayor relevancia.

Implica pensar las relaciones en términos de lenguajes compartidos, significados reconocidos por las personas que se incumben en un momento dado, es en las conversaciones y la manera como las personas se narran, donde se puede comprender la forma como estas construyen sus relaciones; es decir, que las relaciones de convivencia son

una configuración de lenguajes y también el producto de los mismos, construimos, nos interconectamos partiendo de los relatos que escuchamos y naturalizamos desde que nacemos y es así como la vida humana y específicamente el contexto vivencial y educativo de Bordones están sincronizados por las conversaciones y relatos en general, es el ramillete de conversaciones dominantes entre docentes, estudiantes y padres de familia que determinan los espacios relacionales, lo manifiesta Echeverría (2005, p. 235) cuando dice: “Postulamos que nuestras conversaciones generan el tejido en el que nuestras relaciones viven. Las relaciones y las conversaciones son una misma cosa”.

Por otra parte, Maturana (2002) sostiene que, “no todas las relaciones humanas son relaciones del mismo tipo y es la emoción bajo la cual se produce una relación particular la que define su carácter como un tipo particular de relación” (p.46), esto resulta de suma importancia, si se tiene en cuenta que las emociones están sustentadas en la manera como las personas significan su mundo y se podría pensar que la mayoría de las relaciones que se construyen en Bordones, especialmente las de los estudiantes que tienen desavenencias, necesitan ser reconocidas, para poder comprender el sentido que le otorgan a la cotidianidad.

5.1.1 Ley de Convivencia Escolar

El 15 de Marzo de 2013, el Congreso de la República expidió la Ley 1620 de 2013; a través de la cual se crea el “sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para el Ejercicio de los Derechos Humanos, Sexuales y Reproductivos y Mitigación de la Violencia Escolar” (GUIA 49 2013), iniciativa planteada con el ánimo de fortalecer la

convivencia escolar y crear los mecanismos necesarios para una mejor atención a las dificultades comportamentales presentadas alrededor de la comunidad educativa.

A partir de dicha expedición de esta nueva ley, se genera el decreto 1965, reglamentario de la misma, donde establece con claridad los mecanismos y procedimientos propios para el continuo seguimiento de los procesos comportamentales, de todo nivel, generando las rutas de atención para las faltas que revisten mayor gravedad e importancia.

La búsqueda entonces de un denominador común en una escuela donde no solo se estudia, sino también se fortalecen los lazos de amistad, donde se conoce gente y se comparte en ambientes de camaradería, de respeto, donde se respalda el compañero en las dificultades al igual que se sonríe con las alegrías y se vibra con los triunfos, nos lleva a comprender que en los diferentes espacios donde se comparte entre las personas que conforman la comunidad educativa, se generan diferentes tipos de relaciones.

Dichas relaciones, se enmarcan en un proceso de convivencia constante en los diferentes espacios que brinda la escuela, donde se comparte, se sueña, se crea, se aprende, se proyectan y expresan ideas sin temor, se crece en una sociedad dialogante, apacible, una sociedad donde se convive en armonía, en palabras de Ortega (1997, p. 78): “en el centro educativo, la convivencia se entiende como el entramado de relaciones interpersonales que se dan entre todos los miembros de la comunidad educativa y en el que se configuran procesos de comunicación, sentimientos, valores, actitudes, status y poder”

La convivencia escolar resume el ideal de la vida en común entre las personas que forman parte de la comunidad educativa, partiendo del deseo de vivir juntos de la manera viable y deseable a pesar de la diversidad de orígenes (Mockus 2002), entendiendo la definición como esa acción de vivir en compañía, de interrelacionarse creando un ambiente propicio, de armonía y de respeto, pues es al interior de la escuela donde convergen personas con diferentes características, sean físicas, mentales, con otras creencias o culturas que tienen, desde su perspectiva, aprendizajes que pueden aportarse para el crecimiento institucional, base importante de los procesos que se desarrollan cuando se construye conocimiento social.

Ese sin número de acciones que suceden entre las individuos que hacen parte de la comunidad educativa, deben enfocarse hacia el logro común de unos objetivos, ya sean educativos o comportamentales, deben enfocarse hacia la construcción de relaciones y acuerdos para generar espacios de convivencia pacífica, basadas en el respeto, en la construcción de acuerdos, en cimentar mecanismos de autorregulación; sin embargo, aprender a convivir es un proceso que se debe integrar y cultivar diariamente en todos los escenarios de la escuela (Pérez-Juste. 2007), pues cada uno revierte singular importancia y se desarrollan diferentes momentos en los cuales se comparte de variadas maneras, importante apreciación si se tiene en cuenta que cada estudiante asume diferentes roles dependiendo de la actividad que esté realizando.

La normatividad establecida, aunque tiene ciertos parámetros que legalmente deben dar respuesta a la ley promulgada, cada institución educativa a la vez, debe responder

adecuadamente ante las situaciones propias ocurridas al interior de la misma, debe reglamentarse de acuerdo al contexto que posee sus características propias y que, a la vez, define el planteamiento de reglas que puedan colaborar en la construcción de una convivencia sana y pacífica.

5.2 Gestión del conocimiento

Desde esta perspectiva teórica, se reconoce que el conocimiento no es estático, por el contrario, se asume como un proceso dinámico y cambiante, se considera que el conocimiento es una acción que lleva a la mejora de los procesos y la transformación, en este caso de los centros educativos, según Minakata (2009) se reconoce a “la gestión del conocimiento como los procesos de creación y transformación del conocimiento de la organización–que–aprende, incorporando de manera dinámica y continua el saber hacer de las personas en el tejido "narrativo" personal–grupales–organizacional” (p. 10); es decir, que para el caso de Bordones, la gestión del conocimiento se puede analizar a partir de los lenguajes y las narraciones de la comunidad educativa donde se han incorporado sus aprendizajes.

Otro concepto fundamental que se reconoce en la gestión del conocimiento, es el conocimiento tácito, el cual, según Nonaka (2007):

Tiene una importante dimensión cognitiva. Consiste en modelos mentales, creencias y perspectivas tan profundamente arraigados que las damos por sentados y por ello no podemos expresarlos fácilmente.

Precisamente por esta razón, estos modelos implícitos moldean profundamente la forma en que percibimos el mundo que nos rodea (p.3).

De acuerdo a estos planteamientos, se puede comprender que en la institución educativa Bordones, el conocimiento tácito mediante el cual los miembros de la comunidad significan su realidad, está mediado por sus prácticas de convivencia; es decir, por sus relaciones con los otros, en las respuestas a ellos, en los comportamientos y actitudes y se manifiesta en las prácticas sociales que realizan, convivir en diferentes ambientes es la valiosa oportunidad para aportar desde las diferentes actitudes en la construcción de un ambiente que identifica de manera especial cada institución educativa. Hacer gestión del conocimiento, también implica, hacer explícito el conocimiento tácito, no solo para poder comprenderlo y aprovecharlo, sino también para reeducar aquellas situaciones que no estén aportando al sistema y optimizar el conocimiento para ponerlo al servicio de la comunidad. De la misma forma, está la necesidad de conectar el conocimiento explícito con el tácito, puesto que es en este punto donde encuentra sentido la educación, se logra llevar conocimientos para resignificar aquello que la cultura u otras formas han construido históricamente.

Es necesario reconocer, que parte del éxito en el acompañamiento permanente del estudiante es reconocerlo como tal, el niño y la niña al interior del establecimiento educativo no deben ser un alumno más, cada uno de ellos llega de un mundo diferente en su hogar, sus creencias, sus tradiciones y su cultura y es papel del proceso educativo dar

respuesta a sus necesidades para generar un entorno de transformación que favorezca el avance y proyección de un hogar, de una comunidad y de todo un entorno social

En este mismo orden de ideas, se reconoce que es la institución educativa la que brinda oportunidades, la que ajusta sus procesos y enriquece la formación del estudiante y para ello necesita enfocar todos sus esfuerzos al fortalecimiento académico y comportamental del niño, bien manifiesta Minakata (2009) que “las diferencias entre las escuelas de distintos niveles, ubicaciones y contextos socioculturales serán factores determinantes de la gestión del conocimiento y las dinámicas de incorporación diferencial de éstas a la sociedad del conocimiento” (p. 2).

Según Amezcua-Palomares, (2016) “La gestión del conocimiento permite valorar, organizar e integrar el conocimiento y la experiencia de las personas que conforman las organizaciones a través de la construcción de equipos de trabajo y del uso de estrategias y dinámicas participativas” (p. 5), gran oportunidad para permitir el crecimiento constante, para definir procesos innovadores al interior del aula y plantear estrategias que permitan crecer tanto en aspectos académicos como en los comportamentales.

Todo este tipo de relaciones, genera la interacción entre las diferentes personas que conforman la comunidad educativa, cada una con sus saberes y cada una de manera individual aporta a los procesos de creación del conocimiento. En este sentido, Ortiz y Ruiz (2009), manifiestan que el aprendizaje siempre comienza en la mente de los individuos y precede al aprendizaje compartido o de las organizaciones, de ahí la capacidad que se debe

asumir para la toma de decisiones de manera autónoma y a la vez desarrollar la capacidad de trabajar en equipo.

Parafraseando a Senge (1990) en su escrito *La Quinta Disciplina*, manifiesta que una organización debe identificar como primera medida sus barreras de aprendizaje y desarrollar la estrategia organizacional basada en las cinco disciplinas del aprendizaje organizacional: 1) dominio personal, el cual reconoce las capacidades de cada una de las personas que conforma la organización, estableciendo el nivel de sus habilidades, competencias, destrezas y crecimiento personal. 2) modelos mentales, donde hallamos los supuestos afincados, estructuras y pensamientos que se han formado en el individuo, las cuales, según el autor, debemos aprender a manejarlas para que sean un aporte en el proceso de aprendizaje, no un tropiezo. 3) visión compartida, la cual permite la construcción de un pensamiento sistémico el cual orienta la organización hacia una meta en común. 4) aprendizaje en equipo, el cual nos enseña a pensar en unidad, a establecer ideas en conjunto, no dando cabida al aislamiento y al personalismo y 5) pensamiento sistémico donde a partir del trabajo en equipo se puede crear un nuevo conocimiento y aprender en conjunto convirtiendo esto en una ventaja para la organización.

Desarrollar la secuencia descrita anteriormente, puede generar un proceso de transformación de una organización tradicional hacia una organización inteligente con la capacidad suficiente para gestionar el conocimiento y mantener un crecimiento constante que permita el mejoramiento permanente hacia el logro de sus objetivos, en este sentido el

aprendizaje grupal y el aprendizaje individual revisten similar importancia y están ligados en el proceso de transformación.

Según Murcia, Vargas y Jaramillo (2011):

Las tendencias que toman en consideración la fuerza de los activos intangibles tienen una gran aceptación en los imaginarios que asumen el proceso educativo como centro de la gestión. Está relacionado con la socialización y el trabajo en equipo. Las cuestiones claves son los procesos organizativos de integración, comunicación y difusión del conocimiento para dar lugar a un fenómeno cognitivo sistémico que hará posible el aprendizaje en equipo (p. 105).

Al hablar de activos intangibles damos un real significado al valor que tiene el conocimiento en una organización, el cambio de paradigma se ha dado poco a poco, brindando un realce significativo al trabajo en equipo, al proceso aprendizaje y su puesta en práctica hacia el alcance de metas en común.

5.3 Construcciónismo social

Desde estos postulados se considera que los seres humanos construyen su realidad y, por tanto, se requiere enfatizar la comprensión, en aquellas formas como las personas, explican dicha realidad y a ellos mismos. Desde esta perspectiva, el construcciónismo social se reconoce como una “orientación del conocimiento y una perspectiva plural e interdisciplinaria que se centra en dilucidar los procesos mediante los cuales, los seres humanos conciben describir, explicar o dar cuenta del mundo en el que viven” (Gergen,

1997, p. 33 y 34). Para el construccionismo social, no hay verdades mejores o más aceptables que otras, las explicaciones de la realidad que dan los individuos, adquieren su validez en el contexto en el que se producen y/o legitiman; por tanto, en la comunidad educativa de Bordones, habrán múltiples elementos que solo se podrán comprender en dicho contexto, como por ejemplo, los conceptos que tienen acerca de la convivencia y gestión del conocimiento social, lo que para ellos significa y tiene sentido, quizá para otras personas sea considerado inaudito o sin sentido.

De acuerdo a lo anterior, también se asume como fundamental para la comprensión del fenómeno investigado, uno de los elementos centrales del construccionismo social, el lenguaje, el cual es considerado como un espacio donde transitan los contenidos, significados y sentidos que las personas le atribuyen a su realidad. Para el construccionismo, el lenguaje construye el mundo y lo representa, según Gergen (1997) “la verdad parece ser una cuestión de perspectivas, y éstas productos de intercambios y consensos sociales, es decir, construidas en los sistemas de comunicación social” (p.20), para el caso investigado, se tiene que en Bordones existen consensos sociales, que circulan en los discursos y dan sentido a la cotidianidad de sus habitantes.

Dentro del construccionismo social, también se reconocen algunos artefactos sociales, éstos son términos por medio de los cuales se comprende el mundo, están ubicados en el intercambio comunicacional de las personas, son construidos históricamente y significan diferente según la forma en que hayan sido producidos. Se puede ver cómo, la convivencia ha cambiado según la producción histórica. En este sentido, valdría la pena identificar si es

la convivencia la que ha cambiado más en el contexto o son las formas de aprendizaje, que configuran y reconfiguran la realidad de la Institución educativa de Bordones.

Un aporte que hace Ibáñez (1989), relacionado con el construccionismo social expresa esa relación estrecha y mancomunada entre lenguaje y cultura:

Queda claro que cualquier cosa que denominemos social por su vinculación con la dimensión simbólica y con la construcción y circulación de significados, está íntima y necesariamente relacionada con el lenguaje y con la cultura. Nada es social si no es instituido como tal en el mundo de significados comunes propios de una colectividad de seres humanos, es decir, en el marco y por medio de la intersubjetividad (p. 227).

Desde estos planteamientos, se puede analizar que la gestión del conocimiento como un acto social, necesita comprenderse en el contexto cultural donde se produce y desde los discursos que lo instituyen, puesto que es a partir de las subjetividades compartidas donde se encuentra sentido a la realidad y a sus artefactos.

5.4 Lenguaje

Parafraseando a García y Mosquera (2015), es la capacidad que tienen los individuos de poder comunicar sus ideas, pensamientos, emociones y sensaciones, el medio humanizante de las relaciones que se construyen con el otro. Desde allí, tiene sentido retomarlo en la investigación en razón a que el lenguaje se constituye en el vehículo posibilitador de las comprensiones que tienen las personas sobre sus historias vividas en el

contexto escolar. Entendiendo que el lenguaje puede ser digital y analógico. El Primero es el que se transmite de símbolos lingüísticos o escritos y será el vehículo del contenido de la comunicación. El segundo es decir el lenguaje analógico, está determinado por la conducta no verbal (tono de voz, gestos, etc.) y será el vehículo de la relación.

El uso del lenguaje se convierte en una de las estrategias más importantes del proceso investigativo llevado a cabo, porque se concibe como el primer paso para liberar al hombre de esa clasificación hecha por expertos, abre nuevas posibilidades de abordaje, reduce conflictos inútiles y favorece la colaboración. Es a partir de allí, que se logra comprender las maneras como las personas piensan y significan su realidad.

Para Minakata (2009), los procesos de comunicación son imprescindibles a la hora de construir conocimiento, lo expresa así cuando cita a Echeverría (1999).

Desde una ontología del lenguaje de acción consistente con esta perspectiva, se puede entender a la organización como el resultado de “conversaciones-de-acción” y a la gestión del conocimiento como los procesos de creación y transformación del conocimiento de la organización-que-aprende, incorporando de manera dinámica y continua el saber hacer de las personas en el tejido “narrativo” personal-grupal-organizacional (p. 9).

El lenguaje, en este caso reconocido como el mecanismo de interlocución con el otro, permite el crecimiento constante del trabajo en equipo, del compartir los aprendizajes adquiridos, de proponer mecanismos de cambio y entender el camino a recorrer. La

participación de todas las personas que conforman una organización es importante, aportan de manera clara hacia el crecimiento de un conjunto social, de una comunidad.

Y cada organización genera esos mecanismos de interacción, la convivencia permite la interacción y la interrelación entre quienes conforman una comunidad, y ésta va tejiendo sus propios canales de comunicación, sus propias formas de expresar sus pensamientos, “la especie humana constituida biológicamente como tal, elabora instrumentos, artefactos, costumbres, normas, códigos de comunicación y convivencia como mecanismos imprescindibles para la supervivencia de los grupos y de la especie”, Pérez A. (2009. p. 1). Se ponen a disposición los mecanismos adecuados de comunicación externa e interna, que permitan compartir la información necesaria colocando a disposición del proyecto o la organización todo el material existente para el mejoramiento continuo.

Dentro de los canales de comunicación a partir de los cuales se comparte información a entre los diferentes actores dentro del proceso educativo, llámese docente, estudiante, directivo o padre de familia no se puede dejar de lado las nuevas tendencias que en este aspecto están a la vanguardia, las nuevas tecnologías de la información y la comunicación son tomadas para sí por cada organización como mecanismo importante desarrollo y proyección organizacional.

Gestionar el conocimiento social al interior de una comunidad educativa motiva el uso de nuevas tecnologías que permitan compartir, no solo a nivel personal, sino también la información que cada uno de los actores posee, siendo ésta una de las etapas que Minakata

(2009), describe como importante canal de comunicación que hace su integración desde la gestión narrativa del conocimiento a las tecnologías de la información y la comunicación.

Aunque la inclusión de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en los procesos al interior de la institución educativa es sumamente importante, no podemos descuidar, y mucho menos dejar de lado la convivencia con los pares, de la narración, del diálogo en la construcción de la relación con el otro, así lo manifiestan Jaramillo y Orozco (2015), cuando dicen: “Allí es donde aparece la revelación del otro por medio del lenguaje (hablar con el otro), comunicarse con todo aquel que se encuentra fuera de sí mismo” (p. 53), entendiéndose la relación con todo aquel que no es él mismo.

6. Metodología

El presente estudio, se enmarca en el enfoque cualitativo, en tanto es desde este enfoque donde las aplicaciones de los instrumentos investigativos elegidos nos acercan mucho más a la comprensión de dicha realidad, así lo expresan Murcia y Jaramillo (2001) de manera comprensible cuando dicen que, en un proceso de investigación social, se busca comprender el fenómeno lo más cerca posible a la realidad que viven los sujetos inmersos en éste.

Es importante resaltar que las investigaciones con enfoque cualitativo deben adaptarse a los diferentes contextos en los cuales se desarrollan, donde generalmente se generan situaciones que alteran constantemente el ambiente, lo que hace, en un alto grado de emoción, generar una gran incertidumbre, la cual se va dilucidando conforme el proceso va avanzando.

Basado en la anterior exposición, se asume la presente investigación a partir de la Complementariedad como enfoque y diseño, con la intención de comprender las realidades comportamentales de los estudiantes asumiendo el contexto social observado, lo cual permite examinar con gran detalle la realidad que se vive en el día a día institucional para lograr un alto nivel de veracidad, tal y como lo manifiesta Murcia y Jaramillo (2001), “para lograr una mayor y mejor aproximación a la realidad estudiada, por ello acudimos a la complementariedad como una posibilidad de articulación respecto a las posibilidades que nos brinda cada tendencia” (p. 195).

Las investigaciones cualitativas permiten dimensionar las vivencias particulares y mediante un acercamiento total poder detallar cada situación, el motivo que sustenta las reacciones que se presentan en la intimidad de las interacciones grupales, poder observar el desarrollo de actividades cotidianas en diferentes ambientes, pero con los mismos actores, aprueba un acercamiento veraz al contexto social existente, Murcia y Jaramillo (2001), nos acercan, a dicho concepto cuando manifiestan: “Su fundamento está dado por la visión holística de las realidades, lo cual implica comprender una realidad desde la relación que hay en cada uno de sus elementos y no desde la mirada aislada de éstos” (p. 194)

Al desarrollar el proceso de investigación bajo una metodología cualitativa, apoyada en el enfoque y diseño de la complementariedad, asumimos los tres momentos correspondientes, el primer momento de pre-configuración, donde se realiza una aproximación a la realidad tanto desde la sustantividad (los actores, las prácticas) como desde la formalidad (revisión de algunos estudios, investigaciones, conceptualizaciones).

Un segundo momento de configuración de la realidad o plan de configuración, el cual nos permite enfocar con detalle la realidad a investigar desarrollando un trabajo de campo minucioso desarrollando posibles elementos contenidos en una guía de configuración. Allí se amplía lo logrado en el primer momento, tomando como base entrevistas, dibujos y profundizaciones teóricas.

El tercer momento de re-configuración donde se presentan los hallazgos de la investigación, allí se dimensiona desde una nueva perspectiva la realidad social encontrada con la intención de comprender el sentido de la nueva estructura sociocultural, realizando la trazabilidad correspondiente entre la construcción teórica ya existente y los estudios descriptivos realizados por el investigador.

Tres momentos que permiten exponer un escenario real bajo la mirada del estudiante y su comprensión de los procesos de convivencia, llevándolos desde la conceptualización hasta la gestión hacia el mejoramiento de su contexto, de su espacio social primario de interacción con sus pares a partir de la reflexión de su realidad.

6.1 Primer Momento: Pre-configuración.

En el momento de la pre- configuración, nos acercamos al objeto propio de investigación a través de dos búsquedas simultáneas y complementarias. Por un lado, la revisión en la literatura de estudios asociados directamente con las categorías del título y por el otro, con la observación de prácticas sociales que permitieran una descripción inicial de comportamientos referidos a la convivencia en la escuela tratando de desocultar las formas y modos de conocimiento social. A continuación, se muestra el diseño para cada uno de estos instantes desarrollados en el primer momento.

6.1.1 Teoría formal derivada de la deducción

La teoría formal da realce a los estudios e investigaciones en torno a la convivencia escolar, el cual fue la consecuencia de ese primer acercamiento realizado a partir de la búsqueda documental y literaria; de allí surgen algunas categorías emergentes que relucen a partir de la realidad en la cual están inmersos los actores, estas categorías son: Convivencia escolar y gestión del conocimiento social educativo.

6.1.1.1 Descripción de las pre-categorías

6.1.1.1.1 Categoría: Convivencia Escolar: El contexto escolar, como lugar de participación espontánea, es un espacio donde se generan un sin número de interrelaciones, pues en cada momento se comparte con otros, con el otro “la vida personal es necesariamente interpersonal, es decir, convivencia”, (Marías. 1996 citado en Martínez y Pérez. 2001. p. 289).

Aunque las relaciones existentes en el marco escolar pueden ser amplias, nos referimos a las vivenciadas por los estudiantes, quienes manifiestan sus comportamientos de manera

espontánea con sus pares y a la vez con sus docentes con quienes mantiene un contacto permanente en el contexto escolar.

La convivencia del estudiante con sus pares genera ciertos tipos de relaciones particulares, estas poseen diferentes valoraciones según se desarrollen las situaciones al interior de la institución educativa, en algunas ocasiones pueden ser agresivas, violentas, relaciones conflictivas y en otros momentos llenas de respeto, de ayuda mutua, de altruismo, motivando al estudiante a la construcción permanente de lazos de comunicación efectiva y constante con el otro. En palabras de Castro de Rodríguez (2015)

La convivencia es el hecho de compartir o vivir con otras personas: de ella se desprende la esencia del ser humano, que es la sociabilidad, es decir, la facultad de vivir en sociedad, de compartir con otros sujetos y estructurar la vida social de modo que la socialización y la convivencia sean armónicas (p. 142).

Los procesos de convivencia necesariamente parten de la interacción con el otro, construir espacios democráticos de participación en el marco del respeto, del crecimiento mutuo bajo algunas condiciones que permitan el desarrollo del ser en todos sus aspectos, refiere la generación permanente de canales de comunicación que promuevan la sana convivencia, pero la tarea de quien enseña a vivir y a convivir, responde éticamente a la existencia del otro Mèlich (2005).

6.1.1.1.2 Categoría Gestión del Conocimiento Social Educativo.

Es la escuela el lugar donde se integra el saber desde diferentes espacios y a diferentes tiempos, el permanente crecimiento académico y comportamental del estudiante, del maestro y de cada integrante de la comunidad educativa marca una continua construcción hacia la meta que se quiere alcanzar, el aporte que desde su desempeño realiza cada uno de los actores del proceso educativo, permite que el conocimiento se gestione a partir del aporte personal y grupal de la organización educativa, entendiendo el término organización como el grupo de personas que la conforman.

Y no es solamente desde los aprendizajes adquiridos antes de enfrentarse al proceso educativo, o los asimilados al interior del aula, tiene que considerarse igualmente ese conocimiento que se adquiere de la interacción con el otro, de su mutua relación en cada momento en que se comparte por medio del trabajo colaborativo, del juego, de la solución del conflicto, de la recreación, en fin, de la comunicación y el contacto cotidiano, así lo afirman Murcia et al (2011), cuando citando a Shotter (1993), manifiestan que existe otra dimensión del conocimiento educativo, el conocimiento popular, social, el conocimiento del bullicio de lo cotidiano.

Es a partir de la interacción con sus pares que se construye el conocimiento social, así lo manifiesta Murcia, Vargas y Jaramillo (2011) cuando dicen:

El conocimiento se construye en común; es una especie de conocimiento de tercer tipo que, a decir del autor, por no ser ni tuyo ni mío, pero nos interesa a los dos, se torna social y deviene de los imaginarios sociales, (p. 111).

Cada actor exterioriza su formación, entrega sus aprendizajes y adquiere de sus compañeros otros que generarán un intercambio de información mediante procesos de comunicación propios de sus tradiciones, de sus lenguajes, de sus costumbres, “el conocimiento fluye desde su creación hasta su aplicación, desde unos niveles a otros, como el agua que surge del manantial y desemboca en el gran río” Riesco (2006. p. 125).

No se da entonces un sencillo intercambio de información, sino que es toda una cascada de conocimiento que alimenta de forma permanente el proceso de aprendizaje, construyendo nuevos conocimientos que generan el crecimiento constante de la organización, en este caso de la institución educativa.

No se puede dejar de lado en todo este proceso de aprendizaje la introducción de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, las cuales dan agilidad y fluidez, el internet sigue marcando un cambio positivo en el manejo de la información, la cual está al alcance de todos.

Es así que, al visualizar los resultados de algunos teóricos en torno a investigaciones desarrolladas en éste campo, se puede reconocer como, en su gran mayoría, los procesos han tenido un carácter descriptivo y cualitativo, en los cuales la comunidad educativa, son la mayor fuente de la cual se obtiene la información, primordialmente de los estudiantes y sus actuaciones al interior del contexto donde interaccionan.

6.1.2 Teoría sustantiva derivada de la inducción

Paralelamente a la fundamentación de la Teoría Formal, se realizó la identificación de la realidad de manera inductiva tomando como base observaciones realizadas y

consignadas en notas de campo que describían e interpretaban los fragmentos de realidad observada. Ello con la intención de recopilar información importante que permitiera iniciar adecuadamente el proceso y pudiera dar luces necesarias y así visualizar de la mejor manera posible la temática a escoger para el desarrollo de la investigación.

Según Bonilla y Rodríguez (1997):

Observar, con un sentido de indagación científica implica focalizar la atención de manera intencional, sobre algunos segmentos de la realidad que se estudia, tratando de captar sus elementos constitutivos y la manera cómo interactúan entre sí, con el fin de reconstruir inductivamente la dinámica de la situación, (p. 118).

Partiendo de lo anterior, en la presente investigación fue determinante acudir a la observación como posibilitadora de comprensiones acerca de las relaciones entre los estudiantes de la comunidad de Bordonos. Desde esta técnica de recolección de la información, se logró trascender y rescatar aquellos lenguajes no verbales, como gestos, miradas, silencios entre otros elementos que permitieron enriquecer el proceso investigativo.

Este proceso fue registrado en un diario de campo, en el cual se prepararon ciertos aspectos que inicialmente se querían observar (asociados con la convivencia y el conocimiento social educativo en procura de su gestión), se registró cada una de las situaciones y así se obtuvo cada dato importante, confiable y acertado, bien lo manifiesta Valverde (1993) cuando define el diario de campo como:

Un instrumento de registro de información procesal que se asemeja a una versión particular del cuaderno de notas, pero con un espectro de utilización ampliado y organizado metódicamente respecto a la información que se desea obtener en cada uno de los reportes (p. 309).

En la estructuración de los diarios de campo se destacan dos momentos, el primero llamado *In Situ*, que describe cada una de las situaciones ocurridas en los diferentes momentos en los cuales se desarrolló la observación, y la segunda llamada *A Posteriori*, que registra los diferentes análisis realizados a las situaciones ocurridas descritas en el primer paso.

Se registraron situaciones que describían tres momentos específicos, el espacio del descanso o recreo, el momento antes de ingresar a tomar los alimentos del almuerzo y la llegada de los estudiantes a la institución educativa. Se pudo detallar que en cada espacio se generó una constante y eran comportamientos que generaban dificultades de convivencia.

El análisis descriptivo profundo permitió identificar la situación problemática al interior de la institución educativa como lo es el desconocimiento del sentido de convivencia de los estudiantes, realidad que se evidencia en la interacción de los estudiantes en los espacios anteriormente descritos, desembocando en aspectos negativos reflejados en conductas agresivas que ameritaban respuestas fuertes, el uso de palabras soeces, conflictos sin solucionar, dificultades de comunicación entre compañeros, irrespeto para con el otro, que de ninguna forma ayudan en la construcción de ciudadanía y convivencia para este caso.

A partir de este análisis, se realizaron descripciones densas que detallan con claridad las experiencias de vida institucional en cuanto al desarrollo de sus interrelaciones, las cuales surgen en la continua comunicación que mantienen los estudiantes en el desarrollo de las actividades, sean académicas o recreativas, orientadas por los docentes u organizadas por los mismos estudiantes.

Se desarrollaron entrevistas con una serie de cuestionamientos donde se vio plasmada la idea que cada uno de ellos tiene sobre convivencia, expresando con sus propias palabras la comprensión que tiene de dicho proceso, lo cual permite iniciar el camino reflexivo - investigativo.

Para alcanzar este propósito, se elaboró una serie de matrices que permitieron vislumbrar de manera clara las categorías principales emergentes de este momento descriptivo y de aproximación a la realidad social, pero a la vez emergieron otras sub categorías que brindan una mejor comprensión del escenario de estudio, una apreciación confiable de la información recolectada, facilitando el análisis de los datos obtenidos, igualmente la revisión documental realizada en torno a la temática establecida permitió complementar y brindar una visión mucho más amplia de lo que se quiere investigar.

Explorar las vivencias en torno a la convivencia, al manejo de las relaciones interpersonales al interior de una comunidad educativa puede brindar una oportunidad de crecimiento institucional cuando los procesos se desarrollan con el enfoque correcto, cuando se permite el aporte de cada uno de los miembros de la comunidad en la construcción de estrategias, en la propuesta de soluciones a las diferencias presentadas, en

la comprensión que cada uno de ellos tiene y que a partir de ellas se puede gestionar el conocimiento.

6.1.3 Pre-estructura Sociocultural Encontrada.

Luego de haber llevado a cabo el proceso inductivo, el cual se complementó con el proceso deductivo a través de la revisión de algunos autores se pudo generar una pre-estructura que presenta ciertos elementos propios de esta comunidad.

Las categorías inicialmente encontradas en la pre-configuración, producto del proceso deductivo, estructurado a partir de la consulta de autores que construyen las temáticas de interés a través de su teoría y a la vez del proceso inductivo el cual se cimentó producto de un contacto inicial con el escenario a investigar fueron la Convivencia y la Gestión del Conocimiento Social, las cuales surgieron de manera articulada a partir del andamiaje de interrelaciones existentes.

Un acercamiento inicial que permitió reconocer situaciones particulares a partir de las interrelaciones existentes entre los actores, dificultades que generaban reacciones únicas entre ellos y que desembocaban en dificultades comportamentales.

6.2 Segundo Momento. Configuración de la Realidad.

6.2.1 Trabajo de Campo en Profundidad.

A partir de la descripción realizada en el primer momento (la pre configuración), se inicia el segundo paso del proceso investigativo, estableciendo un plan de configuración, que inicia el trabajo de campo a profundidad mediante la aplicación de una entrevista, según Grele (1990) citado en Delgado (1995), “la entrevista es una narración conversacional, creada conjuntamente por el entrevistador y el entrevistado que contiene un conjunto interrelacionado de estructuras que la definen como objeto de estudio” (p. 228), la cual representa la indagación central que nos direcciona hacia la problemática que emerge a partir de las respuestas de los actores, en este caso estudiantes, desde aquí se logra articular los relatos y narraciones de los participantes y el investigador, para comprender la forma como construyen su mundo y lo significan.

Dichos interrogantes se plantearon a partir de la información contenida en la pre-estructura social encontrada en el primer momento del proceso; de ahí, se profundizan las categorías observadas y encontradas en las observaciones para ser indagadas a través del lenguaje verbal mediante una entrevista en profundidad a los actores sociales seleccionados.

El dibujo hace parte de las técnicas gráficas que se utilizan en investigación, según Seidman, Di Iorio, Azzollini y Rigueiral (2014) “Las imágenes constituyen un sistema semiótico autónomo, que permite explorar sobre los significados sociales construidos en relación a un tema. Configuran narraciones gráficas en las que se entrecruzan aspectos psicosociales y aspectos histórico-culturales.” (p.177). Lo anterior, resulta de gran utilidad para el proceso investigativo, en tanto les permitió a los estudiantes de Bordones,

manifestar mediante dibujos sus maneras de resolver los conflictos, las ideas acerca de la convivencia y quizá uno de los aportes más importantes, fue que lograron graficar las relaciones que construyen con sus compañeros y las vivencias particulares en las situaciones presentadas en el devenir institucional. Siguiendo los planteamientos de los autores anteriormente citados, Seidman et al (2014), aseguran que “las imágenes dan cuenta del espacio social vivido, y a la vez, de un mapa de relaciones que se traduce en la configuración de determinada identidad social.” (p.177); es decir, que la técnica gráfica como el dibujo, no solo deja ver la imagen literal, sino también un mundo de significados que cada persona plasma en sus creaciones, puesto que cuando se orientó sobre la realización del dibujo, se les mencionaron conceptos abstractos como: convivencia y conflicto, los cuales se construyen de manera subjetiva y dentro de la red de relaciones en la que se desarrolla cada persona.

Poder estructurar el tema de convivencia a partir del apropiamiento del concepto del estudiante, su definición, el ámbito de aplicación de dicha comprensión a partir de los aprendizajes estructurados en casa y en el colegio, nos permite abordar con profundidad a la temática objeto de estudio, la construcción que se realiza a partir de la cotidianidad vivenciada en el contexto y la expresión personal que refleja el sentir de cada participante activo en el proceso.

La construcción misma de la convivencia nos lleva a la generación de nuevas ideas, de estrategias al alcance de cada estudiante, dimensionar desde su propia capacidad como le puede aportar decidida y positivamente al mejoramiento del trato con el otro, de su estilo de

vida, de las actitudes en su espacio primario de aprendizaje que le permita el crecimiento permanente a nivel personal, pero a la vez a nivel grupal.

6.2.2 Método y Recolección de la Información.

Al establecer diferentes procesos para la comprensión del fenómeno a estudiar, surgen variados niveles de complejidad que pueden existir alrededor de éste, se debe entonces tener en cuenta algunos aspectos tales como: La visión que se tenga, el interés del investigador, la particularidad de la temática a investigar, el grado de profundidad que se le quiera brindar al estudio, en fin, para tener una visión cercana y fresca, Glaser y Strauss (1967), propusieron la Teoría Fundamentada como una forma de aproximarse a la realidad social de una manera diferente.

La Teoría Fundamentada tiene como objetivo identificar procesos sociales básicos y a la vez determinar qué aspectos son importantes en un área de estudio, el valor que da al significado de la realidad a través de la interpretación de las experiencias sociales, lo cual logra proporcionar información importante sobre los comportamientos y actitudes de los participantes en el proceso de investigación.

Para ello, se logró la recolección de la información que contiene las voces propias de los estudiantes, el sentido que brindan en sus expresiones tiene un significado personal y subjetivo que brindan sentido a los resultados que se obtienen en los procesos de interacción con el otro.

La población está constituida por ocho estudiantes con características especiales, cuatro hombres y cuatro mujeres, de ellos y ellas cuatro con una calificación excelente en

su disciplina y cuatro con dificultades de comportamiento, a quienes se les realizó un seguimiento mediante observaciones registradas en un diario de campo a partir del cual se realizaron descripciones densas de sus manifestaciones, según Geertz (1973), citado por Gibaja (2005), una descripción densa (thick description), busca interpretar lo observado para rendir cuenta del discurso social, rescatar lo dicho de sus ocasiones precederas y fijarlo en términos permanentes, de sus comportamientos, de sus relaciones e interacciones con sus pares.

Se obtuvo información con la aplicación de una entrevista a profundidad a la población anteriormente descrita, las respuestas obtenidas se establecieron y organizaron en una matriz, donde se pudo visualizar con mayor facilidad y a partir de ella, analizar y realizar la trazabilidad correspondiente para obtener datos en común, situaciones repetitivas, puntos en contradicción, asociación de ideas que pudieran generar patrones constantes de comportamiento, luego se construyeron cuadros que establecieron categorías y subcategorías y éstas seguidamente se clasificaron por colores para mejorar su distinción y facilitar la comprensión.

En cada uno de los pasos desarrollados en la recolección de información, permanentemente se protege la identidad de los participantes en el proceso, se asigna una numeración que codifica el grado y la cantidad de estudiantes del mismo.

Al encausar la información obtenida de las matrices, se tuvo en cuenta la categorización expuesta por Murcia y Jaramillo (2008), expresado por Muñoz, Figueroa y Angulo (2017):



La categorización simple, corresponde a lo expresado en su diálogo por el actor social, cuando narra acerca de él, de su vida, de sus preocupaciones y temores, de su realidad. La categorización axial es la interpretación de las narraciones, relatos y experiencias del actor social, expresada en un lenguaje técnico. La categorización selectiva, que concentra lo expresado por los actores sociales a manera de categorías macro (p. 70).

En la descripción anterior se establecen una serie de categorías y a la vez sub categorías que son desglosadas del trabajo de interpretación a partir de los datos obtenidos en la aplicación de los instrumentos, de los cuales se consiguió la información correspondiente y aportan a los procesos de comprensión del objeto de estudio.

6.2.3 Contexto Sociocultural.

El municipio de Isnos está ubicado al sur occidente del departamento del Huila en límites con los municipios de San Agustín, Saladoblanco y Pitalito, fue fundado en el año 1959 y en 1974 fue creada la inspección de El Salto de Bordonos, lugar donde se encuentra el centro educativo que tiene el mismo nombre y donde se desarrolló el trabajo con estudiantes pertenecientes a los grados del nivel primaria con estrato socio-económico bajo y edades comprendidas entre los nueve y los trece años.



Bordones ha sido una zona golpeada durante muchos años por la violencia de grupos al margen de la ley, no cuenta con presencia de la fuerza pública y esto hace que sus habitantes tengan que arreglar sus diferencias sin acudir a los entes gubernamentales, la ley se hace allá, es un tema sensible en la comunidad, dentro de los pobladores aún existe el temor de hablar de esta problemática, la gente sabe lo que pasa, pero nadie dice nada.

La situación económica del centro poblado se mueve en torno a la agricultura, el comercio de la panela y la venta del café, pero no como grandes terratenientes dueños de la tierra, sino como humildes campesinos que la cultivan, pues los habitantes en su gran mayoría viven del jornal, de lo que ganen en el día o de lo que puedan comerciar el domingo, día de mercado. Existe un alto potencial turístico, pero la falta de buenas vías de acceso, la hegemonía del municipio de San Agustín en este aspecto, la falta de apoyo gubernamental, la histórica situación de orden público y el bajo nivel de formación académica de la comunidad, no han permitido la explotación de este importante aspecto, el cual es aún una gran ilusión.

La situación social es compleja, la comunidad vive en permanente conflicto, no existe presencia de policía o representación de la fuerza pública, las dificultades entre vecinos no tienen un mediador que ejerza esa labor conciliatoria entre los mismos para llegar a acuerdos o compromisos que permitan mejorar la convivencia, que permitan zanjar las diferencias que se generan. El día domingo lo normal es que se generen riñas en las cantinas donde generalmente terminan personas heridas y en otras ocasiones muertas.

En palabras de los habitantes todos andan armados, pues hay que defenderse ante cualquier problema que ocurra, el día lunes algunos amanecen tomando en la calle del pueblo, otros en el billar y las labores del campo se ven reducidas, en época de cosecha las dificultades son mayores, pues hay más dinero circulando en la comunidad.

Los núcleos familiares de los estudiantes son bastante disfuncionales, pues existen grupos de hermanos que tienen el mismo apellido materno pero diferente apellido paterno y viceversa, hermanos solo de papa con diferente mamá y otros hogares donde ninguno de los dos responde, pues dejan a sus hijos en las casas con los abuelos y se marchan a buscar un mejor futuro económico.

El desempeño de los estudiantes al interior del colegio demuestra cierta tendencia a vivir una cultura de “comodidad” y miseria, algunos estudiantes asisten a la institución educativa con el único objetivo de recibir el subsidio, asumen que es obligación del estado, o de quienes representan el mismo, que todo sea regalado, pues la comunidad en general está inscrita en las ayudas que brinda el gobierno, tales como: familias en acción, jóvenes en acción, aporte a las madres cabeza de hogar, brigadas de salud, programas para regalar útiles escolares por parte de la alcaldía, de la policía, de particulares que quieren colaborar, de la gobernación y donde en realidad, nunca es suficiente.

El centro poblado no cuenta con puesto de salud, existen tres comunidades religiosas, la iglesia católica, la iglesia adventista y la pentecostal, cada una con sus particularidades, lo que obliga a realizar ciertos ajustes a los procesos institucionales.

Los estudiantes, exteriorizan su desinterés por el estudio con una constante indisciplina, con la incapacidad para solucionar los problemas por sí solos, con el incumplimiento de las obligaciones escolares, con la mínima producción intelectual en los trabajos entregados, con la apatía en la asistencia de los educandos a la institución, en fin, el ambiente no permite un crecimiento personal y el desempeño escolar es “mediocre”, muestra de ello son los análisis a los resultados de las pruebas saber tercero, quinto, noveno y once, donde los promedios, en su mayoría, son menores a la media establecida por la entidad territorial departamental y por supuesto a la nacional.

El acompañamiento de los padres de familia en el aspecto académico es bastante precario, la gran mayoría de ellos no tienen la formación suficiente para poder orientar a sus hijos con las tareas o el repaso de contenidos para las evaluaciones, pues no pudieron obtener su grado como bachilleres, su formación se limita hasta el nivel de básica primaria y algunos, nunca pasaron por la escuela.

6.3 Tercer Momento. Re-Configuración de la Realidad. Construcción de Sentidos.

En este tercer momento el proceso investigativo entra en su etapa de interpretación y construcción de análisis de la información, con elementos rescatados de la Teoría Fundada en las dos categorías anteriormente expuestas, la convivencia y la gestión del conocimiento social, donde se establece un diálogo entre los diferentes factores que intervienen en el

proceso, inicialmente el aporte de la teoría formal ya estructurada, luego la teoría sustantiva la cual se extrae del sentido proyectado por las acciones de los actores y como tercer elemento la interpretación que el investigador tiene de los hechos, a partir del proceso de triangulación se generan potenciales categorías emergentes, que complementan el proceso de construcción de la información con una fundamentación clara del sentido social.

La triangulación de la información según Quecedo. R. y Castaño. C. (2002), se refiere a la combinación en un estudio de distintas fuentes de datos:

En general, se combinan y complementan datos obtenidos de la observación, de las entrevistas y de los documentos escritos. Es un modo de protegerse de las tendencias del investigador y confrontar y someter a control recíproco las declaraciones de distintos participantes, (p. 35).

Este tipo de investigaciones cualitativas permite vivenciar en el contexto donde se realiza la investigación, reconocer su estructura cultural, sus tradiciones, sus hábitos, lo cual da una visión más detallada de dichos ambientes, de las acciones e interacciones que marcan la convivencia establecida entre los actores que participan del proceso investigativo, pues éstos factores generan comportamientos que no son fáciles de evaluar bajo una simple mirada o una sencilla observación, se requiere de la participación y la interrelación permanente dando la posibilidad de diferenciar los variados aspectos de la realidad existente.

Poder detallar los procesos en los ambientes existentes genera la oportunidad de reconocer la aproximación a la realidad en la construcción del sentido del fenómeno que se estudia y así reestructurar el espacio social y cultural a partir de la triangulación, igualmente los análisis realizados de los procesos sociales y sobre todo el significado que los actores de esta realidad social estudiada, brindan a sus prácticas, sus costumbres y sus acciones individuales.

La entrevista a profundidad brinda información importante y definitiva en el proceso, en la lógica en que se propone el proceso de investigación toda vez que se establece una proyección del discurso en tres dimensiones: la referencial, la expresiva y la pragmática. La primera cuenta las descripciones de lo que la gente hace “normal” y cotidianamente, las actividades que desarrolla diariamente en los procesos de interacción con sus pares, tema que se involucra en la investigación.

La segunda responde a la idea de sentimiento, a las actitudes frente a ciertas situaciones o vivencias de la persona, las reacciones que se tienen a raíz de los hechos que ocurren, las ideas que asume el estudiante frente a ciertas posturas que van en contra vía de lo que “normalmente” se ha creído, situaciones que generan el análisis en el entrevistado, no con el ánimo de proyectar actuaciones, pero si el de reconocer posibles formas de respuesta.

Y la tercera dimensión es la pragmática la cual se estructura hacia un futuro cercano, alcanzable, cimentado en el deseo y el anhelo de las personas, es un porvenir de

posibilidades basado en las posibilidades que pueden dar respuesta a la problemática establecida.

La hermenéutica en su proceso interpretativo apoya la complementariedad en el acercamiento a la realidad, explicando el significado de la actuación de los individuos, de sus vivencias cotidianas, ayuda a conversar al investigador y al investigado brindando un carácter interpretativo a la germinación del sentido, de los valores, del significado de la vida y la comprensión de la misma a partir de sus acciones, del porqué de sus actuaciones y la motivación de las mismas en la interpretación de sus subjetividades, las diferentes visiones que obtiene de la realidad circundante, del medio ambiente en el que se desenvuelve.

La comprensión e interpretación de los procesos de comunicación implica visualizar el escenario como un todo para lograr entender las narraciones a partir de su propio lenguaje, de sus propias estructuras, las cuales conforman otra oportunidad de sentido de la realidad en la intuición de los valores propios del contexto.

Se comprende entonces que lograr visualizar la realidad del contexto a partir de las palabras de los actores, de sus historias, de sus tradiciones, el proceso necesita de la interpretación clara y para ello inicia a partir de la interacción del investigador en el quehacer diario, en el desarrollo de su labor y su capacidad de comunicación para lograr la construcción de sentido permanente que debe generar el mejoramiento de sus acciones y

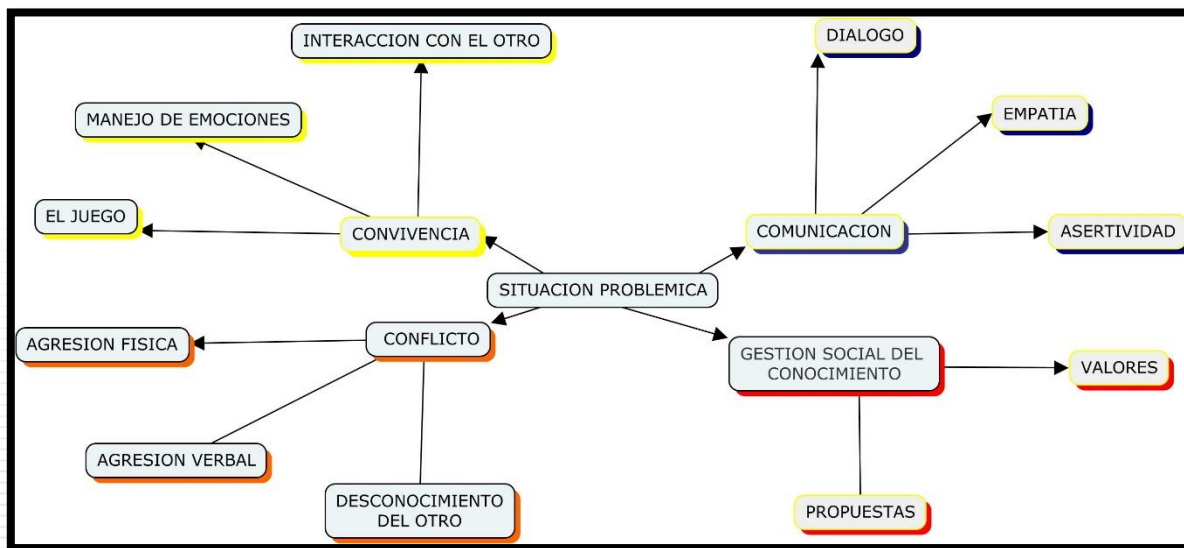
contribuir a la generación del cambio necesario, de la transformación del contexto, de la re-significación del sentido a partir de lo que dice y de lo que hace.

Proyectar las ideas hacia nuevos escenarios lleva a generar novedosas propuestas, la capacidad de gestionar esa re-significación social a partir de su propio sentido en pro del mejoramiento del ambiente, el cual abre la posibilidad de generar transformaciones en los individuos con los cuales se interactúa en el escenario educativo, reconocer que el compartir nuevas experiencias visualiza oportunidades de mejoramiento permanente hacia la construcción de un nuevo escenario social de buenas intenciones, de nuevas experiencias que le permiten a cada uno de los actores del proceso construir de manera su propia historia.

7. Hallazgos

La descripción acertada de la realidad social que se gesta en el espacio de estudio, es uno de las metas a alcanzar mediante la interrelación existente entre la teoría formal que ha sido estructurada a partir de los autores contemplados, la teoría sustantiva lograda a través de la interpretación permanente y el sentido de exégesis del investigador a partir de la realidad observada y vivenciada que permitió la comprensión de la estructura cultural en el encuentro de las categorías emergentes relacionadas con la convivencia y la gestión social del conocimiento, las cuales se establecieron inicialmente, pero con el avance del proceso investigativo, emergieron otras categorías tales como el conflicto y la comunicación.

En la medida en que se fue avanzando en la aplicación de los instrumentos, surgieron subcategorías para cada una de ellas, las cuales se relacionan a continuación y en el orden



correspondiente: Para la categoría de convivencia surgieron las sub categorías de: Interacción con el otro, manejo de emociones y el juego; en la categoría de Gestión del Conocimiento Social emergieron sub categorías tales como propuestas y valores. La agresión física y verbal, el desconocimiento del otro fueron sub categorías de Conflicto y para la categoría Comunicación se establecieron las sub categorías: Diálogo, Empatía y Asertividad.

La imagen anterior describe las categorías y sub categorías que emergen a partir de la aplicación de los instrumentos y el análisis correspondiente a los mismos, éstas son estudiadas al interior del escenario social, las cuales son consecuencia del proceso de investigación desarrollado in situ y la conceptualización inicial realizada en el proceso de pre-configuración, lo cual permitió obtener una visión holística de la realidad social y cultural del contexto.

7.1 Descripción de las Categorías.

7.1.1 Convivencia Escolar.

“El reto de la convivencia es básicamente el reto de la tolerancia a la diversidad y ésta encuentra su manifestación más clara en la ausencia de violencia”

Mockus. A. (2002. p. 20)

La convivencia como categoría principal de este proceso se hace visible en cada momento de la vida escolar, la temática tratada ha tomado especial relevancia en las investigaciones de carácter educativo, pues la interacción de quienes conforman una comunidad escolar es permanente a todo nivel, tiene que ver en su relación con el otro y a la vez ese proceso de aceptación con uno mismo, bien lo manifiesta Alemany et al (2012), cuando manifiesta que su estudio puede demostrar que el tema de la convivencia escolar toma cada vez mayor relevancia en las investigaciones sobre el campo educativo, no solo en las técnicas, sino también en la prevención.

La finalidad, en conclusión, no es poder mantener un grupo de personas quietas sin que puedan ocasionar algún tipo de contravención, sino que en sus actitudes puedan desarrollar sus actividades enmarcadas en un ambiente de respeto, tolerancia, solidaridad y reconocimiento, valores intrínsecos que se generan en el desarrollo del proceso educativo, en su capacidad de relacionarse y en la necesidad de co-existir juntos, lo que coincide con Skliar (2010, p. 102) al sostener que “No es de extrañar que en diferentes escenarios educativos se diga reiteradamente que hay crisis de convivencia, que cuesta la convivencia, que duele la convivencia, que hay mal de convivencia”.

Escuchar los diálogos estudiantiles edifica de gran manera la labor del maestro, el nivel de comprensión de sus variadas maneras de visualizar una realidad escolar, desde su perspectiva infantil, desde su vocabulario cotidiano, no es mucha la diferencia que sus apreciaciones concluyen y se hacen cercanas a las del autor, tal vez en un lenguaje propio a su edad cuando manifiestan:

En el colegio la convivencia es mala, pues los niños empiezan jugando y terminan peleando o también como hubo una vez un niño que empezó jugando y terminó tratando mal a la mamá. Relato participante AQ1.

La expresión contextualizada de las vivencias con sus pares, permiten la comprensión clara de los niveles de relación existentes al interior del ambiente escolar, no es de extrañar que algunos prefieran aislarse de las situaciones que logar la búsqueda de puntos de equilibrio que puedan mejorar las relaciones con sus compañeros.



Universidad[®]
Católica
de Manizales

VIGILADA MINEDUCACIÓN

Me da rabia que lo recochen mucho a uno y empiezan a tontear así y ya se pasan, yo me voy pa' la casa porque no voy a igualármele a los demás como tontean, así yo salgo y me voy o me voy para otro lado.

Relato participante AQ2

Confrontar la realidad que surge del compartir estudiantil en los diferentes escenarios frente al ideal enmarcado en los estándares elegidos para el manejo adecuado de las interrelaciones al interior de la institución educativa, no siempre logran conversar en términos edificantes o constructoristas, en varias ocasiones el modelo estructurado no responde a las individualidades y trata de enmarcar las diversas personalidades en una serie de normas pre establecidas que no responden a los procesos culturales tradicionalmente asumidos por cada uno de ellos, así lo manifiesta Skliar C.(2010).

Hay un equívoco desde el inicio de la discusión sobre la convivencia y el estar juntos en educación: ni la una ni la otra pueden ser pensadas como flechas, signos, símbolos o indicaciones que apuntan necesariamente hacia la armonía, la no conflictividad, el acuerdo instantáneo, la empatía inmediata, la plena satisfacción educativa (p. 102).

La diferencia de pensamiento genera, indudablemente, un ambiente de conflicto, de lucha de poderes que implica sentimientos de apatía, de rechazo y en algunas ocasiones de oportunidad de solución a las dificultades presentadas:



¿Qué tipo de dificultades de convivencia se presentan en el colegio y cómo las resuelven?

Pues peleando..... porque ahora que día un niño dijo que nosotros estábamos jugando y nosotros cogimos ese espacio ahí, nosotros estábamos jugando, y llegó un niño a joder allá y unas muchachas le decían que se fuera a jugar a otro lado y el niño decía: No, esperemos, esperemos que yo quiero pelear un ratico. Relato participante AC1

Las conductas agresivas no se desligan de la vida escolar, pero brindan la oportunidad de generar situaciones positivas, de visualizar soluciones a diferencias futuras, lo manifiesta Suarez. O. (2008) cuando asume una postura que le permite manejar el conflicto en forma positiva: se contempla la posibilidad de negociar, consensuar, establecer acuerdos, compromisos, generar empatía con el otro, comprender su postura y conciliar con sus razones, etc. (p. 190).

Por ahora en el contexto se necesita de la mediación de una figura preponderante, pues en algunas ocasiones el docente no es punto de equilibrio entre las partes, se requiere entonces la presencia del coordinador, pues es quien logra poner los extremos en diálogo hacia la búsqueda de mejorar su interacción con el otro, con los otros, dicha situación la reconoce el estudiante, quien percibe la necesidad de establecer parámetros claros de comportamiento, de tal forma que la interrelación personal con sus compañeros se puede visualizar de una mejor manera.

7.1.1.1 Sub-Categoría. Interacción con el otro



Si nos remitimos a la definición que expresa el diccionario de la Real Academia Española al término “interacción”, encontramos la siguiente definición: Acción que se ejerce recíprocamente entre dos o más objetos, personas, agentes, fuerzas, funciones, etc; básico, si se resume ese entramado de situaciones netamente a la “acción”.

Dicho escenario supone la participación de varios elementos, en nuestro caso, asumimos la presencia del otro como ese ser con el que se dialoga, se comparte, se escucha y se construyen diferentes horizontes de cercanía que con el pasar del tiempo varían en sus niveles de importancia. Skliar (2010) manifiesta que:

Estar juntos, ese contacto de afección no es un vínculo de continuidad, no es reflejo de una comunicación eficaz sino, fundamentalmente, un embate de lo inesperado sobre lo esperado, de la fricción sobre la quietud, la existencia del otro en la presencia de uno (p. 105).

Es decir que, al compartir un mismo espacio, desenvolverse dentro de un mismo contexto no es garantía para que las personas actúen de la misma forma, de construir los aprendizajes a un mismo nivel de desempeño, pues las tensiones propias de la cotidianidad hacen que éstas relaciones se vean alteradas por situaciones particulares que afectan, hasta cierto punto, la “normalidad” asumida como congruente.

Juego micro con mis compañeros, juego abajo con ellos (patio de recreo de primaria), jugamos cuca patada, a veces nos hacemos en las gradas y jugamos a los tumbaos, aunque ahora casi no jugamos a eso, pero cuando insultan a mi mamá nos agarramos a puño. Relato participante AQ2

Aunque existe un compañerismo que permite interactuar permanentemente en el aula, en el juego, al recreo, siempre existe la probabilidad de romper la armonía grupal al desarrollar ciertas actitudes que van en contravía de lo personal; cuando el estudiante se ve afectado en su esencia, generalmente responde agresivamente, se altera la interacción tranquila, respetuosa, hacia un tipo de relación que rivaliza con el otro, con los otros y consigo mismo.

Dicha alteración quebranta la armonía grupal, el compartir ya no se asume como un estado de relación enmarcada en el respeto mutuo sino una relación de competitividad donde se asumen tensiones permanentes que generan rivalidades y a la vez, la polarización de quienes participan como agentes activos en el entorno inmediato.

Nosotros usamos un vocabulario que nos entendemos, jummm por ahí a veces uno se “colinea” y lo regañan a uno, pero lo hacen con groserías, lo

insultan a uno, entonces pues uno no se aguanta y toca formar problema, uno no se va a dejar, así sean los amigos de uno. Relato participante AC3.

La camaradería entre los estudiantes varía según la situación que se presente, todos son amigos, todos se tratan de manera particular, pero este tipo de interrelación es una línea tan delgada que cualquier equivocación puede desencadenar en un problema, a corta edad ya se pueden visualizar problemáticas que revisten mayor gravedad cuando estos chicos ya están adultos, en ésta zona aún existe muchas dificultades para zanjar diferencias de buena manera, se reacciona dejándose llevar por sentimientos de “rabia” y dolor, incluso, cuando dichas situaciones se presentan entre familiares.

Se determina entonces una práctica social que tiene sus arraigos en su cultura, en comportamientos que se han tornado repetitivos y ya hacen parte de la cotidianidad, aunque equivocados en pro del mejoramiento continuo de las interrelaciones entre quienes conforman la base de la comunidad educativa, los estudiantes.

7.1.1.2 Sub-Categoría. Manejo de Emociones



Los procesos de convivencia desarrollados al interior de una comunidad educativa, están soportados sobre un alto contenido emocional, podemos aclarar que emoción no es lo mismo que sentimiento, la emoción hace parte del sentimiento, para Maturana. H. (1992), la emoción que hace posible la convivencia es el amor. En el ambiente escolar se pueden visualizar cascadas de emociones a través de las relaciones existentes entre los niños, aunque generalmente no en los mejores términos, como se ha explicado con anterioridad, en algunas ocasiones los juegos terminan en diferencias que se arreglan de manera particular, eso es parte de la costumbre en esta zona.

Me produce rabia que me insulten a mi mamá y por eso me agarro a puño. Relato participante AQ2

Que se pongan a pelear o que jodan a mi hermano me molesta, me da rabia y también me pongo a pelear. Relato participante AC1.

Aunque no hace parte de la cotidianidad, no controlar las emociones de dolor, de rabia, de impotencia, generan dificultades comportamentales que tienen su punto de partida al interior de la institución educativa, pero con un desenlace que arroja un balance desalentador y esté tiene ocasión por fuera del colegio, quisiera estar describiendo situaciones ajenas al colegio, pero ocurre y con niños del nivel de primaria.

Para Arándiga A. (2007), el alumno debe aprender a relacionarse con los demás, debe aprender a regular sus emociones, sus sentimientos y sus estados de ánimo, éste será parte del éxito en el mejoramiento de la capacidad para relacionarse con sus pares, sin ser

generador de conflicto, sino teniendo una actitud consecuente con el contexto en el cual está ubicado.

El miedo, la rabia, los celos suelen aflorar cuando se presentan situaciones de intolerancia, y es un reto que a partir de dichas situaciones, se generen oportunidades que permitan gestionar un mejoramiento continuo hacia una adecuada reacción, y a la vez la adquisición de una formación emocional, de un crecimiento en el manejo adecuado de las relaciones, lo cual repercute directamente en el mejoramiento de la convivencia al interior de la institución educativa y proyectado hacia el beneficio familiar y comunitario.

Van de la mano entonces la relación existente entre la convivencia la gestión del conocimiento social, lo cual debe repercutir en la lectura adecuada y establecer la reacción adecuada para el crecimiento permanente en el manejo de las emociones, factores claves en los procesos de aceptación y tolerancia.

7.1.1.3 Sub-Categoría. El Juego.

Parte de la cotidianidad en el colegio es el espacio para el juego, motor fundamental para la felicidad de niños y niñas por igual, se olvidan tensiones, se generan sonrisas, se libera la mente, se construyen relaciones, se interactúa con el otro, se socializa, se generan liderazgos, se gana, se pierde. Los niños y niñas ansían la llegada de ese espacio de tiempo en la jornada escolar para jugar, sea en la clase de educación física o a la hora del descanso, donde generalmente ocurre.

A la hora del descanso me gusta jugar con mis compañeros, jugamos
micro cuando nos corresponde la cancha, cuando no vamos a las llantas a

saltar, a veces se nos olvida ir a comer de las ganas que nos da de ir a jugar, estos días he jugado mucho trompo, organizamos competencias a la hora de recreo y nos divertimos mucho. Relato participante AC3.

El juego supone una oportunidad de aprendizaje, pues es a través de éste tipo de actividades lúdicas en las cuales el estudiante aprende a establecer relaciones sociales, a fortalecer los lazos de amistad, a interactuar con otras personas, a resolver los problemas. El juego como el deporte crea en el niño hábitos saludables, fortalece valores como la responsabilidad, la disciplina, la tolerancia y el respeto por las normas establecidas.

De ahí que Meneses y Monge (2001) se atrevan a citar algunos autores que relacionamos a continuación en su escrito el juego en los niños: enfoque teórico, donde proponen ciertos conceptos en torno a la sub-categoría.

El juego abastece al niño de libertad. Flinchum (1988). El juego no es un lujo, es una necesidad para todo niño en desarrollo. Brower. (1988).

El juego es la mejor base para una etapa adulta, sana, exitosa y plena.

Herzer (1992) (p. 114).

La construcción social que el niño adquiere a través del juego permite la generación de nuevos parámetros de comportamiento, de sentimientos de libertad, pues asume la capacidad de expresarse sin temor, bajo las normas establecidas para la diversión.

Esto no quiere decir que el adulto está excluido de éste proceso, por el contrario, es él quien marca la pauta y permite la orientación estratégica hacia el campo a donde el niño

debe formarse, hacia los hábitos que se deben adquirir para mejorar la interacción entre quienes conforman la comunidad educativa.

A la hora del recreo juego con mis amigas micro, también con los compañeros, cuando no se puede vamos abajo y jugamos Yermis con la pelota de un compañero, no hay que dejarse pegar porque duele, pero uno se aguanta con tal de no salir del juego, es muy chévere. Relato participante AC4.

El estudiante asume comportamientos de tolerancia con la intención de disfrutar de éste espacio, así signifique sacrificar un poco con dolor, pero el momento es importante y no se lo pueden perder, asumir la normatividad establecida para el desarrollo del juego permite forjar el valor de la responsabilidad, del sacrificio por mi compañero, por el otro, con la firme intención de ganar o de asumir, en caso de perder, una oportunidad de revancha que se dará en el próximo descanso.

Pero también existe un nuestro contexto el juego Los Tumbaos, que, en lugar de aportar crecimiento grupal, puede generar rencillas entre estudiantes.

No me importa, ellos están acostumbrados a jugar así, se ven mal, se golpean, se empujan a veces los más pequeños salen llorando o terminan agarrados peliando y el profesor los regaña, pero salen del colegio y siguen en las mismas. Relato participante AC4.

Afloran entonces el irrespeto, el vocabulario inadecuado, no se reconoce al otro ni se tiene consideración de la posición del otro, se asume una actitud beligerante que en algunos casos genera orgullo y arrogancia.

Se establece el juego no solamente como un mecanismo de diversión, sino también una oportunidad de aprendizaje, de crecimiento de fortalecimiento en las relaciones que se entretejen entre estudiantes y a la vez con docentes en sus procesos de interacción con el reforzamiento en la adquisición de nuevos canales de comunicación que permiten la construcción permanente del conocimiento social educativo.

7.1.2 Categoría. Gestión Social del Conocimiento

Hablar de gestión de conocimiento y las oportunidades que en este aspecto cada institución educativa puede brindar lo mejor a quienes conforman una comunidad, es abrir un mundo de opciones que no necesariamente implican altas inversiones económicas o grandes sacrificios en tiempo y espacio de manera inmediata, lo que si requiere es el concurso de todos y cada uno de los integrantes que conforman el equipo institucional, el compromiso permanente de toda la organización asegura el crecimiento constante de la misma, para Alberto Minakata (2009):

La gestión del conocimiento es un constitutivo necesario de la movilización y dinamización de las organizaciones escolares y sus actores, mandos medios, directivos, profesores, alumnos y familias para realizar la transformación institucional que consiste, principalmente, en transitar de una organización estructurada para



Universidad[®]
Católica
de Manizales

VIGILADA MINEDUCACIÓN

enseñar a una centrada en el aprendizaje, que aprende gestionando el conocimiento (p. 4)

Se hace entonces necesario que cada integrante del colectivo se empodere de la función a desarrollar y un poco más, en el ámbito educativo el maestro cumple no solamente la función de enseñar, sino de acompañar, de guiar, de gestionar, de orientar y en esa interacción con quienes complementan la comunidad debe aprender a escuchar y a valorar la opinión el otro, representado en el estudiante, el padre de familia, el directivo.

Brindar al estudiante la oportunidad de aportar desde sus vivencias a la construcción de conocimiento para ser re-evaluado y considerado para potenciales ajustes a los procesos desarrollados, es un aporte valioso, no solamente en el crecimiento de la organización a nivel estructural e informativo, sino en el crecimiento de las formas de interacción social. Despertar el interés del estudiante hacia la solución de situaciones de la cotidianidad que alteran el “normal” desempeño de la comunidad educativa es una también una apuesta al fortalecimiento de su autoestima, al sentido de pertenencia y pertinencia institucional, al reconocimiento del arraigo cultural que tiene la institución y sus alrededores, situaciones que proyectan el desarrollo institucional en la gestión de convivencia, pero también en el mejoramiento de la gestión académica.

Sandoval (2014) expone en su artículo Convivencia y Clima Escolar: Claves de la Gestión del Conocimiento que:

Las políticas educativas han asumida este desafío fomentando la participación integral de las comunidades educativas, promoviendo la





Universidad[®]
Católica
de Manizales

VIGILADA MINEDUCACIÓN

constitución de centros de padres y apoderados, incentivando la formación de centros de alumnos, concibiéndolos como organizaciones que canalizan esta participación. La convicción de las autoridades educativas es que, si la convivencia escolar es adecuada, esto redundará en una mejora de los aprendizajes (p. 160).

Es decir que el compromiso no es unidireccional en la conformación de la organización, sino que se construye a partir del aporte de todos. En este sentido los pequeños aportes se pueden visualizar como grandes ideas, contextualizadas y con un enfoque primordial de aportarle al mejoramiento institucional, los niños expusieron sus estrategias de gestión para mejorar la convivencia al interior de la comunidad educativa, para ello se trae a colación el siguiente relato:

Me gustaría que todos los niños se respetaran por la forma que, si son especiales, si tienen alguna dificultad que todos los respetaran, que los llamaran por el nombre, que no les dijeran apodos.

¿y qué estarías dispuesta a hacer para gestionar la convivencia en el colegio?

Pues como yo quiero que los niños se esfuercen y no pongan tanto problema, yo hablaría con cada uno de ellos, les diría que somos niños, que debemos ser buenos, que nuestros padres están pendientes de nosotros.





Universidad[®]
Católica
de Manizales

VIGILADA MINEDUCACIÓN

Hablaría con el rector para que me diera permiso de hacer una reunión con los papas y decirles que hay que ayudar a los hijos a ser mejores a que se porten bien, que, así como nosotros ayudamos con los oficios de la casa, ellos también lo ayuden a uno con los oficios del colegio. Relato participante AQ1

La invitación permanente en la institución es a que el estudiante asuma su rol, el docente constantemente está recalando en sus estudiantes la motivación hacia la responsabilidad en sus labores, el respeto por sus mayores, en fin, asumir el rol de estudiante y eso en ocasiones se convierte en acto repetitivo que no genera una reacción, cuando la propuesta nace a partir del estudiante con la firme intención de generar un cambio, este puede llegar a irradiar a toda una comunidad que basa su posición bajo un mismo estándar.

Me gustaría que todo fuera bueno, que nos respetáramos entre todos, que cuando a nosotros nos toca la cancha, los grandes no se metan, eso sería bueno, que si ellos quieren jugar nos pidan permiso o jueguen con nosotros y todos contentos.

Yo fuera coordinador yo iría donde el rector le pediría el favor que gestionara con el profesor de educación física para que nos organizara cosas que pudiéramos jugar nosotros y los grandes al tiempo, unas veces arriba en la cancha y otras veces abajo en el parque, o que construyera más canchas para todos. Relato participante AQ2.



La tranquilidad y la seguridad que reflejan los niños al proponer soluciones a las situaciones que afectan la convivencia en el entorno denota el interés del estudiante por brindar una solución adecuada, por querer mejorar el ambiente escolar y a la vez, refleja el reconocimiento de la existencia de una problemática y el posible camino a recorrer para mejorarla.

Carrasco S. (2010), expresa que, con una buena gestión de las acciones y el conocimiento, el alumnado sabrá qué aplicar en cada momento para darle solución a la situación presentada, el desarrollo de este tipo de procesos brinda al estudiante una motivación extra para querer esforzarse, para interesarse por seguir aprendiendo y aportando positivamente al mejoramiento permanente institucional; sobre todo, para proyectar su desarrollo personal, y porque no, espiritual.

7.1.2.1 Sub-Categoría. Valores.

Cada sociedad proyecta el sistema de valores que quiere asumir en la formación “integral” de sus nuevas generaciones, aunque la dinámica obliga al ajuste permanente de la escala proyectada, siempre se asumen aquellos valores pertinentes que puedan dar cohesión con el proceso educativo, el cual no solamente debe propender por el desarrollo o por la transmisión de conocimientos, sino también por complementar esa formación, que como se dijo anteriormente, son demandados por el contexto social en el cual se encuentra inmersa la comunidad educativa.

Es imprescindible entonces la construcción de un contexto social que permita el crecimiento permanente de sus gentes en medio de la promoción de una cultura de respeto mutuo. Las Naciones Unidas en su resolución 53/243 manifiesta:

Velar por que los niños y niñas, desde la primera infancia, reciban instrucción sobre valores, actitudes, comportamientos y estilos de vida que les permitan resolver conflictos por medios pacíficos y en un espíritu de respeto por la dignidad humana y de tolerancia y no discriminación,

(p. 6)

Lo expuesto invita directamente a que los procesos educativos desarrollados al interior de las instituciones mantengan la transmisión de valores, en este caso a los niños y niñas, pero éste proceso debe extenderse a todos los miembros que la conforman, con el ánimo de colaborar en la construcción de una comunidad con un enclave en la cultura de la paz, escenario necesario a establecer en nuestro país, sobre todo en las regiones golpeadas por el fenómeno de la violencia.

El desarrollo del proceso investigativo permitió reconocer en los estudiantes la necesidad de gestionar espacios de interacción donde se proyecten actitudes enmarcadas en el respeto y la tolerancia, se reconocen los significados de los mismos en su forma, pero en el momento de ponerlos en práctica se presenta una disyuntiva que no permite avanzar en la formación de dicho escenario.

Yo me portaría bien y ayudaría a cuidar la convivencia en el salón, le diría a mis compañeros que nos respetáramos los unos a los otros, que no

nos peleáramos por cualquier cosa, que pensáramos antes de embarrarla cuando nos ponemos bravos por las tonteras que nos dicen. Relato participante AC4.

Establecer propuestas que puedan gestionar el mejoramiento de la convivencia, es una constante entre los estudiantes que esgrimieron sus necesidades en las entrevistas realizadas, los más pequeños tienen bastante claridad en lo que quisieran vivenciar en este aspecto, pero existen situaciones que no les permiten crecer en este aspecto.

Desde diferentes frentes, la proposición para la formación de una infancia estructurada en valores morales (tolerancia, libertad, solidaridad, justicia, diálogo, etc), firmes que permitan establecer principios de respeto a la diferencia, de identidad y pertinencia institucional, proyectan la construcción de una columna firme donde se sopesen los procesos de convivencia ideales en una comunidad educativa, esto también mediante el desarrollo de funciones de acompañamiento, de espacios de escucha y de la guía permanente del proceso generan seguridad en las propuestas para gestionar la construcción de una mejor comunidad.

El reconocimiento de las particularidades expresadas en las formas de sentir, de pensar, de identificarse y de actuar, y orientado al logro de consensos en los que se definen principios y valores esenciales para la convivencia y el desarrollo de los proyectos individuales y aquellos contruidos en grupos (MEN, guía 49 p. 279)

El anterior texto tomado de la Guía 49 estructurada por el Ministerio de Educación Nacional nos direcciona un poco hacia la proyección individual de cada ser, reconocer las capacidades individuales, las carencias existentes y ser conscientes de ello puede ser factor fundamental en la generación de estrategias para el mejoramiento de la convivencia, por sentido común la educación no debe ser un proceso excluyente, pero se debe tener en cuenta ciertos detalles que pueden resultar preponderantes en el momento de establecer nuevas estrategias, cada integrante de una comunidad posee características individuales que lo hacen único e irrepetible, pero no diferentes en su esencia.

Gestionar permanentemente la vivencia de valores morales al interior de la comunidad educativa debe ser un proceso constante, pues a partir de la vivencia de los mismos, los procesos de convivencia reciben un aporte valioso en la construcción de una sociedad tolerante, respetuosa y educada.

Se pueden identificar entonces la necesidad de establecer prácticas sociales que permitan el fortalecimiento de los procesos educativos, tanto en el ámbito académico como en el comportamental, permitiendo así mismo, la calidad académica y humana en un solo compendio que permita complementar la formación no solo del estudiante, sino también de la persona que representa en el contexto en el cual está ubicado.

7.1.2.2 Sub-Categoría. Propuestas.

Surge de las voces y las palabras de los actores sociales, en este caso, estudiantes con la misma necesidad de mejorar los procesos, el planteamiento de nuevas propuestas es

necesaria, el cambio de paradigmas en la vivencia diaria de la vida institucional se hace necesario en la medida en que se quiera proyectar de manera clara y ascendente el cambio institucional que la comunidad educativa merece.

Los estudiantes plantean la gestión de ideas que por el momento no se desarrollan al interior de la institución y para ello, presentan un abanico de opiniones que, desde sus perspectivas, pueden ser beneficiosas para mejorar la convivencia, el trato con sus pares y porque no, una proyección al entorno social que se vivencia en el contexto, como lo manifiesta Pérez (1999), en su ensayo Educación para la Convivencia como Contenido Curricular cuando dice que la capacidad para argumentar de cada alumno puede ser la única arma de que dispone para que los demás acepten sus ideas y propuestas, dato importante cuando se asume que la labor termina solamente cuando se plantea la propuesta.

Para ello plantearemos algunas de las propuestas realizadas por los estudiantes a quienes se les aplicó la entrevista a profundidad y así poder visualizar la importancia que tiene para ellos mejorar sus espacios de interacción:

Yo hablaría con cada uno de los niños y les diría que somos niños y que debemos ser buenos pues todos están pendientes de nosotros. AQ1

Yo haría una formación y les diría a los niños que estamos haciendo bien y que estamos haciendo mal, pues es importante saber, con eso repetimos lo que hacemos bien y no volvemos a hacer lo que está mal.
AQ3.



Yo hablaría con ellos y les diría que la educación que recibimos en el colegio es muy buena, que debemos mejorar nuestro comportamiento cuando jugamos con los demás, de pronto si hacemos unos dibujos de lo que queremos y los pegamos en la pared, así viéndolos a toda hora en la pared, nos vamos a acordar y nos vamos a portar mejor. AC1.

Haría una reunión con los padres y con los profesores también para que se pongan de acuerdo y en esas reuniones hablar del tema de la convivencia o algo así, porque hay que respetarse más, así vamos a mejorar más. AQ2

Yo propondrían que no pelearan más por cualquier cosa, que entre compañeros nos prestáramos las cosas o que el profesor tuviera unos colores, unos lápices, unos lapiceros, unos borradores, unos sacapuntas para que nos prestara y nosotros dejarlos ahí otra vez. AQ3

Yo pasaría por los salones hablándole a todos los estudiantes, diciéndoles que debemos tener un colegio cada día más bonito, que botáramos las basuras en las canecas, que fuéramos más ordenados, que nos respetáramos entre todos, sobre todo a los grandes, que nos prestaran la cancha para jugar para que el coordinador no nos regañara ni citara a los padres de familia cuando nos portamos mal. AC3

Los estudiantes exteriorizan sus ideas, generan expectativas a partir de sus conocimientos, sus experiencias, sus motivaciones, pero visualizando un mejor escenario



para interactuar con sus compañeros, para entenderse mejor con sus docentes y crear un mejor ambiente familiar, su capacidad de gestión del conocimiento social tiene un primer paso, pero es primordial darlo en pro del mejoramiento permanente, pues es a partir de las primeras vivencias que se generará nuevo conocimiento y así proyectarse hacia el crecimiento permanente como una organización que aprende.

7.1.3 Categoría. Violencia.



El fenómeno de la violencia al interior de las instituciones educativas no es un tema que se esté presentando hace poco; por el contrario, se estudia con mucha preocupación las diferentes manifestaciones que al interior del aula están ocurriendo y están alterando el

proceso educativo. Ortega Ruiz (2005) cita el informe del Defensor del Pueblo sobre violencia escolar (1999), que en su página 24 dice:

La violencia es aquella que conlleva el maltrato físico o verbal, la exclusión o marginación del agredido y “supone una perversión de las relaciones entre estos (iguales), al desaparecer el carácter horizontal de la interacción, es decir, la relación de igualdad, que es sustituida por una relación jerárquica de dominación-sumisión entre el agresor y la víctima” (p. 334).

La vida escolar se remite a las interrelaciones, las actividades, las clases, los tiempos, en fin, todo tipo de situaciones existentes en cada uno de los espacios del colegio, en las cuales se generan ciertos tipos de roles, desacuerdos que ocasionan reacciones desacertadas que se crean en el compartir alrededor del juego, de lo que ellos llaman “tonteras”, de la recocha que inicialmente se presenta como un momento de alegría habitual, pero que en su reiteración ya se transforma en una situación que incomoda al uno o al otro.

Donde más se agreden es abajo en las llantas a la hora del descanso, los niños empiezan jugando y salen peleando, se ponen a molestar y se salen insultando, como hubo una vez dos niños que se pusieron a pelear y se trataron mal a las mamás. Relato participante AQ1.

Los estudiantes exteriorizan sus dificultades y tratan de arreglar los problemas entre ellos, mantienen el problema hasta que se da el predominio del uno sobre el otro, eso

demuestra capacidad, poder y genera entre algunos estudiantes cierto nivel de respeto entre quienes perciben lo que ocurrió.

Para Torrego y Moreno (2007), la violencia puede desencadenar ciertas situaciones que se pueden proyectar hacia el crecimiento de la misma cuando no se toman las medidas pertinentes a tiempo, puede desencadenar el hábito de solucionar las dificultades con éste recurso, pues dichas relaciones interpersonales se dan en un escenario en el que diariamente hay un reencuentro con los mismos participantes.

La violencia es versátil, multiforme, se manifiesta de muchas maneras y refleja muchas y muy distintas tendencias y procesos de nuestra sociedad; es ubicua, brota en todas partes; es una fuente de poder y una mercancía que se compra y se vende en el mercado (Torrego y Moreno (2007, p. 15).

Las dificultades presentadas en el contexto generan el rompimiento de las actividades que se desarrollan con “normalidad”, la alteración del escenario educativo por situaciones de violencia encuentra su finalización individual cuando el docente percibe lo que ocurre, las diferencias entre iguales llegan a su fin por la intervención del profesor, aunque éste debe estar atento a las mismas.

¿Qué pasa cuando hablas con el profe de tus dificultades de convivencia?

No. Yo nunca le digo nada al profesor o a los profesores, ellos tienen que darse cuenta de las cosas, de lo que uno está haciendo o de lo que

uno está hablando, no es que deba estar al pie de uno, pero él tiene que darse cuenta. Relato participante AQ2.

Y es que en varias de las situaciones ocurridas el profesor no está presente, no percibe lo que está ocurriendo, en algunas otras le parece que hay que permitir que los estudiantes aprendan a arreglar sus problemas solos y esto en nada colabora con la disminución de la violencia en el centro educativo; existe la imperiosa necesidad de docentes comprometidos, que reconozcan sus estudiantes y que la relación docente-alumno sea de confianza mutua, de reconocimiento constante, de acogida que permita rescatarlo de la indiferencia y el anonimato en el que está sumido y no hay un conocimiento de la problemática que surge, sus causas y los posibles efectos que ésta pueda desencadenar a nivel personal y por su puesto a nivel grupal, bien lo manifiesta Mèlich (1998):

Entre educador y educando no hay poder. El poder convierte la asimetría en posesión y opresión, al educador en amo y al educando en esclavo (p. 149).

Establecer propuestas de cambio genera el crecimiento y la generación de un nuevo conocimiento, que en este caso propende por el cambio de una estructura social que encamina al sujeto al cambio de paradigma hacia la mirada horizontal de la relación existente al interior de la institución educativa, sin poder en la misma, en la igualdad encontrada alrededor de esa relación de coexistencia permanente en la construcción equitativa del conocimiento.

7.1.3.1 Sub-Categoría. Agresión Física.



La norma establecida para Colombia entorno al manejo de la convivencia en las instituciones educativas define la agresión escolar como una acción que va en contra de las personas que conforman una comunidad, sean estudiantes, docentes, directivos o administrativos, pues no se excluye a ninguno. La característica principal de este tipo de acciones se describe como una intención de afectar de manera negativa a cada una de estas personas y hace referencia a la agresión física, la cual se define de la siguiente manera en la guía 49 del Ministerio de Educación Nacional:

Toda acción que tenga como finalidad causar daño al cuerpo o a la salud de otra persona. Incluye puñetazos, patadas, empujones,

cachetadas, mordiscos, rasguños, pellizcos, jalón de pelo, entre otras (p. 49).

Como se ha dicho con anterioridad, el permanente compartir de los estudiantes al interior de la institución puede llevar a generar situaciones de desacuerdo que en algunas ocasiones se solucionan mediante la agresión física, a nivel cultural y con la mezcla de algunas características culturales, ésta ha sido el método de solución más rápido por el cual se llega a la finalización de un conflicto, aunque no es lo ideal y tampoco la forma en la cual se pueda llegar a un acuerdo.

Yo he visto a los otros jugar a los tumbaos, es un juego muy brusco, se tiran al piso, se enmugran, algunos se van al salón todos embarrados porque los han tumbado varias veces y terminan colinos (molestos) de jugar, a la salida cuando se van pa la casa, se vuelven a agarrar a pelear y al otro día están en clase juntos común y corriente. Relato participante AQ3.

La agresión física entre compañeros puede ocasionar diferentes problemáticas, sentimientos de desquite, de venganza cuando el resultado de la contienda es adverso, surgen amenazas entre los compañeros y burlas entre los otros que van agravando la situación conforme se van haciendo repetitivos los episodios. La existencia de un agresor y un agredido da como resultado la alteración de dichos participantes hacia direcciones cada vez más lejanas, el primero con un sentimiento de satisfacción, de reconocimiento por el

círculo íntimo de amistades y el segundo con dolor por el maltrato recibido, la baja de su autoestima por sentirse perdedor ante los ojos de los otros.

Hablar de agresión física en el contexto escolar nos ubica en escenarios complicados en el manejo de sus relaciones interpersonales, donde la percepción de orden se pierde y la ineficiencia de los adultos se hace evidente en la medida en que dichas situaciones se conviertan en repetitivas ante la falta de interés o estrategias para el manejo adecuado de las mismas. En el siguiente relato se da cuenta de ello:

Jugar a los tumbaos me produce asco, yo no juego a eso, pero los miro a ellos enmuñándose, se ensucian y la mamá harta que se jode lavándoles la ropa, limpiándole los uniformes y eso. Y ellos no aprenden, los más grandes los cascan al uno un día, a otro pasado mañana, empiezan jugando y terminan peleando y al otro día vuelven y hacen lo mismo. Relato participante AC1.

La agresión física como un mecanismo de diversión causa dificultades a nivel de convivencia, la situación en ocasiones no encuentra solución al interior de la institución y se traslada a las familias, donde pueden zanjar sus diferencias con un simple diálogo, o lo pueden llevar al nivel de amenaza y agresión con tal de ponerle punto final al asunto de una vez por todas.

El nivel cultural en una sociedad sin representación de autoridad de ninguna índole, ha dado valor a la violencia, a la agresión permanente, en este sentido Geen (1990), hace la siguiente referencia:

Existe el fenómeno de la sub-cultura de la violencia, gracias al cual ciertos ambientes o grupos humanos existe una especial inclinación a utilizar la violencia para la resolución de todo tipo de problemas y conflictos. A partir de lo anterior y en su intento por encontrar una explicación al fenómeno de la agresividad humana y de los factores que inciden en ella (p. 52).

La agresión física frecuente, puede generar en el contexto local un crecimiento en los niveles de frustración, de ira y estas situaciones favorecen el crecimiento de las respuestas inadecuadas, respuestas agresivas que elevan los niveles de violencia, situación que va en contra vía de los principios y valores desarrollados en un plantel educativo, la pasividad en la respuesta acertada puede generar el establecimiento de prácticas sociales que no permiten el establecimiento de relaciones respetuosas con el otro, con los otros, situación clave si se desea crecer permanentemente en la generación de conocimiento y el crecimiento relacional de quienes conforman la comunidad educativa.

7.1.3.2 Sub-Categoría. Agresión Verbal.

No menos nociva que la agresión física es la agresión verbal, ésta no va a dejar marca corporal en el rostro, el pecho o las piernas, pero si deja una daga en el alma, en la integridad moral del agredido y en la inteligencia por la falta de creatividad en una respuesta acertada que pueda argumentar y llevar al silencio al agresor.

Las palabras tienen un poder infinito, pues como dice el adagio, en la vida hay tres cosas que o regresan: “La flecha lanzada, la palabra dicha y la oportunidad perdida”,

después de pronunciada la palabra, si es para agredir al otro, no hay oportunidad de impedir que el mensaje sea entregado y éste puede transformarse en una intención de humillación, amenaza, degradación, intimidación o descalificación.

Para Valzelli (1983), citado por Carrasco y González (2006, p. 11), la agresión verbal se asocia con una “Respuesta oral que resulta nociva para el otro, a través de insultos o comentarios de amenaza o rechazo”. No se debe limitar el espectro verbal solamente a dos aspectos que pueden generar ofensa directa en las personas, también existen otros aspectos que podemos tomar en cuenta para elevar el nivel de comprensión de una agresión verbal, colocar apodos, hablar mal del otro a sus espaldas o generar comentarios frutos de la invención que descalifican a los otros, son realidades a partir de las cuales se puede motivar el crecimiento del conflicto, de la agresión. Un relato expresa lo siguiente:

Dentro del colegio hablamos más o menos bien, pero por fuera si hablamos mal, nos llamamos por el sobrenombre, nos decimos parece o marica, eso es normal, pero hay gente que no le gusta, pero de malas, si se ponen bravos más les decimos. Relato participante AQ3.

La facilidad y la ligereza para ofender al otro por medio de la palabra genera ambientes que no construyen entornos de tranquilidad y paz al interior de la institución educativa, en los agredidos afloran sentimientos de exclusión, de rechazo de generar expresiones como “hablan mal de mí”, que no brindan la fortaleza necesaria para asumir con decoro y responsabilidad el cumplimiento de sus obligaciones escolares en un hipotético ambiente sano y respetuoso.

La agresión verbal suele ocurrir con frecuencia, el vocabulario de los estudiantes se deteriora con rapidez ante la falta de exigencia en todos los ambientes donde el estudiante se desenvuelve y ocasiona un permanente detrimento en las relaciones interpersonales de los compañeros, pues existen algunos que desean recibir un trato acorde con el lugar donde interactúan.

Para Castañeda Rojas (2010), la violencia verbal tiene un objetivo claro, el cual manifiesta en la siguiente apreciación:

Hay actos que pueden homologarse como violencia verbal, ya que tienen como objetivo intimidar al interlocutor, condicionando sus comportamientos e imponiendo la voluntad del hablante sobre el oyente, quien mantiene una relación asimétrica (p. 67).

Se pierde entonces el equilibrio en la relación de éstos (iguales), del uno frente al otro mediante un acto descortés, falta de educación, el cual deteriora poco a poco la relación existente con sus compañeros, estropea la construcción de un ambiente sano, afecta la convivencia respetuosa que se debe establecer en una institución educativa y menoscaba las cualidades del interlocutor agredido en el acto.

7.1.3.3 Sub-Categoría. Desconocimiento del Otro.

Hemos tomado algunas definiciones de convivencia a partir del comportamiento propio, del auto control, del cumplimiento de las normas, todas ellas en sentido personal, pero no se puede desconocer que existe una responsabilidad frente al otro, ese con quien convivo a diario al interior del aula, en el patio de juego, en la cooperativa o en el lugar de

recreo y ante él se tiene una responsabilidad importante, pues es en conjunto como se construye una sociedad, por eso Maturana (1991), expresa que entras al caos y la vida no es caótica y descubres que la armonía de vivir se hace en la convivencia, en la aceptación del otro.

Pero la armonía se ve desquebrajada cuando proyecto los intereses personales por encima de los intereses comunitarios, cuando el bienestar propio es más importante que el bienestar de los otros, cuando la coexistencia al interior de la escuela es una permanente carrera por ser el mejor, la competitividad poco a poco destruye la comprensión y el respeto mutuo y se coloca al ser personal en la construcción de una relación vertical que no permite mirar al otro de igual a igual, solo importa la individualidad.

Uno está haciendo la fila para el almuerzo y ellos se meten adelante, no hacen la fila, no les importa que nosotros estemos esperando más tiempo y no aguanta, ahí si no aguanta porque a uno le toca esperar más y a esa hora uno tiene mucha hambre, eso a ellos no les importa. Relato participante AQ2.

No reconocer la necesidad del otro y colocar por delante la necesidad personal no permite la construcción de una sociedad pluralista, imparcial y equitativa; se asumen actitudes que no reconocen las necesidades del otro y se excluye por su aspecto físico, por su forma de pensar diferentes, por su sexualidad, por su condición mental, por no compartir los mismos gustos o no pensar igual.

Skliar (2010), se pregunta, bajo una perspectiva de convivencia, y expresa en la actuación permanente en torno a la posible interacción con el otro que:

¿Y qué se pone en evidencia al pensar en el destino educativo de la convivencia, si casi todo lo que se hace es merodear por los bordes de una cierta aceptación a regañadientes del otro? ¿No sería posible asumir que la crisis educativa es clara y contundentemente una crisis de la convivencia (y, por otro tanto, de la transmisión, de la experiencia, y de la herencia, y de la conversación)? (p. 107).

Poder dar respuesta a los interrogantes planteados, no a partir de la teoría expresada sino a través de la actuación diaria de quienes conforman la comunidad educativa, pero dicho actuar da respuesta al individualismo que plantea la competencia de ser el mejor, entrega la razón al autor en la obligación del trato con los pares que están alrededor en un mismo escenario y genera la crisis existente que deteriora hacia lo más profundo la relación con el otro.

A veces llegar un poco tarde al salón me perjudica, el profesor....

Ese profesor.... Pues si uno llega tarde se pierde el juego, eso no es justo, hoy nos tocaba educación física y él dijo que había que terminar el trabajo y nadie dijo nada, todos querían terminar el trabajo y por llegar un ratito tarde me castigó y no es justo, yo me fui a jugar y de malas los demás. Relato participante AQ2.

Aunque el orden de los momentos se ve alterado por situaciones que ameritan tener en cuenta el bien común para solucionarlas, el desconocimiento de las necesidades de los demás hace que se exija el cumplimiento del orden con la única necesidad de satisfacer el bien propio, nuevamente se coloca la obligación de compensar la opción propia generando la equivocación en la toma de decisiones.

7.1.4 Categoría. Comunicación.

Cuando dos o más personas intercambian información y se definen términos como emisor, quien envía el mensaje; receptor, quien recibe el mensaje; canal, el medio por el cual se divulga el mensaje; código, sistema en el que está representado el mensaje; se estructura un proceso de comunicación que, en su repetición y alternancia de roles, estructura un intercambio de información permanente y estable.

Mantener un control efectivo de éste proceso es muy importante, pues llega a facilitar el entendimiento entre las personas que conforman una comunidad, en este caso nos interesa ubicar la situación al interior de un contexto educativo, que, aunque no varía la importancia en el desarrollo del proceso, si le brinda un matiz preponderante en el desarrollo de cada actividad estructurada para el logro y cumplimiento de los objetivos.

Cuando hablo con el profe él me ayuda a solucionar mis problemas, a veces llama a mis papás para hablar con ellos sobre lo que pasa en el colegio, les dice como me va en el estudio y como me porto en clase, cuando les da quejas me va mal en la casa, me ponen más oficio. Relato participante AC3.

En este sentido, la palabra asume un papel importante, es una de las herramientas de comunicación más común, la comunicación verbal, la cual es la que utiliza el docente con el estudiante en la orientación de los aprendizajes y a la vez el estudiante con su par, en la interacción permanente que se asume en el compartir de la vida institucional y por qué no decirlo, a la vez, fuera de ella.

Para Torres Ramos (2002), la comunicación verbal es una herramienta importante, facilita el cumplimiento de los objetivos en el ambiente educativo, manifiesta entonces que:

Nuestros principales objetivos son los de analizar aquellas premisas que hacen posible que el mensaje llegue con la mayor claridad y precisión posible, resaltando algunas estrategias de intervención que, en cierta medida, contribuyan al alcance de un cierto grado de competencia educativa (p. 38).

Mantener procesos efectivos de comunicación donde la entrega de la información, del mensaje se realice de manera clara, concisa y efectiva es de suma importancia para facilitar los procesos de comprensión y entendimiento entre las personas, sea en los procesos de interacción alrededor del compartir en el juego, o al igual en el desarrollo de los procesos de aprendizaje.

Hacerse entender de manera amplia y fluida requiere de una práctica permanente, ampliar el vocabulario con el fin de entregar el mensaje con facilidad para, de igual forma, entenderse de la forma como se quiere entregar mejora los procesos institucionales a todo

nivel, se asegura la gestión permanente del conocimiento en cada área del colegio, desde el área directiva hasta la operativa.

Hacerse entender no es cuestión de arte o talento, al que solo acceden unos privilegiados, se debe abogar por un proceso de formación que posibilite una mayor facilidad de palabra y fluidez oral, una mayor locuacidad, un mayor número de palabras que fluyan de manera natural, un mayor potencial expresivo, una mayor capacidad para percibir e interpretar el continuo feed-back. (Torres E 2002, p. 37).

Brindar la importancia que merece a nivel institucional el manejo adecuado de éste proceso reviste gran importancia para el éxito permanente en el desarrollo institucional en todos sus aspectos, mantener una comunicación permanente con el otro, para generar un crecimiento adecuado hacia el mejoramiento permanente, no solamente en el desarrollo de actividades académicas, sino en la vida institucional como tal, una comunicación adecuada permite establecer relaciones de convivencia coherentes, respetuosas y de permanente construcción social respondiendo a las necesidades especialmente personales.

7.1.4.1 Sub-Categoría. Diálogo.

Asumiendo el diálogo como esa permanente conversación que existe entre quienes hacen parte del escenario objeto de investigación, se establece como una estrategia que aporta positiva o negativamente en el ámbito educativo logra establecer un vínculo permanente de comunicación en los diferentes ambientes escolares, sea al interior del aula

o en los momentos en los que se construyen espacios de reconciliación y crecimiento personal.

Para Sandoval Manríquez (2014), el diálogo permite el crecimiento democrático de la comunidad, revela mediante su posición un aporte importante al interior del escenario educativo cuando dice:

La comunidad educativa es un espacio privilegiado para aprender a vivir con otras personas. La institución escolar, como espacio de formación, permite vivenciar el ejercicio de la vida democrática, preparando a los estudiantes para el diálogo social, cultural y político que requiere el mundo actual (p. 166).

Crecer al interior de una comunidad es reconocer el papel de la transmisión de su cultura, de sus tradiciones, es fortalecer la identidad institucional; así mismo, genera la pertinencia que motiva a quien hace parte de ella a proponer soluciones a las dificultades presentadas, a plantear estrategias que permitan crecer permanentemente en la generación de un ambiente adecuado de convivencia para facilitar el desarrollo de las actividades propias de la escuela.

Me gustaría que se dialogara entre compañeros para que no peleen entre ellos, que para poder coger las cosas de los demás pidieran permiso y no las robaran, me gustaría que hablaran con todos para que nos respetáramos. Relato participante AQ3.

Dialogar, hablar, conversar, despierta el interés del estudiante por aportar hacia la construcción de un mejor ambiente escolar, se presenta una valiosa oportunidad de reconocimiento de sus ideales que pueden generar la participación en el mejoramiento de los procesos comportamentales, que inicialmente tienen su partida a nivel individual, pero que al conjugar sus individualidades puede resultar beneficioso en el crecimiento grupal hacia la solución de las dificultades que se presentan.

Para Álvarez (2010), el diálogo es una actividad básica en el proceso educativo, manifiesta al respecto:

El diálogo como actividad pedagógica reflexiva debería caracterizarse por permitir a los alumnos, dentro de un orden y siguiendo ciertas reglas, expresarse y dar sus opiniones, ideas y puntos de vista; facilitar y promover el intercambio de ideas, no solamente entre el profesor y los alumnos, sino también entre los alumnos mismos (p. 55).

Permitir la participación del estudiante en los procesos pedagógicos, puede brindar otro punto de vista hacia el encuentro de una solución permanente a las dificultades que se presentan en la construcción de una sana convivencia y el diálogo hace parte importante de dicho andamiaje, la consideración práctica de un punto de vista que se visualiza desde la perspectiva activa en el proceso, proyectar que, así como se hace parte de la dificultar, también se puede hacer parte de la solución.

La generación de espacios de inclusión con interacción en la multi- direccionalidad del diálogo y el fortalecimiento de los canales de escucha, logra establecer planes de mejoramiento a partir de la visión del estudiante frente a las problemáticas que se presentan, se pueden considerar alternativas creativas que pueden dar respuestas asertivas.

Las dificultades se resuelven hablando, conversando con los compañeros, con el profesor, cuando vamos saliendo a almorzar, cuando estamos en clase, cuando salimos a recreo, cuando tenemos problemas, cuando nos caemos y nos raspamos, ahí también se calma el dolor, hablando. Relato participante AC3.

La importancia del diálogo en cada situación que ocurre en el colegio reviste un gran valor, desde dar un consuelo frente a la tristeza, o llevar a la calma al niño ante el dolor de un golpe o una agresión, puede generar una práctica social de mejoramiento constante frente a la solución de situaciones que pueden quebrantar las buenas relaciones existentes entre quienes cohabitan bajo el mismo espacio institucional y catapultar la interacción constructiva entre los mismos.

7.1.4.2 Sub-Categoría. Empatía.

Complementar el diálogo que debe existir a todo nivel al interior de una institución educativa, logra parte de su cometido si entendemos con claridad el mensaje oculto que lleva consigo lo que se comunica, se convierte entonces en una habilidad poder comprender la problemática existente cuando logro “ponerme en los zapatos del otro”,

reemplazarlo en el lugar que ocupa frente a la problemática que está viviendo en el momento.

Para Balart Gritti (2013), la empatía es:

La habilidad para entender las necesidades, sentimientos y problemas de los demás poniéndose en su lugar y de esta manera poder responder correctamente a sus reacciones emocionales (p. 86).

Esta competencia emocional se convierte entonces en herramienta clave para conectar con los demás y para ello se deben combinar ciertas características a nivel emocional que complementan la misma, la escucha activa y la comprensión.

La capacidad para escuchar atentamente lo que dice el otro, representado en los compañeros, en los estudiantes, en los docentes cuando se tiene esa comunicación verbal que hemos descrito con anterioridad, a la vez visualizar otras características como el tono de voz, la mirada de quien escuchamos, la postura, pues son estímulos que pueden ser dicentes en el momento de recibir el mensaje.

Me gusta compartir con mis compañeros, cuando nos llevan a clase de Educación Física y el profe nos deja jugar micro, a mí me gusta tapar y mis compañeras ya saben. A otra compañera también le gusta, pero ella sabe que a mí me gusta más. Relato participante AC4.

Se logra llegar a niveles de comprensión donde en ocasiones no se necesita manifestar nada, sencillamente el conocimiento de los gustos, de las necesidades se hace intrínseco tan solo con una mirada, con un gesto, lo cual facilita la comunicación entre pares.

Reconocer en el otro sus intereses, sus gustos, demostrar interés por lo que dice, por las ideas que expresa cuando habla, sin emitir juicio alguno sobre lo que dice, logra despertar los niveles de comprensión y entendimiento entre las personas, pues estamos dando la importancia que éste merece en el reconocimiento de sus ideas, esta actitud surge espontáneamente en la plena atención que implica estar abiertos para entender los sentimientos y las necesidades del otro.

La empatía facilita la interacción de las personas, fortalece las relaciones interpersonales y por ende facilita los procesos de convivencia al interior de una comunidad educativa, hace expedito el camino de la negociación hacia la solución de los conflictos y tiene la capacidad de persuadir las posiciones que presentan los diferentes actores desde su rol.

7.1.4.3 Sub-Categoría. Asertividad.

Parte importante de los niveles de comprensión que se debe tener con las ideas que el otro quiere expresar, es también tener la capacidad de no resignar a los pensamientos propios frente a las expresiones del otro, la claridad que se tiene frente a los variados temas que se presentan al dialogar con los otros, permite argumentar una posición personal de manera diáfana en las afirmaciones que se quieran expresar.

Defender y argumentar las posturas propias frente a ideas que no se comparten pero se respetan puede llegar a ser un arte, pero es una valiosa capacidad que se puede adquirir con el mejoramiento en los procesos de comunicación, reajustar las posturas para lograr el

beneficio mutuo contribuye de manera acertada al fortalecimiento de la sana convivencia institucional.

Los problemas se arreglan hablando y dándose la paz, aunque a veces lo que nos toque hacer no nos guste, a uno lo molestan, pero uno tiene una cosa bien importante, saber que el compañero de pronto tiene más necesidades que uno y eso hay que entenderlo. Relato participante AQ3.

El contexto refleja situaciones complicadas, de violencia, de agresividad en algunos estudiantes, pero a la vez se vislumbra la posibilidad de ajustar los procesos que puedan establecer posibilidades en pro de generar espacios para una sana convivencia.

8. Emergencias

La escuela como espacio generador de cambio posee una gran responsabilidad frente a la orientación en la formación de actitudes y valores que permitan proyectar el crecimiento personal de los estudiantes, brindar a la sociedad ciudadanos que aporten positivamente a su comunidad y tengan la capacidad de gestionar y proponer un cambio de estructura en los arraigados estereotipos comportamentales existentes es uno de los fuertes objetivos que, por medio de la educación, se pueden alcanzar.

Brindar la capacidad de expresar libremente las ideas en torno a lo que se piensa, a los sentidos que se tienen frente a las diversas situaciones que ocurren diariamente en la vida institucional, es parte del crecimiento que debe establecerse en la generación de diversos canales de interacción de quienes conforman la comunidad educativa.

El niño no es ajeno a ser asumido como un mecanismo repetitivo de saberes que se adquieren en el aula de clase sin tener la oportunidad de aplicar y construir conocimiento a partir de ellos mismos; el niño debe tener la capacidad de expresar las interpretaciones que tenga de su realidad de manera libre y espontánea con la seguridad de argumentar respetuosamente sobre el entorno social que lo rodea, discernir entre lo que está bien y lo que no está bien frente a sus relaciones con los otros y consigo mismo.

Descubrir que la construcción de conocimiento social educativo, se cimienta en la adecuada interacción con sus pares y a la vez, con quienes conforman la institucionalidad, llámense docentes, directivos, administrativos y padres de familia, quienes trazan responsablemente la dirección hacia donde se debe avanzar en los procesos educativos para dar respuesta adecuada a las necesidades que el contexto exige.

Y es durante este proceso que el maestro asume la gran responsabilidad de ser el ente transformador, el punto de inflexión que aporta al cambio de dichas estructuras mediante oportunidades, mediante estrategias diversas y creativas, mediante propuestas transformadoras que puedan enamorar al estudiante de la importancia de formarse académicamente desde la objetividad de unos contenidos desarrollados en el aula, pero aún

más, de formarse con la capacidad de relacionarse de manera respetuosa y responsable con sus iguales, con quienes lo rodean.

Importante es mantener el desarrollo de procesos investigativos que, a partir de la incertidumbre, puedan construir nuevos saberes en torno al contexto en el que se vive, la investigación cualitativa desde la versatilidad y su amplia oportunidad de aplicación en las ciencias sociales, proyecta espacios innovadores donde tanto estudiantes como docentes pueden interactuar a partir de una organización horizontal que puede entregar el mismo valor en cada uno de los aportes sin importar su rol en la estructura.

El reconocimiento del aporte de algunos teóricos que desde su experiencia investigativa han podido brindar bases sólidas en torno a la construcción permanente de una convivencia basada en la vivencia de valores, el reconocimiento del otro, la generación de oportunidades a partir de las crisis que se presentan y, a partir de ello, construir permanentemente el conocimiento social educativo que lleva al mejoramiento institucional permanente.

Asumir procesos de investigación cualitativa donde se permite ser parte activa del contexto, estar inmerso en el mismo y poder observar la realidad del estudiante, reconocer sus relaciones, escuchar lo que dicen en el ambiente donde se desenvuelven con confianza, poder identificar sus prácticas sociales y, hasta cierto punto, comprender sus reacciones, generan un nivel de penetración de la realidad en la cual se establecen las relaciones que permiten el avance o el retroceso de la comunidad de la cual son parte.

Poder observar los comportamientos de quienes hacen parte del contexto, detallar sus conductas, sus hábitos y a partir del desarrollo de éstos procesos reformular los juicios de valor emitidos desde la subjetividad del desconocimiento de las actuaciones de los mismos, ello se convierte en un momento fascinante que redescubre el papel del maestro, el nivel de compromiso que se debe tener en la construcción de una sociedad que se proyecta desde la infancia.

Cada etapa del proceso investigativo es de suma importancia, pero entrar en la confianza de un diálogo fraterno que “retumba” en la estructura vertical existente entre el maestro y el alumno y donde éste abre el corazón para expresar lo que piensa y lo que siente frente a la realidad que vivencia diariamente, re edifica el significado de la labor docente, vuelve a dar sentido a la importancia de estar frente a un grupo que tiene la capacidad de visualizar que frente a él hay un ejemplo a imitar.

Finalmente, el reconocimiento que se debe tener frente al compartir diario, las historias que se generan desde la mentalidad del niño que, aunque asiste todos los días a un espacio donde asume va a aprender, va cargado de una realidad que puede sismar las bases de la formación docente.

9. Conclusiones

El trabajo de investigación desarrollado en cada una de sus fases, permitió el acercamiento profundo a la comunidad educativa del Salto de Bordones en el municipio de Isnos en la interacción presentada en el día a día de los niños y niñas del nivel primaria, la inmersión en el contexto y el análisis de las situaciones presentadas en torno a la convivencia escolar y la gestión del conocimiento social educativo.

La investigación desarrollada coloca en contexto diversas situaciones que se presentan en torno a la interacción de los estudiantes, las problemáticas en los diferentes momentos y escenarios de la vida escolar, las características que marcan diferentes comportamientos y en algunos casos no permiten el crecimiento adecuado como comunidad educativa.

Explorar los aportes que algunos teóricos han tenido en torno a la temática de estudio permitió brindar claridad frente a la convivencia y la gestión del conocimiento social educativo, los aportes, los logros obtenidos, los hallazgos encontrados en diferentes escenarios, que aunque no poseen las mismas características, viabilizan el camino a recorrer en la investigación realizada.

Las aproximaciones conceptuales generaron la ampliación de la teoría existente frente a la temática objeto de estudio, dicho proceso brindó la fortaleza teórica suficiente para visualizar las expresiones presentadas en el contexto donde se desarrolló la investigación.

La metodología escogida para el desarrollo de la investigación cualitativa fue adecuada, La Complementariedad permitió la comprensión de los sentidos de los

estudiantes en torno a la convivencia y la visualización de escenarios en torno a la misma, la realidad cultural existente y la posición crítica frente a las situaciones presentadas.

Se permitió el hallazgo de algunas categorías y sub categorías que no se habían tenido en cuenta inicialmente, pero que, con el avance del proceso investigativo, afloraron como posibles escenarios de estudio, éstas permitieron dar claridad frente a las relaciones existentes entre convivencia y gestión del conocimiento social educativo, objetivo planteado desde el inicio del proceso.

Mediante la aplicación de instrumentos se logró identificar algunas prácticas sociales desarrolladas al interior de la institución educativa, los alcances de éstas y la afectación positiva o negativa, que generan en la práctica de las mismas en las relaciones de convivencia existentes entre los niños y niñas.

Se logra visualizar como la convivencia puede ser clave en la generación del conocimiento educativo social, es una condición que permite la apropiación de patrones que logran establecer condiciones favorables o desfavorables en las relaciones e interacciones entre los integrantes de la comunidad educativa.

La convivencia escolar está estrechamente ligada al desempeño comportamental, no solamente de los estudiantes sino también de cada uno de los integrantes de la comunidad educativa, la alteración irracional de las relaciones armónicas entre quienes interactúan en el contexto educativo condicionan en crecimiento permanente y el avance hacia la generación de espacios acordes a las necesidades sociales de quienes participan activamente.

El proceso investigativo desarrollado con la comunidad educativa del Salto de Bordonos, generó un espacio de reflexión a partir de las narraciones, de las conversaciones, de las observaciones y de la controversia frente a algunas posiciones teóricas existentes, las cuales, en algunas ocasiones, no son compartidas por quienes hacen parte de dicha investigación.

10. Recomendaciones.

La investigación desarrollada permitió el acercamiento a los sentires de una comunidad carente del desarrollo de procesos de ésta índole, se recomienda incentivar a quienes hacen parte de la colectividad a generar espacios investigativos en torno a los estudiantes, a profundizar en el reconocimiento de sus saberes y prácticas con el ánimo de proyectar los sentidos que los identifica como actores sociales dentro de un escenario educativo.

La oportunidad de hacer parte del contexto es valiosa en la medida en que no se altere el comportamiento de quienes hacen parte de la comunidad “objeto de estudio”, la aplicación de instrumentos puede ser aplicada por personas que no pertenezcan al mismo, para lograr una mejora en la respuesta desinhibida de los estudiantes que participan activamente en el proceso.

El éxito obtenido en el desarrollo de dicha investigación, permite generar e incentivar el desarrollo de futuras investigaciones utilizando la Complementariedad como enfoque y diseño, ésta permite fortalecer las aproximaciones conceptuales, reconocer las realidades sociales existentes en el contexto, describir adecuadamente las categorías encontradas y reconfigurar dichas realidades a partir de los análisis profundos y las propuestas en torno a los mismos.

11. Bibliografía

- Alemany. I., Ortiz. M., Rojas. G. & Herrera. L. (2012). Convivencia Escolar: Percepciones de los Profesores de primaria y secundaria de la Ciudad Autónoma de Melilla. Revista Iberoamericana de Educación. No 6/1. Facultad de Educación y Humanidades de Melilla. Universidad de Granada. España.
- Arándiga. A. (2007). Programa de Inteligencia Emocional para la Convivencia Escolar. Editorial EOS. Instituto de Orientación Psicológica. Madrid. p. 36.
- Alvarez. C. (2010). El diálogo en el aula para la educación en ciudadanía. Investigación en la Escuela. Universidad de Oviedo. p. 51-62
- Bajoit. G. (2003). Todo Cambia. Análisis Sociológico del Cambio Social y Cultural en las Sociedades Contemporáneas. Santiago. LOM Ediciones.
- Balart. M. (2013). La Empatía: La Clave para Conectar con los Demás. Revista Claves del Poder Personal. Agama. Observatorio de Recursos Humanos y Relaciones Laborales. p. 86-87.
- Baquero. A. (2014). Convivencia en el Contexto Familiar: Un Aprendizaje para Construir Cultura de Paz. Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación. Vol 14. No 1. p. 1-19. Universidad de Costa Rica. Costa Rica.
- Binaburo. J, Muñoz. B (2007). Educar desde el Conflicto. Consejería de Educación. Andalucía. España.
- Bonilla E. & Rodríguez P. (1997). La investigación en Ciencias Sociales más allá del dilema de los métodos. Norma. Colombia. p. 118
- Caballero. M. (2010). Convivencia Escolar: Un Estudio sobre Buenas Prácticas. Revista Paz y Conflictos. Granada. España. No 3. p 154-169.
- Carrasco. M. A. & González. J. (2006). Aspectos Conceptuales de la Agresión: Definición y Modelos Explicativos. Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Vol. 4. No. 2. P. 7-38

- Carrera, B. & Mazzarella, C. (2001). Vygotsky: Enfoque Sociocultural. *Educere*. 5 (13). p 41-44. Instituto Pedagógico de Caracas. Venezuela }
- Castañeda, G. (2010). La Violencia Verbal en el Aula: Análisis del Macroacto de la Amenaza. *Revista Enunciación*. Bogotá. Vol. 16. No 1. P. 58-69
- Castillo, A. (2017). Imaginarios de Convivencia Escolar en la Escuela: Entre los Bordes de lo Instituido y lo Radical/Instituyente. Repositorio Universidad Católica de Manizales.
- Castro de Rodríguez, E. (2015). Clima Escolar y Convivencia en el Aula. *Revista Escenarios*. Universidad de Sucre. Colombia. Vol 16. p 137-149
- Defensor del Pueblo. (1999). Violencia Escolar: El Maltrato entre Iguales en el Educación Secundaria Obligatoria 1999-2006. Madrid. Consultado en: <https://www.defensordelpueblo.es/informe-monografico/violencia-escolar-el-maltrato-entre-iguales-en-la-educacion-secundaria-obligatoria-1999-2006-nuevo-estudio-y-actualizacion-del-informe-2000-2007/>
- Delgado, J. M. & Gutiérrez, J. (1995). Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Síntesis. España. p .228.
- Dubet, F. Martuccelli, D. (1998). En la Escuela. Sociología de la experiencia escolar. Buenos Aires. Argentina. Ed Losada
- Echeverría, R. (1999). Ontología del Lenguaje. Santiago de Chile. Dolmen Estudio. Citado por Minakata en Gestión del Conocimiento en Educación y Transformación de la Escuela. Notas para un Campo en Construcción.
- Escobar, J. & Bonilla, F. (2009). Grupos Focales: Una Guía Conceptual Metodológica. Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología. 9 (1): p. 51-67
- Flórez, (1997). Inventando la Empresa del Siglo XXI. Chile. Dolmen. Citado por Minakata en Gestión del Conocimiento en Educación y Transformación de la Escuela. Notas para un Campo en Construcción.
- Gairin, J. & Antunez, S. (2008). Organizaciones Educativas al Servicio de la Sociedad. Madrid España. Wolters Kluwer.
- Galtung, J. (2003). Paz por Medios Pacíficos: Paz y Conflicto, Desarrollo y Civilización. Bilbao. Bakeaz.
- García, B & Mosquera, D. (2015). Significados Bajo los Cuales de Construyen las Relaciones de Convivencia Entre Docentes y Estudiantes. Universidad Santo Tomás. p. 148-149
- Gibaja, R. (2005). La Descripción Densa, una Alternativa en la Investigación Educativa. Consultado el 13 de abril de 2018 en: <https://www.unrc.edu.ar/publicar/cde/05/Gibaja.htm>.

- Gutiérrez. A. (2015). Causas y Consecuencias de la Violencia en Colombia. Conferencia en la Semana: Retos Contemporáneos: Diferencia, Exclusión y Conflicto. Universidad Católica de Pereira.
- Henao. M & Vásquez. R. (2017). La Convivencia: Una Aproximación a los Imaginarios Sociales en las Instituciones Educativas: San José y Fernando González Mesa de Fresno Tolima. Repositorio Universidad Católica de Manizales.
- Hernández Sampieri. R. Fernández-Collado. C. Baptista Lucio P. (2006). Metodología de la Investigación. Cuarta Edición. México. McGraw-Hill Interamericana.
- Herrera. M. Pinilla Díaz. A. Infante Acevedo. R. (2001). Conflicto Educativo y Cultura Política en Colombia. Revista Nómadas. Colombia. Vol. 15. p. 40-49.
- Ibáñez, J. (1990). Nuevos avances en la investigación social. La investigación social de segundo orden, Prólogo. Barcelona: Anthropos.
- Jaramillo. D. A. & Orozco. M. (2015). ¿Hablar del Otro o Hablar con el Otro en Educación? Revista Latinoamericana de Estudios Educativos. 11(2). p. 47-68
- Kelly. G. A. (1955). Theory of Personality. The psicology of personal constructs. Norton and co. New York. Consultado en: <https://psicologiymente.net/personalidad/teoria-constructos-personales-george-kelly>.
- King. M. L. (1957). Discurso Loving your Enemies. Dexter Baptist Church. Montgomery. Alabama. Noviembre 1957.
- Lasso. M., & Trujillo. K. (2013). Educación, Conflicto y Democracia “Vestigios de la Guerra en el Aula”. Repositorio Universidad Católica de Manizales.
- Ledearch. J. (2000). El abecé de la Paz y los Conflictos. Los libros de la catarata. Barcelona. España.
- López de Mesa-Melo. C., Carvajal-Castillo. C., Urrea-Roa. P., & Soto-Godoy. M. (2014). Factores Asociados a la Convivencia Escolar en Adolescentes. Educación y Educadores. 16 (3). Recuperado de <http://educacionyeducadores.unisabana.co/index.php/ey/article/view/276/349>
- Magendzo. A. (2006). Educación en Derechos Humanos: Un Desafío para los Docentes. Santiago de Chile. LOM Ediciones.
- Malagón. R. (2010). Informe Final Contrato Interadministrativo No 1039 celebrado entre el Ministerio de Educación Nacional y la Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. p. 68
- Martínez. V. & Pérez. O. (2001). Convivencia Escolar: Problemas y soluciones. Revista Complutense de Educación. Vol. 12. No. 1. p. 195-318

- Marías. J. (1996). *Persona*. Madrid. Alianza Editorial.
- Maturana, H. (1992). *Emociones y Lenguaje en Educación y Política*. Centro de Educación del Desarrollo. (CED). Ediciones Pedagógicas Chilenas S.A. Santiago de Chile 5ª Edición. p. 234.
- Maturana. H. (1991). *El Sentido de lo Humano*. Ediciones Pedagógicas Chilenas S.A. Santiago de Chile.
- Mèlich. J. C. (2005). *La Persistencia de la Metamorfosis. Ensayo de una Antropología Pedagógica de la Finitud*. Revista de Educación y Pedagogía. Universidad de Antioquia. Facultad de Educación. p. 11-27.
- MEN (2013). *Guías Pedagógicas para la Convivencia Escolar Ley 1620 de 2013 – Decreto 1965 de 2013*. Sistema Nacional de Convivencia Escolar. Bogotá. Colombia. p. 24.
- Meneses Montero, M., & Monge Alvarado, M. (2001). *El juego en los niños: enfoque teórico*. Revista Educación, 25 (2), 113-124.
- Minakata. A. (2009). *Gestión del Conocimiento en Educación y Transformación de la Escuela. Notas para un Campo en Construcción*. Sinéctica. (32). p 17-39. Consultado el 2 de Octubre de 2017 en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-109X2009000100008&lng=es&tlng=es.
- Mockus. A. (2002). *Convivencia como Armonización de Ley, Moral y Cultura. La Educación para Aprender a Vivir Juntos*. Vol XXXII. No 1. Bogotá. Colombia. p. 19-37
- Murcia. N., Vargas. D. y Jaramillo D. (2011). *Educación y Gestión del Conocimiento: un reto generativo desde los Imaginarios Sociales*. Pedagogía y Saberes. Universidad Pedagógica Nacional. No 35. p. 99-114
- Murcia Peña. N. Jaramillo Echeverry. L G. (2001). *La complementariedad como Posibilidad en la Estructuración de Diseños de Investigación Cualitativa*. Recuperado en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10101204>
- Naciones Unidas. (1999). *Declaración y Programa de Acción sobre una Cultura de Paz*. Asamblea General. Quincuagésimo Tercer Periodo de Sesiones. A/RES/53/243.
- Novak. J y Gowin. D. (2002). *Aprendiendo a Aprender*. Barcelona. España. Ediciones Martinez Roca, S. A.
- Ortega. R (1997a). *¿Es la Violencia un Problema Emergente en la Infancia? Informa Salud, Infancia y Adolescencia & Sociedad*. Sección de Pediatría Social. p. 76-82. Asociación Española de Pediatría Social. Sevilla. España. Consultado en <https://www.researchgate.net/publication/268417547> **Capitulo 15 PSICOPEDAGOGIA**

DE LA CONVIVENCIA EN UN CENTRO DE EDUCACION SECUNDARIA el 31 de Julio de 2017.

- Ortega. P. (2005). Educación y Conflicto. Eduga: Revista Galega do Ensino. U. de Murcia. No. 45. P. 333-352. Consultado en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2555348>
- Ortega. P. Mínguez. R. y Saura P. (2003). El Conflicto en las Aulas. Delimitación Conceptual. Barcelona. España. Ariel. p. 21-28
- Ortiz. S y Ruiz. A. (2009). Gestión del Conocimiento de Segunda Generación: Modelo de Firestone y McElroy. Tlaquepaque. México. Repositorio ITESO.
- Pérez. A. (2009). Las Funciones Sociales de la Escuela: de la Reproducción a la Reconstrucción Crítica del Conocimiento y la Experiencia. LPP. Laboratorio de Políticas Públicas. Buenos Aires. p. 1-46. Consultado el 25 de febrero de 2018 en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Argentina/lpp/20100324022908/9.pdf>.
- Quecedo. R. & Castaño. C. (2002). Introducción a la Metodología de la Investigación Cualitativa. Revista de Psicodidáctica. (14). p. 5-39.
- Riesco. M. G. (2006). El Negocio es el Conocimiento. Ediciones Diaz de Santos.
- Rodríguez. B. (2006). Los Métodos Alternativos de Solución de Conflictos: Una Estrategia Inteligente para Facilitar la Convivencia Pacífica. Revista trabajo social. 3. p. 124-139
- Sandoval Manríquez. M. (2014). Convivencia y Clima Escolar: Claves de la Gestión del Conocimiento. Última Década. (41). p. 153-158
- Seidman. S., Di Iorio. J., Azzollini. S., Rigueiral. G. (2014). El uso de Técnicas Gráficas en Investigaciones sobre Representaciones Sociales. Anuario de Investigaciones. 21 (1). p. 177-185. Recuperado de <http://www.scielo.org.ar/pdf/anuinv/v21n1/v21n1a17.pdf>.
- Senge. P (1990). La Quinta Disciplina: El Arte y Práctica de la Organización Inteligente. Buenos Aires. Granica. Edición Original: 1990. The Fifth Discipline: The Art and Practice of the Learning Organization. EEUU. Doubleday.
- Skliar. C. (2005). Poner en Tela de Juicio la Normalidad, no la Anormalidad. Políticas y Falta de Políticas en Relación con las Diferencias en Educación. Revista Educación y Pedagogía. Medellín. Universidad de Antioquia. Facultad de Educación. Vol. XVII. No 41. p. 11-22
- Skliar. C. (2009). De la crisis de Convivencia y el estar juntos en educación. Revista d'innovació i Recerca en educació. Vol. 2 No. 3. p. 1-12.
- Suarez. O. (2008). La Mediación y la Visión Positiva del Conflicto en el Aula, Marco para una Pedagogía de la Convivencia. Universidad Santo Tomás. Revista Diversitas-Perspectivas en Psicología. Vol. 4. No. 1. p. 187-199.

- Taylor. J. y Bodgan. R. (1994). *Introducción a los Métodos cualitativos e Investigación*. Editorial Paidós. Buenos Aires. p. 21.
- Torrego. J. C. y Moreno. J. M. (2003). *Convivencia y Disciplina en la Escuela. El Aprendizaje de la Democracia*. Madrid España: Alianza. Consultado en <https://entreeducadores.com/2009/09/30/convivencia-y-disciplina-en-la-escuela-el-aprendizaje-de-la-democracia/>.
- Torres. E. (2002). *La Comunicación Educativa. Retos y Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*. Federación Española de Asociaciones de Docentes de Educación Física. No. 3. p. 37-43.
- Uprimny. R. (2001). *Orden Democrático y Manejo de Conflictos. Viva La Ciudadanía*. Bogotá. UPN. http://nomadas.ucentral.edu.co/nomadas/pdf/nomadas_15/15_3HPI_Conflictoeducati vo.PDF
- Valverde. L. (1993). *El Diario de Campo*. Revista de Trabajo Social. Costa Rica. CCSS. vol. 18. No 39. p. 308-319.
- Vygotsky. L. (1988). *El Desarrollo de los Procesos Psicológicos Superiores*. Capítulo 6: Interacción entre Aprendizaje y Desarrollo. Editorial Grijalbo. México.
- Wertsch. J. V. (1988). *Vygotsky y la Formación Social de la Mente*. Editorial Paidós. Barcelona-Buenos Aires-México.

10. Anexos

Anexo 1. Descripciones Densas.

A partir de las observaciones desarrolladas en el diario de campo, surgen situaciones que tienen su particular ocurrencia en el contexto observado, la espontaneidad de sus expresiones, de sus comportamientos, de sus relaciones, son el material ideal de trabajo para el investigador, quien en el desarrollo cualitativo y haciendo parte de la comunidad estudiada, vivencia de primera mano que determina o condiciona las actuaciones de los estudiantes.

A partir del desarrollo de los procesos de observación, surgen las descripciones densas, la cual es una oportunidad para describir los fenómenos sociales observados en el proceso de aplicación de instrumentos. Para Clifford Geertz una descripción densa (thick description), busca interpretar lo observado para rendir cuenta del discurso social, rescatar

lo dicho de sus ocasiones precederas y fijarlo en términos permanentes (Geertz 1973. p. 26).

Se presenta entonces a continuación, las descripciones densas estructuradas durante el proceso de observación.

Situación No 1.

Fecha: 13 de Marzo de 2017

Lugar: Puerta de Entrada Institución Educativa Bordonos

Hora: 7:50 am

Preguntas orientadoras: ¿De qué hablan los niños?

¿Cuál es el vocabulario usado por los niños para comunicarse?

¿Los niños saludan a los profesores en el momento de ingreso al colegio?

¿Los niños pasan la mano para saludar a los profesores y saludan de beso en la mejilla a sus profesoras?

¿Los niños dialogan con sus compañeros o con sus profesores antes de ingresar al salón?

¿Cuál es la temática de las charlas entre los estudiantes al ingreso al colegio?

Descripción Inicial de la Observación

Me ubico a la entrada del colegio, en la puerta principal por donde ingresan a la institución los estudiantes de todos los grados, desde preescolar hasta once, en su gran mayoría entran caminando, un pequeño porcentaje llega en moto, donde los más grandecitos conducen y los pequeños vienen de pasajeros, cabe resaltar que NINGUNO trae casco protector, nadie llega en bicicleta o en auto, en lo corrido del año los estudiantes no han tenido servicio de transporte escolar.

Inicia el proceso de observación a las 7:50 de la mañana, aunque hay niños de grado segundo y cuarto, que llegan al colegio desde las 7:30. Estudiante 1-4° llega a las 7:40 aproximadamente y va directo a mi oficina a saludar, él es una situación especial, pues siempre se acerca con el interés de algo nuevo, de un regalo, o en algunas ocasiones porque no llega con los útiles completos y allí le colaboramos.

En la puerta del colegio, de pie, estamos tres docentes y Yo, los profesores son los encargados de la disciplina semanal, y centran su atención en el buen porte del uniforme por parte de los estudiantes, Yo estoy atento a los estudiantes de primaria, llama la atención que en su gran mayoría “no saludan” primero, entran en silencio, no hablan entre ellos,

aunque se de antemano que hay familiares entre ellos, pues es común entre las comunidades del campo que existan muchos primos entre ellos, no parece que fueran familia.

En cierto momento un docente saluda a todo el grupo de estudiante que en ese momento hacen su ingreso y responden los de secundaria, los de primaria no. Al observar que los niños no son espontáneos para saludar, empiezo a brindar la mano para hacerlo, sujeto 1-5°, sujeto 2-5°, sujeto 1-3°, sujeto 1-2°, de los grados 5°, 5°, 3° y 2° respectivamente, corresponde de manera correcta al saludo, estirando la mano, se les pregunta ¿Cómo les fue el fin de semana? y la respuesta es la misma, “BIEN”, seguidamente la pregunta es ¿Qué tanto hicieron el fin de semana?, ahí no hay respuesta, ingresan a buscar puesto en las gradas a esperar que suene el timbre para formar, es lunes y hay instrucción en la cancha antes de pasar a los salones.

Sujeto 2-3° saluda sin inconveniente, aunque no brinda la mano, llega de la mano con el papá quien lo despide a unos 10 metros antes de llegar a la puerta, sujeto 3-3°, llega corriendo y me da un abrazo muy cariñoso, es una niña que vive con la abuelita y al iniciar el año le colaboramos con los útiles escolares y esa es la forma de expresar agradecimiento. Sujeto 2-4° y sujeto 3-4° llegan juntos y vienen hablando de lo que van a jugar a la hora del descanso y a quienes van a invitar a jugar, mientras caminan a forma de juego uno empuja al otro y este responde con un empujón. Algunas niñas del grado 5° vienen hablando pero cortan la conversación al pasar frente a los profesores, no logro saber de qué venían

hablando, no hay saludo, un poco más adelante una le arregla el cabello a la otra sin tener cuidado suficiente

De los 20 estudiantes que hay en preescolar, 8 llegan caminando solos, otros 3 los llevan sus papas “en moto” hasta el salón, 7 llegan de la mano con sus mamás y ellas los llevan hasta el salón, las madres de familia saludan al ingresar al colegio, 2 niños no llegaron a tiempo al colegio.

Son las 8:00 de la mañana, suena el timbre y hay que pasar a formación, los estudiantes se ubican por grados en hilera frente al coordinador académico que brindará un saludo de bienvenida y también las orientaciones de la semana, antes de iniciar espera el silencio de los estudiantes y mientras tanto se presentan varias situaciones, los de atrás empujan a los de adelante y no se puede determinar quién es el responsable en el grado tercero, en el grado cuarto por la misma situación don estudiantes intentan agredirse entre ellos pues el uno culpa al otro de haberle pegado un “calvazo” (golpe en la cabeza). Termina el proceso de observación, se cierra la puerta y llega el Coordinador de convivencia para atender a los estudiantes que llegan tarde.

Interpretación.

La llegada de los estudiantes al colegio es un tiempo relativamente corto aunque y se abre la puerta a las siete de la mañana el grueso de los niños hace su ingreso entre 7:50 y 8:00. Muy pocos son los niños que entran dialogando, tal vez las historias que tienen para contar no son lo suficientemente agradables, pues existen muchos hogares con padrastros y

madrastras, igual los niños que saludan al llegar son pocos, para ellos los fines de semana se resumen en ayudar con los oficios del hogar a la mamá y con las labores propias del campo al papá, llama la atención la forma de tratarse, hay cierta agresividad en la forma en como se comunican, no soportan los empujones que hasta cierto punto son un juego pero llegan al límite de iniciar un conflicto por la forma en que lo hacen. En la zona rural las familias trabajan de martes a domingo, descansan el lunes, el domingo es día de mercado y de ir a misa, o de congregarse en la comunidad religiosa de su agrado, pero es un día en el que no se puede dejar de lado las diferentes labores de la casa, lavar las cocheras, picar la caña, recoger herramienta, en fin, los fines de semana los niños trabajan, desde los más pequeños hasta los más grandes, desde que puedan caminar y cargar, todos deben ayudar.

Hay niños que entran con sus padres hasta la puerta del salón, ellos son los más pequeños, estudiantes de transición y primero, al entrar solo perciben como los adultos hacen su ingreso diciendo buenos días y los dejan en el salón, no existe un diálogo entre ellos, es nulo, solo entran lo dejan y se van, algunos ni se despiden, cuando son las mamás las que vienen a dejarlos al colegio hay muchas recomendaciones en lo que se dicen pero por la forma suena mas a órdenes que a opciones de comportamiento. La gran mayoría de los niños son callados, hay poco diálogo en este espacio tiempo, hay niños que son familiares entre si y aun en esa condición ni se despiden, hay ocasiones en que los docentes que llevan dos o tres años trabajando en el colegio no se enteran que existen familiares entre el grupo, no es una forma de reconocimiento que ayude en esta institución, llama la

atención como no hay expresiones de cariño entre padres e hijos, llegar al colegio es solo un proceso de acompañamiento.

Existen algunos niños que saludan con cariño, pero cabe anotar que son estudiantes a quienes al iniciar el año han recibido algún tipo de ayuda representada en útiles escolares o uniformes, al igual que ropa para sus papas, préstamo de colores, algunos, muy pocos, de los que no saludan por lo menos cuando hacen su ingreso sonríen, pero su capacidad de comunicación es muy limitada. La idiosincrasia de una comunidad que ha sido golpeada por la violencia, que durante mucho tiempo estuvo conviviendo con actores armados al margen de la ley, donde aún se arreglan ciertas diferencias a las malas, ha convertido a sus habitantes en personas desconfiadas, poco sociables, con baja auto estima, con hogares disfuncionales y una economía, rica en oportunidades, pero aun con bastantes falencias que no dan respuesta a las necesidades sociales.

El momento de la formación en el patio es algo especial, pues los niños entre tercero y quinto de primaria son los que más demoran en normalizarse, se empujan entre ellos, bromean golpeándose en la cabeza y el afectado debe descubrir quien fue, sino lo hace, quienes perciben la situación lo chiflan y le hacen “voleo”, en caso contrario, pues devuelve el golpe pero más fuerte y se desencadena un problema, entre ellos no se delatan. Llama la atención la forma en que se tratan, son agresivos, ordinarios y ese es el hábito al relacionarse, cada director de curso debe estar pendiente de sus estudiantes, pero especialmente de tercero, cuarto y quinto, pues es en esos grados donde este tipo de situaciones son recurrentes, donde se presentan mayores dificultades de convivencia, donde



frecuentemente llaman al coordinador para resolver los problemas que se presentan, es de resaltar que al iniciar el año los estudiantes socializan la normatividad de convivencia que está en el manual, especialmente derechos y deberes del estudiante, así como las faltas que hay, pero cuando hay un problema, eso se olvida, no importa si hay sanción con tal de establecerse a las malas o desquitarse de la agresión recibida.

Situación No 2.

Fecha: 14 de Marzo de 2017

Lugar: Restaurante Escolar.

Momento 1. Fila para ingresar a consumir los alimentos del almuerzo

Hora: 11:30 am

Preguntas orientadoras: ¿El trato entre los estudiantes es respetuoso?

¿Cuáles son las actitudes comunes en el momento de hacer la fila?

¿Cuál es el trato entre los estudiantes de diferentes grados del nivel primaria al momento de ingresar al comedor?



Descripción Inicial de la Observación.

Los estudiantes de primaria cuando hacen la fila para entrar a almorzar mantienen un comportamiento adecuado, se organizan por salones primero, segundo, tercero, cuarto y quinto ellos inician su período de almuerzo a las 11:30 am y tienen una hora para hacerlo. Mientras realizan la fila van hablando, existe una tendencia a hablar en un tono muy alto, sujeto 4-4° siempre habla muy fuerte y eso es normal ya para sus compañeros, algunos estudiantes deciden no hacer la fila y como ellos dicen se “colan” más adelante para llegar más rápido a consumir su almuerzo, en algunas ocasiones se ubican por un grupos de amigos, sean o no sean del mismo salón.

El día de hoy en el momento de observar el ingreso, sujeto 1-4° no respeta la fila y se ubica delante de todos los que están esperando, esto hace que algunos estudiantes empujen a los que están adelante para sacar al “colado”, lo que ocasiona una reacción airada de quienes reciben la agresión (empujón), inicia la desorganización, hay reclamos, gritos y una que otra palabra que agrede al otro, no son groserías, pero si hay ofensa. Se presentan situaciones que ameritan la pérdida en el orden de ingreso, pero la Profesora de grado tercero es la docente encargada de la disciplina el día de hoy y toma los correctivos necesarios para mantener el orden suficiente antes de entrar, ante la presencia de un adulto poco a poco aminoran los gritos, pero siguen las agresiones sin que la profesora lo perciba fácilmente. Algunos estudiantes piden a sus compañeros orden y respeto, otros ponen quejas. Al ingresar al comedor lo hacen en grupos de 10 personas, pasan por el mesón de la cocina a reclamar su plato con el seco, el jugo y una cuchara y pasan a las mesas a

consumir los alimentos, no existen espacios definidos por grupo, cada quien es libre de ubicarse en el lugar que quiera.

Momento 2. Consumo de alimentos en el comedor.

Al consumir los alimentos llama la atención el tono de voz tan elevado que usan los estudiantes para comunicarse, hay diálogo entre ellos, preferiblemente entre estudiantes del mismo grado, pero no hay un ambiente tranquilo para compartir, además, el comedor es pequeño para la cantidad de estudiantes que hay, entonces se solicita comer rápido para que los que quedan en la fila puedan entrar con prontitud.

A las 11:55 la totalidad de estudiantes del grado primaria han tomado el almuerzo, son 126 estudiantes en total que llegaron hoy a recibir su almuerzo, existen 3 estudiantes que se desplazan hasta su casa a almorzar todos los días, 2 de grado tercero y 1 de grado quinto.

Interpretación.

Es importante resaltar que hoy en día los tiempos para cada una de las actividades del colegio se respetan a cabalidad, muestra de ello es que los estudiantes no salen a almorzar hasta que el timbre de la campana no haya sonado, en todo caso en cuanto lo escuchan, corren para llegar primero, esto ocasiona que transcurran algunos minutos mientras llega la docente encargada de la disciplina, en ese periodo de tiempo es donde se presentan las dificultades de convivencia, pues se irrespetan en el orden de ingreso, es común escuchar las quejas “ese se coló profesora”, se puede traducir el término como el

irrespeto que hay en el orden de la fila cuando un estudiante quiere tomar un puesto por delante de quienes ya están esperando.

La espera del docente desespera un poco a los estudiantes y mientras están solos se presentan situaciones a tener en cuenta, sujeto 2-5° empuja algunos niños de cuarto que están por delante de él, ellos responden de manera inadecuada con groserías y amenazas, pero entienden que no pueden buscar pelea porque es un niño mayor que ellos y está con sus amigos, la situación persiste hasta que los pequeños prefieren ir al final de la fila, pues la docente encargada aun no llega y prefieren no tener problemas con los grandes, aunque la determinación tomada no exime al más grande de recibir los insultos correspondientes, pues ante la situación presentada es la actuación que corresponde.

Se nota que hay casos en los que el almuerzo para algunos estudiantes es la única comida que reciben al día. Los niños en la fila hablan, en su mayoría, del trabajo que estaba desarrollando en la hora anterior y de la clase que tienen después de almuerzo pero se incomodan con el comportamiento de los otros y se reclaman a los gritos, no hay mucha paciencia cuando se trata de comprender la situación el otro. En general los reclamos en su mayoría son gritos y palabras inadecuadas, que no es la mejor manera para tratarse pues son agresiones verbales que generan cierto nivel de conflicto y pueden desencadenar agresiones físicas si se persiste en ello.

Los estudiantes de cuarto y quinto, por si solos, no le dan prioridad a los más pequeños, aunque con la llegada de la docente, aceptan a regañadientes el ingreso de los estudiantes de los grados inferiores. Primero y segundo delante de ellos, así estén un poco



atrás en la fila, hay buen trato entre los más pequeños, llama la atención que no hablan entre ellos, gritan, el tono de voz que usan es muy alto, pero están dialogando, el volumen alto da la sensación de desorden, pareciera que están alegando pero ese es el estilo, tal vez sienten que están en el campo, donde el llamado es a los gritos, pero creo que es algo que hay que corregir en las estrategias que se desarrollan en escuela nueva, hay que mejorar la capacidad de escucha, eso hace parte de las actitudes de respeto.

Situación No 3.

Fecha: 17 de Marzo de 2017

Lugar: Recreo.

Hora: 10:00 am a 10:30 am

Preguntas orientadoras: ¿El trato entre los estudiantes es respetuoso?

¿Cuáles son las actitudes comunes en el del recreo?

¿Cuáles son los juegos desarrollados por los estudiantes en este espacio?

¿Se respetan las normas de juego en las actividades desarrolladas por los estudiantes a la hora del recreo?



¿Al presentarse dificultades tienen la capacidad de solucionarlas?

¿El docente que acompaña el recreo de los estudiantes de primaria debe mediar en la solución de conflictos?

¿Los niños y niñas presentan buen trato a la hora de jugar o interrelacionarse?

¿Los niños y niñas rechazan a sus compañeros por razones físicas, culturales o religiosas?

Descripción inicial de la observación.

Los estudiantes de primaria tienen un espacio para jugar diferente al espacio que tienen los estudiantes de secundaria la mayoría de niños primero van a comprar algo que comer, para ellos corren con el ánimo de llegar primero, comprar rápido y estar desocupados para jugar. Se dividen en grupos, unos juegan micro fútbol, otros Juegan guerrilla, este juego consiste en que los hombres salen a atrapar y encerrar a las niñas en una cárcel (representativa), cuando todas son atrapadas, es el turno de ellas para encarcelar a los niños, generalmente ellos no respetan las normas de juego y se escapan, empujan a las niñas, las gritan, en esta ocasión le rompieron el uniforme a sujeto 2-4°. Si las niñas son maltratadas por sus compañeros ellas también son bastante agresivas en el trato a los niños, los jalar, los empujan, los toman por la camiseta t os tiran al suelo con la intención de que

no “escapen”, en ocasiones cuando lo hacen muy fuerte, los niños responden con agresiones verbales y el juego termina, pues la agresión es mutua. Cuando vuelven al salón al terminar el descanso, están sudando, lo cual no es impedimento para ingresar.

Existe un grupo de niños que juegan moneda, hacen un hoyo en el suelo y lanzan la moneda desde 5 metros de distancia aproximadamente, uno por uno, el que quede más cerca del hoyo inicia nuevamente pero esta vez lanzando todas las monedas al tiempo, las que se introduzcan en el hoyo son para el niño que las lanza, las que quedan por fuera del hoyo las lanza el niño siguiente que el quien quedó de segundo más cerca del hoyo en el lanzamiento inicial y así sucesivamente. El juego de moneda lo desarrollan en la parte trasera del colegio.

Otro grupo de estudiantes juega Yermis, se organizan dos grupos, en este caso mixtos, uno trata de “ponchar” al otro con una pelota de caucho antes de que éste logre colocar diez tapas de gaseosa una sobre otra sin que se vayan a caer, si lograr armar las tapas antes que sean ponchados vuelven a “armar”, sino lo hacen entonces los grupos cambian de rol. En este juego el nivel de agresividad es alto, lo único que importa es ganar, sea armando las tapas o ponchando a sus compañeros, no guardan cuidado de lastimar al otro, lanzan la pelota con mucha fuerza sin tener cuidado de golpear a sus compañeros en la cara, algunos ríen cuando la pelota queda marcada en la pierna o en el brazo de algún jugador, que en este caso, está armando, pareciera que los grupos prefieren “ponchar” que “armar”.

Un grupo de estudiantes de primaria, juegan a pasar por las llantas, a esquivar obstáculos, otros juegan a los tumbaos, un estudiante de quinto sube a sus espaldas un compañero, puede ser de un grado inferior, este tipo de binomio da mayor movilidad para evitar los ataques de los rivales, o puede ser del mismo grado quinto, este tipo de pareja brinda mayor fuerza para derribar a las otras parejas, se organizan por lo menos cinco equipos, cada uno con sus capacidades de lucha especiales para poder derribar a los demás. La pareja que queda en pie y derriba a todos los demás participantes es la campeona del juego, por eso lo llaman “los tumbaos”, pues la mayoría quedan tirados en el suelo, el cual, afortunadamente es grama, de lo contrario los estudiantes se causarían heridas, pues las caídas son fuertes, son extremadamente agresivos los unos con los otros, los más golpeados son los pequeños, quienes llegan a estar al borde del llanto por el dolor de los porrazos, pero vuelven y se suben a espaldas de su compañero y arranca el juego otra vez, la pareja que queda en pie de último gana un punto y la que tenga más puntos es la ganadora del juego, la pareja de sujeto 3-5° y 3-3° es la ganadora hoy con 8 puntos, el segundo puesto es para sujeto 5-5° y 6-5°, con 4 puntos, las otras tres parejas no obtuvieron puntos.

El docente encargado en este espacio es el profesor Jorge Leonardo, director de grado 4 Le pregunto si los chicos siempre juegan a los tumbaos y me dice que” ese juego también lo jugaba de él cuando estudiaba en el colegio, solo que en esa época terminaban sangrando, en todo caso, déjelos profe que eso no les pasa nada, ellos terminan a veces llorando pero al siguiente descanso vuelven y siguen”, cabe anotar que el espacio de juego

es amplio, el suelo es de grama y no hay ningún elemento alrededor que pueda lastimar a los estudiantes.

En el grupo de niños y niñas que está saltando las llantas, Lucía del grado segundo resbala y cae, se golpea el pecho con la llanta de adelante y la reacción de sus compañeros es reír, nadie la ayuda a levantarse, solo el docente que está cerca, quien le pregunta si se lastimó, que si le duele algo, la niña le dice que no, que está bien, se para y sigue jugando.

En un extremo del parque se sientan tres niños, de ellos uno tiene un celular, juega futbol en el teléfono, uno por uno se turnan para manipular el aparato y se mantienen allí hasta terminar el espacio de descanso.

Hay algunos niños que no tienen dinero para comprar lonchera, tampoco traen alimento de la casa y les da pena pedirle a algún compañero, solo se sientan por ahí y no hacen nada, ni hablan con los demás, igualmente nadie se acerca a preguntar cómo están o que ha pasado en la casa, son 3 estudiantes que están ahí, de manera separada, cada una está en un espacio diferente, me acerco a Juliana y le pregunto cómo está, el nombre, donde vive, trato de dialogar con ella pero no contesta ninguna pregunta, en ese momento son las 10:30 y termino el descanso, la última situación voy a comentársela directamente a la psicóloga.

Interpretación

El espacio de recreo es un momento propicio para compartir en un ambiente sin presiones, es lo que más les gusta a los estudiantes, salir a jugar, al igual es un tiempo muy

esperado por ellos, viven el momento del descanso como si fuera el último, pero en el desarrollo de los juegos, competencias y demás hay dificultades en la forma en como se tratan.

Los niños de primaria salen en su totalidad del aula de clase, corren, saltan, gritan pero poco a poco se van organizando para interactuar, salen del aula pasados de revoluciones, algunos deciden irse a molestar a los demás, a interrumpir lo que los otros están jugando, lo hacen porque no los incluyen inicialmente en lo que hacen los demás, y esto genera inconvenientes entre ellos mismos, pues no toleran la situación y para ellos la solución es agredir físicamente a los que llegan a molestar..

Aunque hay varios lugares donde los estudiantes suelen pasar el recreo, me centré en el parque infantil, pues ahí llegan niños de todos los grados. Es triste poder observar el estudiante retraído, a su corta edad siente temor de hablar con las personas, niños que en sus hogares hay pobreza y no se alimentan bien, llegan al colegio sin desayuno y la única comida del día es el almuerzo que brinda la institución, en esta ocasión fueron solo tres, pero sé que en otros espacios se ubican otros, tratan de esconderse de la realidad, en el aula se sienten protegidos y al salir del colegio no regresan a casa con alegría, algunos esperan a que sean las tres de la tarde, media hora después del timbre para marchar a sus hogares.

El juego los tumbados me llamó mucho la atención, pues es de una agresividad alta, se golpean bastante, algunos caen al suelo (pasto), muy fuerte, se golpean la cabeza, y repiten con insistencia que están jugando, que es para ganar, mientras el profesor está mirándolos la situación se visualiza como un juego, pero no puede haber descuido pues los

estudiantes pueden terminar peleando. Los perdedores se van molestos para el salón al terminar el recreo algunos quedan molestos con ganas de desquitarse en la próxima oportunidad por los golpes recibidos, se trata de crear una hegemonía pues las parejas no cambian, y las otras tratan de ganarle a la más fuerte, en algunas ocasiones se ponen de acuerdo para atacar entre varios a los más fuertes, lo importante es ganar, no importa cómo.

Para ellos es normal el uso de groserías, se agreden verbalmente con facilidad y la venganza, en varios casos, queda planteada a la salida del colegio. Dicen groserías para felicitar al que gana, para reconocer un gran esfuerzo, pero a la vez las repiten para denigrar al que pierde, para desaprobar algún compañero, en ese sentido la agresión verbal es constante y como hablan fuerte, se tratan a los gritos, no moderan el tono de voz, el volumen en el diálogo es alto y se dicen las cosas sin temor.

En general no es un espacio de descanso, es de recreo, de cambiar de actividad, pues dejan de trabajar mentalmente como lo hacen al interior del aula, para hacerlo físicamente a través del juego. Lo que más les gusta es tener el balón para poder jugar micro fútbol y lo hacen niños y niñas por igual, en algunas ocasiones los partidos son de carácter mixto, pero la mayoría de las veces los partidos son femeninos o masculinos, aunque en esta oportunidad fue a la hora del recreo, ellos juegan al llegar al colegio, al recreo, después de almuerzo, al terminar la jornada y por las noches en el polideportivo, no practican otro deporte. El juego es recio, pero en este juego soportan un poco más el dolor, no se lastiman entre ellos, mucho menos a las niñas, creo que ellas no se quejan porque

entonces no las invitan a jugar a futuro, creería que el tener un reglamento definido ayuda a organizar mejor el juego.

El Yermis es muy tradicional, consiste en armar las tapitas antes de ser ponchados, dos equipos, el que debe armar diez tapas de gaseosa defendiéndose con un palo que hace las veces de bate y el que debe ponchar a los contrincantes antes que se armen las tapas. Juegan como si no hubiera más gente en el patio, lanzan la pelota de caucho durísimo sin importar en que parte del cuerpo haga contacto, pues hay que ponchar al rival como sea antes que logre el objetivo, igual al usar el bate, fácilmente si no se protegen pueden recibir un golpe, nuevamente hay un patrón, son agresivos en el juego, cualquier situación donde se sientan lastimados causa una respuesta agresiva, una palabra inadecuada pronunciada para ofender, pero al final cuando van al salón, en sus propias palabras van “calientes” por lo ocurrido, en esta ocasión todo vuelve a la normalidad, pero no se desarrolla un diálogo al respecto, no se presentan excusas, sencillamente la situación queda en el aire para el próximo juego.

Los docentes tratan de no alterar el juego de los estudiantes, intervienen en caso de algún accidente o si la situación, a su criterio, se está proyectando hacia una pelea, pero generalmente no intervienen y no pasa nada, los estudiantes no se exponen en presencia de sus profesores o coordinadores.



Universidad[®]
Católica
de Manizales

VIGILADA MINEDUCACIÓN

Anexo 2. Entrevista a profundidad para estudiantes.

Título de la Investigación: Gestión y Convivencia: Claves en el Conocimiento Educativo.

Investigador: Carlos Andrés Rojas Andrade

Nombre del Tutor: Diego Armando Jaramillo Ocampo.

Preguntas Orientadoras para Estudiantes. Entrevista a profundidad.

Categoría Referencial

1. ¿Cuáles son los espacios en los que más comparte con sus compañeros?
2. ¿Qué hace con sus compañeros a la hora del descanso?
3. ¿En el trato con sus compañeros, cual es el vocabulario que usan dentro y fuera del colegio?
4. ¿Qué le hace dar rabia?, ¿Qué hace cuando tiene rabia?,
5. ¿Qué situaciones le producen alegría cuando está con sus compañeros?
6. ¿Existen momentos de tranquilidad y paz en el colegio?, ¿Cuáles?



Categoría Expresiva

7. ¿Qué sientes cuando ves a tus compañeros jugar a los tumbaos?
8. ¿Qué sientes cuando los más grandes se ubican delante de la fila a la hora del almuerzo?
9. ¿En qué espacios crees que se presentan más dificultades de convivencia y por qué?
10. ¿Qué tipo de dificultades de convivencia se presentan en el colegio y cómo las resuelven?
11. ¿La solución a estas dificultades es la correcta?, ¿Por qué?
12. ¿Quiénes son los que más presentan dificultades de convivencia en la escuela?

Categoría Pragmática

13. ¿Cómo te gustaría que fuera la convivencia en tu escuela?
14. ¿Qué estarías dispuesto a hacer para mejorar la convivencia?
15. ¿Si tu fueras el Coordinador, de qué formas gestionarías la convivencia en el colegio?
16. ¿Qué pasa cuando hablas con el profe de tus dificultades de convivencia?
17. ¿Qué pasa cuando hablas con el profe de tus dificultades de convivencia?
18. ¿Cómo describirías el colegio si hubiera una sana convivencia?

Anexo 3. Consentimiento informado.

Título de la Investigación: Gestión y Convivencia: Claves en el Conocimiento Educativo.

Investigador: Carlos Andrés Rojas Andrade

Nombre del Tutor: Diego Armando Jaramillo Ocampo.

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Lugar: _____ Fecha: _____ De 2018

Yo: _____, en calidad de: _____, una vez informado sobre los propósitos y objetivos del proyecto de investigación denominado: Gestión y Convivencia: Claves en el Conocimiento Educativo, proyecto desarrollado por el estudiante de la Maestría en Gestión del Conocimiento Educativo de la Universidad Católica de Manizales, autorizo al investigador el desarrollo de los siguientes procesos:

Objetivos orientados a:

- Identificar las prácticas sociales de los estudiantes en la escuela asociados a la convivencia.
- Reconocer los aportes teóricos de la convivencia y la gestión en la construcción del conocimiento social educativo.

Se me ha explicado que mi participación consistirá en:



**Universidad[®]
Católica
de Manizales**

VIGILADA MINEDUCACIÓN

Responder unas preguntas sobre el tema de investigación y realizar un dibujo alusivo a la convivencia escolar.

Las anotaciones y precisiones de los datos que se realicen de mi participación en la investigación serán registradas de manera especial, con el uso de un código para lograr un registro y manejo confidencial adecuado de la información. Me queda claro que los resultados que se obtengan de mi colaboración son de carácter descriptivo y que por mi participación en este estudio no se otorga atención especial o incentivo académico o laboral alguno, ni se recibirá ningún beneficio pecuniario.

Después de haber leído toda la información contenida en este documento y de haber recibido las explicaciones verbales y respuestas satisfactorias a mis inquietudes, habiendo contado con tiempo suficiente para reflexionar sobre las implicaciones de mi decisión simple y consciente, voluntariamente manifiesto que acepto y participo en el desarrollo de la presente investigación.

Expresamente autorizo al investigador para usar la información en futuros trabajos e investigaciones.

Declaro que se me ha informado sobre los posibles riesgos, inconvenientes, molestias y beneficios derivados de mi participación en este estudio. El investigador se ha comprometido a darme información oportuna sobre cualquier condición no prevista, si esta información se considera importante para mi bienestar, así como a responder a cualquier pregunta y a aclarar cualquier duda que tenga sobre los procedimientos que se llevarán a cabo, los riesgos, los beneficios o cualquier otro asunto relacionado con la investigación.

Entiendo que conservo el derecho a retirarme del estudio en cualquier momento en que lo considere conveniente, sin que por ello deba dar explicaciones. El investigador responsable me ha dado seguridad de que no se me identificará en las presentaciones o publicaciones que se deriven de este estudio y que los datos relacionados con mi privacidad serán manejados de forma confidencial.

Una vez leído y entendido el documento, ACEPTO participar en la presente investigación, y en constancia firmo:

Nombre: _____

Cédula: _____

